

**DOCUMENTA**  
**ET**  
**NOTABILIA**



**ANTIOCHI**  
**DE STELLARUM IN LOCIS THEMATIS SIGNIFICATIONIBUS FRAGMENTUM EPICUM**  
**EDICIÓN, TRADUCCIÓN ESPAÑOLA Y COMENTARIO\***

**AURELIO PÉREZ-JIMÉNEZ**  
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA  
aurelioperez@uma.es

**RESUMEN**

Nueva edición (con traducción y comentario) de los 115 hexámetros de un poema astrológico atribuido al compilador Antíoco. Se corrigen errores detectados en la *editio princeps* de A. Olivieri y se ofrecen nuevas propuestas textuales e interpretaciones críticas.

**ANTIOCHI DE STELLARUM IN LOCIS THEMATIS SIGNIFICATIONIBUS FRAGMENTUM EPICUM**  
EDITION, SPANISH TRANSLATION AND COMMENTARY

**ABSTRACT**

This is a new edition (including Spanish translation and commentary) of the 115 hexameters of a astrological poem attributed to Antiochus. In this edition I correct the mistakes I have found in Olivieri's *editio princeps* and I propose new textual hypothesis and critical interpretations.

1. *El texto y su autor*

Puesto que la obra de Antíoco se titulaba  $\Theta\eta\sigma\alpha\rho\acute{o}\iota$ , Kroll pensaba que se trataba de una antología y que los 115 versos conservados en este fragmento bajo el nombre de Antíoco en realidad eran de Doroteo de Sidón<sup>1</sup>, una hipótesis ya descartada, tanto por el contenido como por el estilo y la lengua, según ha puesto de relieve A. E. Housman<sup>2</sup>.

2. *Descriptio codicum qui versos epicos continent*

El fragmento del poema atribuido a Antíoco que editamos aquí se ha transmitido en tres manuscritos (A, L y S) de los que L es copia de A y S apógrafo de L por la misma mano, que corrige directamente, entre líneas o al margen errores cometidos en su primera copia tras nueva consulta del códice A.

Tenemos, pues, un *stemma* cerrado en el que L depende de A y S de L y, tras revisión, de A.

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de la Universidad de Málaga, FFI 2009-12353 financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Mi agradecimiento al Prof. Raúl Caballero, de la Universidad de Málaga por su cuidadosa lectura previa del texto y valiosas observaciones.

<sup>1</sup> *Berl. Phil. Woch.* 1899, p. 746.

<sup>2</sup> *CQ*, 2 (1908), p. 62.

El manuscrito A (Ang. 29 [C. 4,8]) es el más antiguo y de mayor calidad. Se trata de un cartáceo de 22 x 14.5 cm. y VI + 346 folios (los versos de Antíoco están en los folios 135-136<sup>v</sup>). Han trabajado en él 3 manos, de las que la principal corresponde al copista Eleuterio de Élide que escribió la mayoría del códice en el año 1388 en Mitilene, según consta en f. 152: Τῶ συντελέστη τῶν καλῶν θεῶ χάρις. Ἐγράφη ἐν Μιτυλήνῃ ἔτους .ζωϛζ´ ἰνδ. ια´ μηνι ἰουλλ(ίῳ) κδη´ χειρὶ Ἐλευθερίου Ἥλείου. De las otras dos manos, ambas del XV, son los folios 209-212<sup>v</sup> y 305-346<sup>v</sup>, de la primera, y 137-148<sup>v</sup>, de la segunda. El códice fue descrito en 1896 por G. Muccio (G. Muccio & P. Franchi de' Cavalieri, "Index codicum graecorum Bibliothecae Angelicae, praefatus est Ae. Piccolomini", *Studi italiani di filologia classica* 4 (1896) 1-184, p. 64).

El manuscrito L (Laur. Plut. 28.33) es un cartáceo de 20.6 x 15.5 cm. y 314 folios (nuestro poema se encuentra en los folios 286-289<sup>v</sup>), datado en el s. XVI (a. 1542) como consta en el f. 314: τὸ ἀπὸ Χριστοῦ ,αμφβ μηνὶ φεβρουαρίῳ ἰς´ ἡμέρα παρασκευῆς ὄρα τῆς νυκτὸς τέλος εἴληφεν ἡ παροῦσα γὰρ βίβλος, τῶ συντελεσθῆ τῶν καλῶν θεῶ χάρις. Una resección incompleta del códice hizo Bandini, II, p. 191. El códice es apógrafo del Angelicanus 29, como señala F. Cumont ("L'astrologue Palchos", *Revue d. l'Instr. p. en Belg.*, 40 (1897) 2-12, cf. *CCAG*, I, 1898, pp. 39-40), pero introduce alguna lectura mejor o corrige alguno de sus errores. El copista, que no ha sido identificado, tiene cierta cultura filológica. Un ejemplo es la posible interpretación de la corrección que introduce en el orden de las palabras μέγα σῆμα κατορθοῦται βίότοιο del verso 3. El cod. A presenta μέγα βίότοιο σῆμα κατορθοῦται (posible *vitium byzantinum* al situar el verbo al final, buscando la acentuación llana). Nuestro copista altera el orden en μέγα κατορθοῦται σῆμα βίότοιο invirtiendo la posición de las tres últimas palabras y luego, posiblemente advertido por el problema métrico que supone este orden, corrige la posición de σῆμα con el numeral 2 (β´) delante para indicar que esta palabra debe colocarse después de μέγα. Si dicho numeral afecta sólo a σῆμα y no a σῆμα βίότοιο como pudo pensar S<sup>2</sup> al restablecer el orden de A [(α´)μέγα (δ´) κατορθοῦται (β´) σῆμα (γ´) βίότοιο], L<sup>1</sup> (y S) habría salvado con su corrección el hexámetro y es a él a quien deberíamos atribuir el mérito y no a Kroll.

El manuscrito S, Scor. I Φ5 (*olim* I. Δ. 5; II. Λ. 2) es un cartáceo también del s. XVI (*post* 1542) con ff. II + 382 + III, de 32x22 cm. También en este caso encontramos tres manos, de las que se atribuyen a la primera los ff. 1-116 y 190-208bis, a la 2<sup>a</sup>, los ff. 121-188<sup>v</sup> y a la 3<sup>a</sup>, que es Murmuris, los ff. 210-232. En el folio 1, abajo, se lee *D. D. ° de M<sup>a</sup>* (= D. Diego Hurtado de Mendoza, en cuya biblioteca tenía el número 210). Se describe en el catálogo Turriani (I. X.16), f. 38 (cf. *CCAG*, XII, 1932, pp. 51-52, cod. 10). Por lo que a nuestro poema se refiere, lo encontramos en los ff. 368-369 y es un apógrafo del Laur. Plut. 28.33 realizado por el mismo copista (S<sup>1</sup>) que corrige algunos errores directamente en el texto o, una vez reproducido el error, tachando o modificando letras

sobre la copia (lo que indica una revisión de algunos pasajes dudosos para lo que acude al cod. A) y supliendo alguna omisión (a partir de A) entre líneas o con llamadas en el margen. Es de señalar que, aunque muchas de estas correcciones son del mismo copista autor de L y S, algunas suplencias y correcciones se han introducido por otra mano ( $S^2$  = probablemente un lector o tal vez el propietario de la copia). En general, pues, su valor para la constitución del texto es discutible. Sin embargo, hay alguna lectura sorprendente, por lo que merece ser considerado. Este es el caso de ζωῆς, introducido entre líneas en el v. 5, palabra necesaria para completar el hexámetro, pero que no aparece ni en A ni en L. La comparación con el mismo término en otros lugares del manuscrito parece confirmar (pese a una leve prolongación de la terminación inferior de la ζ hacia la izq.) la misma mano del copista de LS, por lo que debemos pensar o en una afortunada conjetura de éste o que ha tenido a la vista otra fuente distinta de A del texto. Es curioso, en cuanto al procedimiento de copia de S, que el escriba es fiel a su anterior copia L cuyos errores reproduce, aunque luego los corrige al margen, entre líneas o *in rasura*.

## 2. *La editio princeps*

El texto fue editado por primera y única vez hasta ahora por Alejandro Olivieri en el volumen I del *CCAG* (pp. 108-113), una edición que, al mérito de ser la primera, añade algunas correcciones acertadas (la mayoría para facilitar la estructura métrica de los hexámetros), aunque también se deja llevar con demasiada facilidad por las anotaciones críticas de Kroll. En nota 2 de *CCAG* I, p. 94 Olivieri dice que su edición se basará en el Angelicus (A) y no en su apógrafo, el Laurentianus (L), del que sigue la foliación. Sin embargo, en el aparato crítico no deja claro (allí donde difieren) qué lecturas son de uno o de otro<sup>3</sup> y el uso de la abreviatura ‘cod.’ en vez de ‘codd.’ para la lectura transmitida nos lleva a pensar que sólo utiliza el A. En cuanto a la lectura del manuscrito y a la plasmación de sus lecturas y de las correcciones de otros autores en el aparato crítico, comete bastantes errores. En el v. 1 dice que los códices escriben ὠρονομήκος, corregido por Kroll como ὠρονομήος, cuando esta es la lectura real de los tres manuscritos. En el v. 3 sólo A y, después de la corrección, S escriben βίοτοιο σῆμα, que Olivieri atribuye a todos los manuscritos señalando el orden correcto κατορθοῦται βίοτοιο como corrección de Kroll. En el v. 4 de nuevo atribuye a los manuscritos una lectura πλούτων que no existe (todos dan la forma correcta πλοῦτων). En el v. 11 Olivieri da como lectura suya (*ex silentio*) ἐμβεβαῶς, al generalizar ἐμβεβᾶς para los manuscritos; sin embargo, esto sólo es válido para L, mientras que la forma correcta aparece clara en S (que corrige en este punto su copia anterior, probablemente teniendo a la vista de nuevo A donde la forma puede leerse abreviada). En el v. 12 Olivieri lee (*ex silentio*) πολλοῖς donde los manuscritos escri-

<sup>3</sup> No se menciona en ninguna parte del Scorialensis (S) ni sus correcciones.

ben πολλά y explícitamente atribuye a aquellos las lecturas φαινομένοισι en vez de φαινομένοισι de los tres códices y ἀρσεινοῖσι en lugar de ἀρσεικοῖσι de A y ἀρσεικοῖσι (*sic*) de L y S. En v. 14 lee τέλος, en lugar de τελεῖ, que es claro en L y S y posible en la abreviatura de A; en el v. 18 corrige con Kroll en ἀχρειότερος una errónea lectura (χρειότερος) de los manuscritos que, sin embargo, escriben todos χειρότερος (que ofrece como corrección propia, evidentemente sin haber leído los manuscritos, Housman, p. 63); tampoco es correcta la lectura de Olivieri κακοεργετα del v. 19 donde A escribe en realidad κακοεργετὰ y LS κακοεργατα; también lee Olivieri πολεμήτος en el v. 21, aparentemente corregido por él en πολεμήιος, cuando la lectura correcta de L (que debiera haber leído en su edición) y de S antes de la corrección es τομήιος y πολεμήιος es la de A y de S<sup>pc</sup>; en el v. 32 Olivieri lee κατύχων y escribe en el texto, correctamente, κατέχων como si la corrección fuera mérito suyo; sin embargo, κατέχων es la lectura de los manuscritos y no κατύχων; en el v. 24 Olivieri indica erróneamente que los manuscritos escriben ἦματα cuando lo correcto es ἦματι, lectura que figura en el texto editado; tampoco es cierta para todos los códices la lectura κατύχων del v. 32 que solamente puede leerse en A, mientras que L y S tienen la correcta; en cuanto al v. 35, la lectura τ'οὐ λύων que incorpora Olivieri a su texto es la que claramente aparece en los tres códices; sin embargo, en nota del aparato crítico se lee: “ἐοὐτ'ὕων] τεύχων con Kroll”; se trata de algún error procedente no sabemos de dónde, pero que Ludwich parece interpretar que es lectura de Olivieri de τ'οὐ λύων (cf. p. 7). No lo creemos, pero dejamos constancia aquí de al menos este error en el aparato crítico. En el v. 42 lee μήτε en los manuscritos, que registran claramente la forma μή τι y, probablemente, puesto que no indica nada en el aparato crítico, καλοὺς en lugar de καλή de los manuscritos. En el verso 49 lee ἐοῖοισιν cuando en los manuscritos encontramos ἐο (A y S<sup>pc</sup>) o ἐω (L y S S<sup>ac</sup>), pero en todos ellos τοῖσιν. De nuevo en el v. 51 Olivieri atribuye a todos los códices una lectura (βιώτου) que es exclusiva de uno solo de ellos (en este caso L), mientras que los demás presentan la lectura correcta incorporada también por él al texto. Sólo en el verso 53 Olivieri recoge μοι como lectura de los manuscritos (lectura aceptada por Ludwich (p. 8) que, evidentemente, tampoco aquí ha comprobado la lectura real), aparentemente corregido por él que, en el texto, escribe μοίραν; ahora bien, en los códices tenemos la abreviatura habitual de μοῖραν; respecto de ζάθειον del v. 54, Olivieri dice que los manuscritos escriben ἡγάθειον, atribuyendo la corrección a Kroll (Ludwich mantiene el error e incluso propone una alternativa a partir del mismo, como comentamos *ad locum*). La verdad es que todos los códices, incluido el A, que supuestamente está editando, recogen la lectura correcta atribuida a Kroll y ninguno la errónea que él dice que transmiten; también, según él, los códices escriben μόριον τριτταῖον en el v. 56, corregido en su texto como μορίω τριτάτω. Lo que realmente leemos en los manuscritos es μοῖραν (también aquí en abreviatura)

τριτάτην; tampoco en este mismo verso es cierto que los manuscritos escriban προφανεῖ in lugar de προφανείη que Olivieri propone en su texto como corrección de Kroll. En realidad la supuesta corrección de Kroll es lectura de A y tal vez de una segunda mano de S, corrigiendo προφαινεῖη que es lo que también leemos en L; en cuanto al verso 59, Olivieri registra como lectura de todos los manuscritos νεύσειεν τεύχος (*sic*); pues bien, νεύσειεν es lectura clara de L y S, pero no de A, que escribe νεύσειε; y en ninguno de los códices leemos τεύχος (*sic*), sino que todos sin excepción transmiten la lectura τάχος; no sé tampoco de dónde ha sacado Olivieri πρῶτον en el verso 60 como lectura de los códices que, todos ellos, escriben correctamente τρίτον, corrección de Kroll según él; en el verso 65 la lectura κληρονόμων que da Olivieri (se entiende tomada de todos los manuscritos) sólo es posible (la abreviatura puede entenderse así) en el cod. A, mientras que L (que también debería haber tenido en cuenta) y S escriben claramente κληρονόμους; delante del verso 67 Olivieri escribe <Ερμῆς ἐν ἀδελφῶν τόπῳ> como si fuera una adición suya este título (*sic* en el aparato crítico); sin embargo, aunque es cierto que el título falta en el códice A, no ocurre lo mismo en el L ni en su apógrafo S; tampoco es exacto que en el v. 67 los códices registren πολύεργα en lugar del correcto πολυεργέα escrito como πολυέργεα por Olivieri en su texto: la lectura atribuida por éste a todos los manuscritos corresponde sólo al A (se demuestra una vez más que donde escribe ‘cod.’ sólo se entiende el Angelicus), mientras que L y S escriben πολυέργεα igual que él en el texto; lo mismo sucede con el v. 77 donde Olivieri da como lectura de los códices ὅτοι, que sólo corresponde a A, mientras que L y S escriben ὅτι. Tampoco es cierto que en el v. 80 los manuscritos escriban νόσους en vez de νούσους, la lectura de su texto, que es precisamente la que registran sin excepción todos los códices (también A); en cuanto a ἀείκελα λόγον del mismo verso, atribuido también a todos los códices, el manuscrito S corrige en el margen la primera palabra a ἀείκεα, incorporada por Olivieri a su texto y no es cierto que los manuscritos escriban λόγον, sino λογόν, que es la palabra correcta; extraño es igualmente el participio ὀρφανίσας que introduce Olivieri en el v. 81 de su texto, probable lectura errónea de ὀρφανίας de todos los códices; en el v. 86 Olivieri lee incorrectamente como πλούτων la lectura de A (al identificar el circunflejo unido a la abreviatura del final con una ω) y lo atribuye a todos los códices (en L y S, donde no tenemos abreviado el final, se lee con claridad πλοῦτον); en el v. 87 lee ἐρυτίμον donde los códices en realidad escriben εὐρυτίμον; en el v. 89 lee ἀλλοτριῶν, cuando todos los manuscritos recogen la acentuación correcta, ἀλλοτριών; en el v. 95 efectivamente los códices escriben ἀλγύνοντες, como lee Olivieri, pero la lectura no está totalmente clara en A, donde es posible que diga ἀλγύνοντας; en el verso 99 de nuevo (cf. v. 18) lee χρείότερ- donde los manuscritos son claros con la lectura χρείότερ-; en v. 102 debe haber leído πινυτοῖς en lugar de πινυταῖς que es lo que escriben los manuscritos, ya que la forma masculina es la que figura en su texto sin hacer referencia a una lectura distinta de los códices en el aparato crítico; para ἐχόντων de su texto en el v. 109 la nota

crítica (ἔχοντας coni. Kroll) es ambigua, ya que da la impresión de que la lectura de los códices es la que figura en el texto y la corrección de Kroll la que figura en la nota crítica, cuando es al revés; falta añadir cod. después de ἔχοντας; tampoco es del todo correcto que, en el v. 110 la lectura de los códices sea ἐνευτεκνή; aunque, efectivamente, lo es de A y L, el manuscrito S ofrece una corrección εὐτεκνή que hace innecesaria la modificación introducida por el propio Olivieri; finalmente, ni en el v. 114 los manuscritos escriben ἔστι (seguramente al espíritu áspero se refiere Olivieri cuando anota esta palabra con *sic*), sino el correcto ἔστι, ni μετὰ en el mismo verso es lectura de todos los códices, ya que A escribe μέγα, que es lo que Olivieri incorpora a su texto.

Por lo demás también hay algunos errores de acentuación, tanto en el texto como en el aparato crítico. Así, aparte de τεύχος, ya señalado (v. 59) en lugar de τεῦχος, εὐχαρίτας (acus. plu. de εὐχαρις propuesto como corrección suya en el v. 39) debe ser proparoxítona y no paroxítona; μοίραν (v. 42, 46, 51, 53 y 78) debe ser μοῖραν; ἀκέρδεα en su corrección de v. 48 debe ser ἀκερδέα; πολυέργεα presentado como corrección suya en el v. 67, debe ser πολυεργέα; en el v. 87 vuelve a acentuar mal ἐριτίμον (conservando el acento erróneo de los manuscritos) y en el v. 88 y v. 94 de nuevo hace proparoxítonos compuesto de tema sigmático: πολυκέρδεα en lugar de πολυκερδέα y πολυάλγεα en vez de πολυαλγέα; en el v. 107 leemos mal acentuado τεκνεῶν por τεκνέων y en el v. 114 ἄντιος, que debe ser ἀντίος.

### 3. Nuestra edición

La nueva edición que presentamos ahora ha tenido en cuenta como punto de partida la, pese a todo meritoria, de Olivieri, comentada en el apartado anterior, de la que corrige los errores y defectos de atribución de las lecturas críticas. Hemos optado por un aparato crítico positivo en el que figuran todas las diferencias entre los tres manuscritos colacionados, incluso defectos nimios como los de itacismo y similares que, aunque poco significativos para el establecimiento del texto, pueden ser útiles para que el lector se haga una idea de la calidad de los manuscritos y de la relación entre ellos. Señalamos con números superíndice las correcciones introducidas en el manuscrito, bien por el mismo copista (<sup>1</sup>) o por otra mano (<sup>2</sup>), así como las lecturas previas (<sup>ac</sup>) y después de la corrección (<sup>pc</sup>). Y, por último, tenemos en cuenta los comentarios críticos de otros filólogos, asumiendo (en algún caso) sus correcciones o conjeturas, si las consideramos fundamentadas.

Nos ha parecido oportuno incluir, además del aparato textual, otro de *loci paralleli vel similes* que puede resultar interesante para conocer las relaciones de este fragmento poético con la doctrina astrológica general relativa a la presencia de los planetas en los lugares de la dodecátropos. En él se incluyen referencias a los testimonios no sólo de autores anteriores y coetáneos de Antíoco, sino también a autores posteriores, como Pablo de Alejandría, Firmico Materno o Camatero, que pueden haber tenido en cuenta este poema o que, generalmente, dependen de fuentes anteriores que han podido influir en Antíoco.



Todo esto, así como las razones que nos inducen a priorizar lecturas de unos u otros manuscritos, correcciones y conjeturas, así como el significado astrológico del texto y las dependencias o diferencias con otros testimonios, se indican detalladamente en el Comentario que constituye la parte final de esta edición, incluido después de la traducción castellana.

Con respecto a ésta, hemos renunciado, por claridad y corrección sintáctica de nuestra lengua, a mantener la estructura de líneas (= versos), pero mantenemos en la medida en que es posible la literalidad del texto griego.

### 3.1. Sigla codicum:

A = Angelicus 29 [C. 4,8], ff. 135-136<sup>v</sup>

L = Laurentianus Plut. 28.33, ff. 287-289<sup>v</sup>

L<sup>1</sup> (correcciones primae manus)

S = Scorialensis I Φ5 (*olim* I. Δ. 5; II. Λ. 2), ff. 368-369

S<sup>1</sup> (correcciones primae manus)

S<sup>2</sup> (correcciones alterae manus)

Ω = Codices omnes

O = Codices omnes praeter laudatos

### 3.2. Aliae notae:

ac = ante correctionem

acc. = accepit

add. = addidit

corr. = correxit

coni. = coniecit

del. = delevit

dub. = dubitans

fort. = fortasse

ins. = inseruit

in text. = in textu

lac. = lacuna(m)

lex. = lexit

loc. corr. = locus corruptus

mg = in margine

metr. obst. = metrum obstat

om. = omittit, omittunt

pc = post correctionem

rest. = restituit

sc. = scilicet

scr. = scripsit

sign. = signavit

spat. vac. = spatium vacuum

ss. = suprascriptit

stat. = statuit

suppl. = supplevit

tit. = titulus

trp. = transposuit

### 3.2. Editiones (notaeque in iis asservatae):

Oliv. = “Ἀντιόχου ὅσα οἱ ἀστέρες ἐν τοῖς τόποις τοῦ θέματος τυχόντες σημαίνουσιν”, ed. A. Olivieri in *CCAG I* (1898), pp. 108-113.

### 3.3. Commentationes:

Boll ab Olivieri citatus

Kroll ab Olivieri citatus

Housman = A. E. Housman, “Dorotheus of Sidon”, *CQ 2* (1908) 47-63, espec. pp. 61-63.

Ludwich = *Kritische Beiträge zu den poetischen Erzeugnissen griechischer Magie und Theosophie*, Königsberg, 1899, pp. 4-11.

### 3.4. Editiones astrologorum in apparatu locorum parallelorum refertae:

Album. = Albumasaris *De Revolutionibus Nativitatum*, ed. David Pingree, Teubner, 1968.

Anub. = Anubio, *De angulis = Dorotheus Sidonius, Carmen astrologicum*, ed. D. Pingree, Leipzig, Teubner, 1976, pp. 361-367.

Anub. = Anubio, *Carmen astrologicum elegiacum*, rec. D. Obbink, B. T., Monachi et Lipsiae, K. G. Saur, 2006.

Camat., *De zod.* = Ioannes Camaterus, *De zodiaco*, ed. E. Miller, “Poèmes astronomiques de Théodore Prodrome et de Jean Camatère”, *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et d’autres bibliothèques* 23.2 (1872) 53-111.

Dor. & Dor. ar. = Dorotheus Sidonius, *Carmen astrologicum*, ed. D. Pingree, Leipzig, Teubner, 1976.

Firm. = Firmicus Maternus, *Mathesis*, ed. W. Kroll, F. Skutsch, K. Ziegler, Leipzig, Teubner, 1968.

Heliod. = *Heliodori ut dicitur In Paulum Alexandrinum Commentarium*, ed. Æ. Boer, Leipzig, Teubner, 1962.

Heph. = Hephaestio Thebanus, *Apotelesmatica*, ed. D. Pingree, vol. I, Leipzig, Teubner, 1973.

Hermes apud Rhet. = Hermes apud Rhetorium 57, ed. F. Cumont: Ἀποτελέσματα τοῦ πίνακος τῆς δωδεκατόπου [Ἐρμοῦ τοῦ Τρισμεγίστου περὶ τῆς τῶν ἰβ’ τόπων ὀνομασίας καὶ δυνάμεως], *CCAG VIII 4* (1922), pp. 126-174.

LH = *Hermetis Trismegisti De triginta sex Decanis*, ed. S. Feraboli, Thurnholt, Brill, 1994.

Maxim. = Maximi et Ammonis *Carminum de Actionum Aspiciis Reliquiae*, ed. Ludwich, Leipzig, Teubner, 1877.

Paul. Alex. = Paulus Alexandrinus, *Eisagógica*, ed. Æ. Boer, O. Neugebauer, Teubner, 1958.

Ps.-Maneth. = Manethonis *Apotelesmatica*, ed. A. Koechly, Leipzig, Teubner, 1858.

Val. = Vettii Valentis *Anthologiae*, ed. D. Pingree, Stuttgart, Teubner, 1986.

*Yavanajātaka* = *The Yavanajataka* of Sphujidhvaja, ed. D. Pingree, Harvard University Press, 1978.

Ἀντιόχου ὅσα οἱ ἀστέρες ἐν τοῖς τόποις τοῦ θέματος τυχόντες σημαίνουσιν

Σελήνη ὠρονομοῦσα

- 1 Ἦδη μὲν πρῶτον μερόπων πέλεν ὠρονομηῶς ·  
 ἦν δὲ Σεληναίη <κέντρον> τοῦδ' ἄγχις ὀδεύσει,  
 νύκτωρ μὲν μέγα σῆμα κατορθοῦται βίοτιο·  
 πλοῦτον δ' ἐξείης δῶκεν καὶ κέρδεα πολλά,  
 5 ἠδὲ χρόνους ζωῆς πολυγηθείας· ἦν δέ μιν ἠῶς  
 χρυσοφαῆς ἐπίδη, τὰ δ' ἐναντία σήματα πέμπει·  
 ἦν δὲ κακοὶ συνίδωσιν ἐποπτεύοντες ἔπειτα  
 πλεόνεσσίν τε κακοῖς πορσύνατο καὶ χρόνον ὠκύν  
 ζωῆς ἡμά<λ>δυνε καὶ ἄγρια πῆματ' ἔδωκεν.

Ἦλιος ὠρονομῶν.

- 10 Ἦλιος δ' ἀκτῖνι θοῆ περιφεγγεῖ δ' ἦκων

**1-9.** Dor. ar. II 21.2; Val., II 4.7; Val., *CCAG* VIII 1, p. 171; Ps.-Maneth., III (II) 120-121; Anub., *De ang.* 1-4; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 138; *LH* XXVI 36-69; Paul. Alex., XXIV 51; Firm., *math.* 3.13,1-2; *Yavanajātaka* 20.7; Camat., *De zod.* 820-824.

**10-16.** Dor. ar. II 22.1; Val., II 4.6; Val., *CCAG* VIII 1, p. 167; Ps.-Maneth., I (V) 26-28; III (II) 106-111, IV 93-98, 508-514; Anub., *De ang.* 8-10; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 132, 136; *LH* XXVI 5-34; Paul. Alex., 24, p.51; Firm., *math.* 3.5,1-11; 7.22,1-5; *Yavanajātaka* 20.4; Camat., *De zod.* 681-683.

**2** κέντρον conl. Ludwich (cf. vv. 17 et 32): lac. ante τοῦδε (sic Ω) stat. Oliv. | ὀδεύσει A] ὀδεύσει LS **3** μέγ. σ. κατ. βι. τρ. fort. L' S (acc. Kroll): μέγ. σ. βι. κατ. A S<sup>2</sup> et fort. L' S: μέγ. κατ. σ. βι. LS **4** ἐξείης Oliv.: ἐξείης Ω | δῶκεν Oliv.] δῶκε Ω **5** ἠδὲ Oliv.] ἠδὲ Ω | ζωῆς S<sup>1ss</sup>] om. O | πολυγηθείας A S<sup>1</sup>: πολυγεθείας L et S<sup>ac</sup> **6** ἐπίδη Boll: ἐπίδη LS: ἐπει δῆ A | τὰ δ' ] τότε Boll **7** συνίδωσιν Oliv.: συννοίωσιν Ω: fort. συνισῶσιν | ἐποπτεύοντες A: ἐπιποπτεύοντες LS **8** πλεόνεσσίν τε correxi: πλεόνεσιν ἔν τε Ω: πλεύνασιν ἔν τε corr. Kroll **9** ζωῆς ἡμά<λ>δυνε suppl. Housman: ζωήσημα δυνε Ω: ζωῆς σῆμα δύνει Olivieri: ζωῆς σῆμα δόνει τε Ludwich | πῆματ' AS: πῆματα L **10** ἀκτῖνι AL: ἀκτίνισι S (-ῖ- pro -ί- rest. S<sup>2</sup>) | περιφεγγεῖ δ' ἦκων correxi: περιφεγγεῖ διήκων Ω (metr. obst.): περιφέγγεῖ † διήκων Oliv.: κέντρον pro διήκων conl. Ludwich

ὄρης ἐμβεβαῶς τάχος ἤματα καλὰ δίδωσι.  
 πολλὰ φαινομένοις τέκεν ἄρσενικοῖσι μάλιστα  
 ὀφθεις ζωιδίους εὐσήμους πλοῦτον ἔχοντας  
 καὶ χρόνον ἐν ζωοῖσι τελεῖ πολύν· ἦν δὲ κακοῖσι  
 15 συμμίξει, δόξας μειοῖ πάλι, πλὴν καλός ἐστι  
 καὶ πατρὶ καὶ βίῳ καὶ ἀτάσταλα πήματα λύει.  
 Κρόνος ὠρονομῶν.  
 Ἦν δὲ Κρόνον λεύσης κέντρον μοῖραν κατέχοντα,  
 ὠρονομῶν κακός ἐστι, χειριότερος δ' ἐπὶ νυκτί.  
 ὀρφανίας, ἄτας, κακοεργέα πήματα πέμπει  
 20 † καὶ κακός ὢν, πολύπλαγκτος ὑπὲρ μοῖρα<ι>σι δαμέντων  
 νούσοις τε φθιμένοις τ' ἔβαλεν, πολεμήϊος ἀστήρ·  
 δεινὴ γὰρ νιφάδεσσι Κρόνου πεφάτιστο πορεία.  
 Ζεὺς ὠρονομῶν.  
 Ζεὺς τε κατηγάθεος πολὺ φέρτερος ὠρονομεύων,

**17-22.** Dor. ar. II 16.2; 23.1-5; Val., II 4.1; Val., *CCAG* VIII 1, p. 163; Ps.-Maneth., I(V) 267-270; III (II) 8-17; 133-136, 138-140; IV 28-34, 472-479; VI (III) 456-464; Anub., *De ang.* 14-19; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 132, 134-135; *LH* XXVI 70-77; *De planet.* 51; Paul. Alex., XXIV 51; Firm., *math.* 3.2,1-3, 21; 6.15,3; *CCAG* VIII 4, p. 241; *Yavanajātaka* 20.5; Camat., *De zod.* 509-511.

**23-31.** Dor. ar. II 24.1-5; Val., II 4.2; Val., *CCAG* VIII 1, p. 165; Ps.-Maneth., III (II) 32-35; Anub.,

**11** ἐμβεβαῶς AS : ἐμβεβᾶς L | δίδωσι AS<sup>1</sup> : δίδωσει L et S<sup>ac</sup> **12** πολλὰ] πολλοῖς Oliv. | φαινομένοις correxi : φαινομένοισι Ω : φαινομένοισι lex. Oliv. : φαινομένοις Kroll? | τέκεν] τε ἐν coni. Oliv. | ἄρσενικοῖσι A : ἄρσενικοῖςσι (sic) LS **13** ζωιδίους correxi : ζωιδίους Ω : ζωιδίους Oliv. | εὐσήμους correxi : ἐνσήμους Ω : ἐσήμανε dub. scr. Oliv. : ἐν οἴκοις coni. Ludwich : σὺν ἐνήσει Housman **14** ζωοῖσι] ζωοῖς Oliv. | τελεῖ] τελεῖν Kroll : ἕλεον coni. Oliv. **15** συμμίξει corr. Ludwich : σύμμειξιν Ω | δόξας] τεύξας Kroll | : μειοῖ Ludwich : μειῶν Ω : μείων Oliv. | πάλι Ludwich fort. A : πάλιν LS **16** βίῳ corr. Kroll : βροτῶ Ω : ἀροτῶ coni. Ludwich **17** Κρόνον] Κρόνος Oliv. | λεύσης] λεύσση Oliv. | κέντρον lexi (fort. Ω) : κέντρον Oliv. (fort. Ω) | μοῖραν κατέχοντα transposui : κατέχοντα μοῖραν Ω : κατέχων κατὰ μοῖραν Oliv. ex Kroll **18** ὠρονομῶν] ὠρονομοῦν Oliv. ex Kroll | ἐστι] ἐστίν Oliv. | χειριότερος] ἀχειριότερος coni. Oliv. | νυκτί A : νυκτός LS **19** κακοεργέα Ludwich : κακοέργεϊτα A : κακοέργατα LS : κακοέργετα Oliv. ex Kroll **20** κακός ὢν conieci : κακώσεων Ω | πολύπλαγκτος correxi : πολύπλαγκτον A : πολύπλακτον LS | ὑπὲρ] ὑπὸ Kroll | μοῖρα<ι>σι correxi : suppl. Kroll (μοιραῖσι) : μύρασιν Ω **21** ἔβαλεν A : ἔβαλλε L : ἔβαλε S | πολεμήϊος AS<sup>1</sup> : τομήϊος L : πομήϊος S<sup>ac</sup> **22** νιφάδεσσι Oliv. (scr. -φιδέ-) : νειφάδεσι Ω | πεφάτιστο conieci : πεφάτισται A : πεφώτισται LS : πεφάτιστ' Ludwich | πορεία] ἐφορεία coni. Ludwich. **23** πολὺ φέρτερος Oliv. : πολυφέρτερος Ω

ἤματι δὴ πολὺ κρεῖσσον· ἐπὴν δ' ἄρα νυκτὶ ὀδεύσει,  
 25 οὐ κακὸς οὐδὲ μὲν ἐσθλὸς ἐπεὶ φά[γ]ε φαιδρότατον φῶς  
 μεσσοτύχους ὀλίγοισι χρόνοις εὐσχήμονας ἄνδρας,  
 γήραϊ δ' ἔκπτωσιν νυκτὸς † δῶ νυκτὸς <ὄ> ἀστήρ.  
 ἦν δ' ἄρα φαιδρὸν Ὀλυμπον ἀγαλλόμενος διοδεύσει,  
 εὐτυχέας, προὔχοντας αἰεὶ, πατρίδος δὲ μάλιστα·  
 30 ἦν δὲ κακὸς τούτῳ κατ' ἐπέμβασιν ἄγριος ἔλθη,  
 δεινοῖς ἐξολέσειε κακοῖς πολυαλγέα πέμπων.

Ἄρης ὠρονομῶν.

Ἄρης δ' ὠρονόμος κέντρον κατέχων τὸ μέγιστον  
 ἄλκιμα θωρηχθεὶς δῶκε χρυσοεργέα δῶρα,  
 πλοῦτόν τε μεγαθύμοις ἀνδράσιν οἷς τ' Ἄρεος φῶς  
 35 κύριον ἦς ψυχῆς, πολυαλγέα πῆματα [τ' οὐ] λύων·  
 νυκτερινὸς πολὺ κρεῖσσον ἐπ' ἀρσενικοῖσι φανεῖη.

Ἄφροδίτη ὠρονομοῦσα.

*De ang.* 26-29; *Hermes apud Rhet.* 57, *CCAG VIII* 4, p. 133-136; *Paul. Alex.*, XXIV 51; *Firm.*, *math.* 3.3,1-3; *CCAG VIII* 4, p. 241; *Yavanajātaka* 20.1; *Camat.*, *De zod.* 576-579.

**32-36.** *Dor. ar.* II 25.1-3; *Val.*, II 4.3; *Val.*, *CCAG VIII* 1, p. 166; *Ps.-Maneth.*, III (II) 49-50; *Anub.*, *De ang.* 39-41, 44; *Hermes apud Rhet.* 57, *CCAG VIII* 4, p. 133-136; *Paul. Alex.*, XXIV 51; *Firm.*, *math.* 3.4,1-4; *CCAG VIII* 4, p. 241-242; *Yavanajātaka* 20.6; *Camat.*, *De zod.* 623-630.

**24** ἤματι AS : ἤματι L | νυκτὶ A S<sup>1</sup> : νύκτι L : νυκτὴ S<sup>ac</sup> | ὀδεύσει LS : ὀδεύει A **25** ἐπεὶ φά[γ]ε ε seclusi : ἐπέφαγε A : ἐπίφαγε LS (ἐπίφανε lex. Oliv.) : ἔφηνεν con. Oliv. | μὲν ἐσθλὸς A S<sup>1</sup> vel S<sup>2</sup> : μεσθλὸς L S<sup>ac</sup> **26** μεσσοτύχους Kroll] : μεσοτύχους Ω | ὀλίγοισι AL : ὀλίγοισιν S **27** νυκτὸς] del. Oliv. | δῶ conieci (et fort. Ludwig) : δῶη Ω : δοίη con. (met. obst.?) Oliv. | νυκτὸς] νύκτιος Oliv. | ὄ supplevi **28** διοδεύσει A : διοδεύσει LS **31** δεινοῖς Oliv. : δεινὸς Ω | ἐξολέσειε] ἐξολέσει corr. Kroll **32** Ἄρης δ' A : Ἄρης ὁ δ' LS | ὠρονόμος] ὠρονόμου Oliv. | κατέχων LS : κατύχων A **33** χρυσοεργέα S<sup>2</sup> : χρυσοέργεια O **34** μεγαθύμοις conieci : μεγάλθυεν Ω : μεγάλθυεν Oliv. : ἄμυεν vel fort. μεγάλθυεν <έν> con. Ludwig | οἷς τ' Caballero : οἷ δ' A : οἷ δ LS : οὐ con. Ludwig | Ἄρεος φῶς corr. Caballero : ἄραφ Ω : ἄφαφ Oliv. : ἄρα φωτὸς Ludwig **35** κύριον] κύρια corr. Ludwig | ἦς conieci : η fort. A : ης vel κε LS : καὶ Oliv. | πολυαλγέα corr. Ludwig : πολυδάλγεια A : πολυδάλγα L : πολυδ' ἄλγα S : πολυάλγεια Oliv. | πῆματα [τ' οὐ] λύων seclusi : πῆματ' ἄμυνον con. Ludwig **36** νυκτερινὸς A : νυκτερινὸν LS | ἐπ' ] εὐ Kroll | ἀρσενικοῖσι Oliv. : ἀρσενικοῖς Ω **Tit.** ante v. **37** : signum Mercurii pro Veneris L<sup>me</sup> S<sup>ac</sup> | ὠρονομοῦσα A S<sup>1</sup> : ὠρονομοῦντος L S<sup>ac</sup>

Ἦν δὲ θεὰ βασιλεία κόρη βαθυκύμονος ἄλμης  
 ὠρονομή κατὰ νύκτα καλὴ πολυγήθεσιν Ὠραις  
 εὐχαρίτους ἀγαθοῖσιν ἀγαλλομένους κτεάνοισιν,

.....  
 Ἑρμῆς ὠρονομῶν.

40 Ἑρμείας δὲ δρόμοις ἱεροῖς τάχος ὠρονομήσας  
 ἡμάτιος Μουσῶν δωρήσατο θέσπιν ἀοιδῆν.

Ἥλιος ἐν βίου τόπῳ.

Ἡέλιος βιότιοιο δρόμον καὶ μοῖραν ἐλαύνων  
 τεύχει ἐνὶ μεσάτοισι χρόνοις βιοτέρμονα πλοῦτον.

Σελήνη ἐν βίου τόπῳ.

Ἡ δὲ Σεληναίη βιότου δρόμον ἀμφιέπουσα  
 45 μὴ τι καλὴ καὶ μᾶλλον ἐπὴν νυκτὸς διοδεύση.

Κρόνος ἐν βίου τόπῳ.

Εἰ δὲ Κρόνος βιότιοιο μόλη πρὸς μοῖραν ἀλυκτὸς

**37-39.** Dor. ar. II 26.1-13; Val., II 4.4; Val., *CCAG* VIII1, p. 168; Ps.-Maneth., III (II) 72-75; Anub., *De ang.* 52-63; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 132-137; Paul. Alex., XXIV 51; Heliod., *Comm. in Paul. Alex.* pp. 63-64 Boer; Firm., *math.* 3.6,1-4; *CCAG* VIII4, p. 242; *Yavanajātaka* 20.2; Camat., *De zod.* 714-720.

**40-41.** Dor. ar. II 27.1-4; Val., II 4.5; Val., *CCAG* VIII1, p. 170; Ps.-Maneth., III (II) 90-95; Anub., *De ang.* 71-77, 80; Hermes apud Rhet. 57, pp. 132-135, 137; *LH* 26.1; Paul. Alex., XXIV 51; Heliod., 23, pp. 63-64; Firm., *math.* 3.7,1-3; *CCAG* VIII4, p. 242; *Yavanajātaka* 20.3; Camat., *De zod.* 770-774.

**42-43.** Val., II 15.7; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 140, 142-143; Firm., *math.* 3.5,12-13; *Yavanajātaka* 26.1; Camat., *De zod.* 684-685.

**44-45.** Val., II 15.10; Ps.-Maneth., III (II) 120-122; Anub., *De ang.* 4; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 140, 142-143; Firm., *math.* 3.13,3-4; *Yavanajātaka* 26.1; Camat., *De zod.* 825-828.

**46-48.** Val., II 15.3; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 139, 142, 144; Paul. Alex., XXIV 52; Heliod., *Comm. in Paul. Alex.* p. 64 Boer; Firm., *math.* 3.2,4-6; *Yavanajātaka* 26.3; Camat., *De zod.* 512-514.

**37** βαθυκύμονος corr. Oliv. : βαθυκίμονος AS L<sup>pc</sup> : βαθύμενος L<sup>ac</sup> **38** ὠρονομή corr. Kroll : ὠρο-  
 νόμος Ω (acc. Ludwich) | καλή ] κέλη conit. Ludwich | Ὠραις AS : Ὠρας L **39** εὐχαρίτους] εὐχαρίτας  
 Oliv. : εὐχαρίτωσ' Ludwich | κτεάνοισιν conieci : κτεάτοισιν Ω (acc. Oliv.) : κτεάτεσιν corr. Ludwich |  
 post 39 lac. stat. Oliv. **40** τάχος] ταχὺς Boll (acc. Oliv.) **41** θέσπιν corr. Oliv. : θεόπιν Ω **43** βιοτέρμονα]  
 βιοθρέμνονα conit. Ludwich **45** μὴ τι] μήτε lex. Oliv. : θῆκε conit. Boll | καλή] καλοὺς Oliv. | νυκτὸς  
 A S<sup>lmg</sup> : νυκτῆ (sc. νυκτι) L S<sup>ac</sup> | διοδεύση A : διοδεύσει S<sup>lmg</sup> : διοδεύει L S<sup>ac</sup> **46** μόλη] μόλοι Ludwich

ἔκπτωσιν βιότοιο τελεῖ καὶ τέρμα κάκιστον,  
καὶ νιφάδας, πράξεις τε κακὰς καὶ ἀ[ει]κερδέα δῆριν.

Ἔρης ἐν βίου τόπῳ.

Ἦν δ' Ἔρης, ἔτι χειρὸν ἐπεμβαίνων βιότοισιν  
50 ἄλγεσι καὶ στοναχαῖς καὶ πῆμασι καὶ κακότησιν.

Ζεὺς ἐν βίου τόπῳ.

Ζεὺς δὲ φαεινὸς ἐὼν βιότου πρὸς μοῖραν ὀδεύων  
ἔστι καλὸς κατὰ πάντα καὶ ἐσθλὰ δίδωσι μέγιστα.

Ἑρμῆς ἐν βίου τόπῳ.

Εἰ δ' Ἑρμῆς πετρόεις μοῖραν βιότοιο πορευῆ,  
πλοῦτον γε ζάθεον δωρήμασι πουλὸν ἐγείρει.

Ἀφροδίτη ἐν βίου τόπῳ.

55 Εἰ δὲ θεὰ βασίλεια φιλομμειδῆς Ἀφροδίτη

.....

---

**49-50.** Dor. ar. II 25.4 Val., II 15.5; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 139-140, 142-144; Anub., *De ang.* 42; Paul. Alex., XXIV 52; Heliod., *Comm. in Paul. Alex.* p. 64 Boer; Firm., *math.* 3.4,5-6; *Yavanajātaka* 26.2; Camat., *De zod.* 631-639.

**51-52.** Val., II 15.4; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 142-143; Paul. Alex., XXIV 52; Firm., *math.* 3.3-4; *Yavanajātaka* 26.2; Camat., *De zod.* 580.

**53-54.** Dor. ar. II 27.2; Val., II 15.9; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 140, 142, 144; Firm., *math.* 3.7,4-5; *Yavanajātaka* 26.2; Camat., *De zod.* 775-776.

**55.** Val., II 15.8; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 140, 142-144; Anub., *De ang.* 52; Paul. Alex., XXIV 52; Heliod., *Comm. in Paul. Alex.* p. 64 Boer; Firm., *math.* 3.6,5-6; *Yavanajātaka* 26.2; Camat., *De zod.* 721-723.

---

**47** τελεῖ corr. Oliv. : τέλει Ω **48** νιφάδας AS : νυφάδας L | ἀκερδέα δῆριν corr. Oliv. (scr. -κέρδε-) : ἀεικερδέα δῆριν Ω **49** ἔτι χειρὸν ἐπεμβαίνων] εἰς μοῖραν ἐπεμβαίνη Oliv. : ἐπιχειρῆ ἐπεμβαίνειν Ludwich | βιότοισιν corr. Ludwich : ἐοτοισιν A S<sup>1</sup> vel S<sup>2</sup> : ἐωτοισιν LS<sup>ac</sup> : βιότοιο Oliv. **50** ἄλγεσι A : ἄλγεσιν LS | πῆμασι A : πῆμασιν LS | post 50 lac. stat. Oliv. **51** ἐὼν] ἐὼν lex. Oliv. | βιότου AS : βιώτου L | ὀδεύων] ὀδεύση conit. Oliv. **53** βιότοιο AS : βιότοις L | πορευῆ] πορευ<σ>η suppl. Oliv. : περήση conit. Kroll : παρείη conit. Ludwich **54** γε corr. Caballero : τε Ω | πουλὸν Oliv. : πολὸν Ω | ἐγείρει AS : ἐγείροι L : ἀγείρει Oliv. | **Tit.** ante v. **55** τόπῳ AS : τόπου L **55** φιλομμειδῆς corr. Oliv. : φιλομειδῆς Ω | post Ἀφροδίτη spat. vac. A (ζήτ', sc. ζῆται, scr. A<sup>ms</sup>) S : sign. Oliv.

Σελήνη ἐν τῷ τῶν ἀδελφῶν τόπῳ.

Εἰ δὲ Σελιναίη μοῖραν τριτάτην προφανεῖη  
ἔσθλους καὶ βιότου, λήγουσα δὲ μεῖον ἐλαύνει.

Ἥλιος ἐν ἀδελφῶν τόπῳ.

Ἥελιος δὲ δρόμοισι μολῶν ὅτι φαίδιμος ἀστήρ  
οὔτε καλὸν νεύσειε τάχος πάλιν οὔτε χερεῖον.

Κρόνος ἐν ἀδελφῶν τόπῳ.

60 Ἦν δὲ Κρόνος νεύσειε τρίτον δρόμον αἴψα γενέσθαι  
πολλαῖσιν κακότησιν ἀδελφ<εἰ>οῖσι κομίζει.

Ἄρης ἐν ἀδελφῶν τόπῳ.

Ἄρης δ' ἔνθα τελῶν πολεμήτορα δῶκεν ἀδελφόν.  
αἵμασι δ' ἤμβλωνε φοβερὸν δέμας ἠδὲ σιδήρῳ.

Ζεὺς ἐν ἀδελφῶν τόπῳ.

Ζεὺς τε μεγασθενέτης κλήρουσ δωρήσατο πλείστους,

**56-57.** Val., II 14.1; Hermes apud Rhet. 57, CCAG VIII 4, p. 144-145, 147-148; Paul. Alex., XXIV 53; Firm., math. 3.13,5-6; *Yavanajātaka* 26.4; Camat., *De zod.* 833-835.

**58-59** Val., II 14.2; Hermes apud Rhet. 57, CCAG VIII 4, p. 144-145; Firm., math. 3.5,14-16; *Yavanajātaka* 26.4; Camat., *De zod.* 686-688.

**60-61.** Val., II 14.3; Hermes apud Rhet. 57, CCAG VIII 4, p. 145-147; Paul. Alex., XXIV 53; Firm., math. 3.2; *Yavanajātaka* 26.6; Camat., *De zod.* 515-516.

**62-63.** Val., II 14.5; Hermes apud Rhet. 57, CCAG VIII 4, p. 145-147; Paul. Alex., XXIV 53; Firm., math. 3.4,7-8; *Yavanajātaka* 26.6; Camat., *De zod.* 509-511.

**64-66.** Val., II 14.4; Hermes apud Rhet. 57, CCAG VIII 4, p. 145-147; Paul. Alex., XXIV 53; Firm., math. 3.3,5; *Yavanajātaka* 26.5; Camat., *De zod.* 581-583.

**56** εἰ] ἢ Ludwich | μοῖραν] μορίῳ Oliv. | τριτάτην correxi] τριτάτην A : τριτατην L S : τριτάτῳ Oliv. | προφανεῖη A S<sup>1</sup> vel S<sup>2</sup> : προφαινεῖη L et S<sup>ac</sup> **57** καὶ βιότου] εὐβιότους Oliv. ex Kroll : ἐκ βιότου Ludwich **58** ὅτι correxi : ὅτε Ω : ποτε Ludwich **59** νεύσειε A : νεύσειεν LS | τάχος : τεῦχος lex. Oliv. : τέκος Oliv. : τέλος Kroll : τύχης Ludwich | πάλιν] πάλον Ludwich **60** ἦν] εἰ Ludwich | νεύσειε] νεύση Ludwich **61** πολλαῖσιν LS : πολλαῖσι A : πολλαῖς ἐν Kroll | ἀδελφ<εἰ>οῖσι κομίζει supplevi : ἀδελφοῖσι κομίζει Ω : ἀδελφοῖσι<ν προ>κομίζει suppl. Oliv. : ἀδελφοὺς σεῖο νόμιζε conl. Kroll : ἀδελφειοὺς ἐκόμιζεν vel ἀδελφοὺς εἰσεκόμιζεν conl. Ludwich **63** αἵμασι] αἵματι Kroll | ἤμβλωνε] ἤμβλωνεν Oliv. | ἠδὲ AS : ἠδὲ L **64** τε] δὲ Oliv. | μεγασθενέτης fort.] μεγασθενέας Oliv. **65** κληρονόμους LS : κληρονόμων fort. A (acc. Oliv.).



65 κληρονόμους ἀγαθῶν εὐδαίμονας· ἐκ νεκῶν δέ  
ἀφνειοὺς τελέσει καὶ αἰεὶ μέγα κυδαίνοντας.

Ἑρμῆς ἐν ἀδελφῶν τόπῳ.

Ἑρμείας δὲ ἀναξ δῶκεν πολυεργέα δῶρα,  
Μουσῶν καὶ Χαρίτων ἐξαίρετα, τεκταίνοντας.

Ἀφροδίτη ἐν ἀδελφῶν τόπῳ.

Ἡ δ' ἄρα Κυπρογένεια θεὰ ποίησεν αἰοιδούς,

70 ἐν φιλίας τε μάλιστα προκόπτοντας βιότοιο.

Σελήνη ἐν γονέων τόπῳ.

Εἰ δὲ Σεληναίη χαριλάμπετις ἔνθα φανείη  
καὶ μεγάλου κόσμοιο τὸν ἡμάτιον δρόμον ἔρποι,  
φέρτερόν ἐστι τὸ σῆμα † καθ' ἔω νυκτός τε κακίστη·

ἦν δ' ἄλλως ὀλοοί τε προσανάζωσι μολόντες,

75 ἔστι χερείτερον, τοκέων γὰρ ἄγει βαρύτητας.

Ἥλιος ἐν γονέων τόπῳ.

Ἡέλιος δὲ μολῶν πατρὶ φέρτερος, ἡ δὲ Σελήνη

67-68 Val., II 14.7; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 145-146; Firm., *math.* 3.7,6; *Yavanajātaka* 26.5; Camat., *De zod.* 777.

69-70 Val., II 14.6; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 145-148; Paul. Alex., XXIV 53; Firm., *math.* 3.6,7; *Yavanajātaka* 26.5; Camat., *De zod.* 724-726.

71-75 Dor. ar. I 12.27; II 21.7-8; Val., *CCAG* VIII 1, p. 171; Ps.-Maneth., III (II) 126-130; Anub., *De ang.* 6; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 149-152; *LH* 19.13; 26.5. Firm., *math.* 3.13,7-8; 7.7,3; *Yavanajātaka* 25.1; Album., *De rev.* 2.23, p. 115 Pingree; Camat., *De zod.* 836-845.

76-77 Dor. ar. II 22.6, II 21.7-8; Val., *CCAG* VIII 1, p. 163; Ps.-Maneth., III (II) 119; Anub., *De ang.* 13; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 150-152; Paul. Alex., XXIV 56; Firm., *math.* 3.5,17;

66 ἀφνειοὺς AS<sup>pc</sup>: ἀφνειοὺς L: ἀφνειοὺς S<sup>ac</sup> | τελέσει correxī | τελέθει Ω | θαλέθει Ludwich | κυδαίνοντας AS: δυδαίνοντας L | **Tit.** ante v. 67 om. A 67 δὲ Oliv.: δ' Ω | δῶκεν Oliv.: δῶκε Ω | πολυεργέα correxī: πολυέργεα L S (acc. Oliv.): πολύεργα A 68 ἐξαίρετα corr. Boll: ἐξερατὰ Ω | τεκταίνοντας A S<sup>pc</sup>: τεκτένοντας L S<sup>ac</sup>. | **Tit.** ante v. 69 om. L 69 αἰοιδούς A S<sup>lms</sup>: ἀδελφούς L S<sup>ac</sup> 72 ἔρποι corr. Ludwich: ἔρπει Ω 73 φέρτερόν ἐστι Oliv.: φέρτερον ἐστὶ Ω | καθ' ἔω conieci: καὶ θίει O: θέειν pro θίει S<sup>2mg</sup>: καὶ αἰεὶ conī. Oliv.: βάθει (vel fort. τιθεῖν) conī. Ludwich | τε] δὲ Oliv. | κακίστη] κάκιστον Ludwich 74 προσανάζωσι corr. Oliv.: προσανάζουσι Ω 75 χερείτερον AL: χερίτερον S | ἄγει AS: αἰεὶ L

μητρί φίλη καὶ πάμπαν ὅτε κακὸς οὐ ποτε φαίνοι.

Κρόνος ἐν γονέων τόπῳ.

Εἰ δὲ Κρόνος βαίνοι καὶ μοῖραν ἔχοιτο τοκίων,  
οὐκ ἀγαθὸς Φαίνων, ἐπεὶ οἱ κακὰ πολλὰ προπέμπει,

80 ἠδὲ σινοῖ νούσους στυγερὰς καὶ ἀεικέα λοιγὸν  
ὀρφανίας, φθειρεὶ δὲ πατρώϊα καὶ μετέπειτα.

Ζεὺς ἐν γονέων τόπῳ.

Ἦνίκα δὴ Φαέθων τέτρατον δρόμον ἠνιοχεύσῃ,  
εὐδήλους τοκέας καὶ ἀριπρεπέας φίλιους τε  
πλούτου καὶ καρπῶν δωτήρ μέγας οὐράνιος Ζεὺς,

85 ἐσχατιῇ δ' ἐπὶ τοῖς πολυφόρτοις τῆδ' ἀκόρητον  
πλοῦτον ὑπερδῶσι καὶ ἐκ χθονὸς εὐρυχόροιο  
χρυσὸν ἄγαν ἐρίτιμον ἀολλέα γήραϊ τιμάς  
δῶη Ζεὺς ἀγαθὸς πολυκερδέα τέρματι μοιρῶν  
κληρονόμους σφετέρων τε καὶ ἀλλοτριῶν προβεβῶτας.

*Yavanajātaka* 25.1; Camat., *De zod.* 689-692.

**78-81** Dor. ar. II 23.10-11; Val., II 13.4; Ps.-Maneth., III (II) 27-31; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 149-152; Firm., *math.* 3.2,8-9; *CCAG* VIII 4, p. 242; *Yavanajātaka* 25.3; Camat., *De zod.* 515-517.

**82-89** Dor. ar. II 24.14; Val., II 13.1-2; Val., *CCAG* VIII 1, p. 165; Ps.-Maneth., III (II) 44-48; Anub., *De ang.* 38; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 149-151; Firm., *math.* 3.3,6-7; *CCAG* VIII 4, p. 242; *Yavanajātaka* 25.2; Camat., *De zod.* 584-587.

77 φίλη A : φίλα LS | ὅτε corr. Caballero : ὅτι O : ὅτοι A : ὅποι Oliv. : ὄθ' οἱ conī. Ludwich | οὐ ποτε φαίνοι (φαῖ- scr. L) | οὐ ποτιφαίνοι Oliv. : οὐ προτιβαίνοι conī. Ludwich | **Tit.** ante v. 78 τόπῳ om. L **78** μοῖραν ἔχοιτο A : μοῖραν (μοίραν scr. S) ἔχοι LS : μοῖραν ἔλοιτο Kroll : μοῖρ' ἀνέχοιτο Ludwich **79** προπέμπει A : προπέμπειν LS **80** σίνοῖ correxi : σίνη Ω | στυγερὰς S<sup>pc</sup> : στογερὰς O | ἀεικέα S<sup>2mg</sup> : ἀεικελα O **81** ὀρφανίας : ὀρφανίσας Oliv. | πατρώϊα corr. Oliv. : πατρῶα Ω **83** καὶ| τε καὶ Ludwich | ἀριπρεπέας S<sup>pc</sup> : ῥεπρεπέας AL : ἀρεπρεπέας S<sup>ac</sup> : εὐπρεπέας lex. Oliv. (acc. Ludwich) : εὐπρεπέας Housman | φίλιους corr. Ludwich (acc. Housman) : φίλους Ω : τε ante φίλους add. Kroll (acc. Oliv.) **84** δωτήρ corr. Oliv. : δωτήρ Ω **85** ἐσχατιῇ correxi : ἐσχατιῇ Ω (acc. Oliv.) : σχατιῆν Ludwich | πολυφόρτοις τῆδ' correxi ex fort. A : πολυφερτάτη δ' LS et fort. A : πολὺ φερτάτη δ' scr. Oliv. : πολὺ φέρτατον ἠδ' conī. Ludwich **86** ὑπερδῶσι A : ὑπερδῶσιν LS | ἐκ χθονὸς conī. Kroll : ἐχθρὸς ὄς Ω **87** ἐρίτιμον (ἐρίτιμον correxi) conī. Oliv. : εὐρυτίμον Ω | γήραϊ A S<sup>pc</sup> | γήραει L S<sup>ac</sup> **88** τέρματι| τέρματα Ludwich **89** τε καὶ| ἠδ' Oliv.

Ἔρης ἐν γονέων τόπῳ.

- 90 Ἦν δ' Ἔρης νεύησι καὶ ἐς δρόμον ὠκὺν ἐλαύνη,  
ὠκυμόρους δειναῖσι νόσοις σπανίη τε τοκήων  
ἠδὲ σιδηρεῖασι τομαῖς καὶ πήμασι δεινοῖς  
αἵμασι καὶ νούσοις στυγεροῖς πολυαλγέα πέμπει,  
σώματι δειλαίῳ † κακὸν ἴκτερον ὠχρῶσύνην † τε,  
95 ἐν τε βίῳ μόχθους παναικέας ἀλγύνοντας.

Ἐφροδίτη ἐν γονέων τόπῳ.

- Ἐωσφόρον ἦν καλέουσι φιλομμειδῆς Ἐφροδίτη  
ἀστήρ οὐράνιος, μεγάλης ἐξείρετος ἀλκῆς  
ἐς τοκέας τε φίλος τε καὶ εὐδῖος, εἰς ἀλόχους δὲ  
ἐστὶ χερείτερος πολυαλγῆς κύδιμος ἀστήρ.  
100 ἐν δήμοις προφανεῖς τε ποιεῖ καὶ δόξαν ἐπ' αὐτοῖς  
ἐκδημόν τε τίθησι καὶ ὄλβιον ὡς προσέειπε  
δεινὰ φέρει πινυτὰς ἀλόχους φθειρούσα λέχεσσιν.

**90-95** Dor. ar. II 25.8; Val., II 13.2, 4; Val., *CCAG* VIII1, p. 166; Ps.-Maneth., III (II) 53-60; Anub., *De ang.* 50-51; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 149-152; Paul. Alex., XXIV 56; Firm., *math.* 3.4,9-11; *CCAG* VIII4, p. 241; *Yavanajātaka* 25.3; Camat., *De zod.* 645-649.

**96-102** Dor. ar. II 26.20; Val., II 13.1-2; Val., *CCAG* VIII1, p. 169; Ps.-Maneth., III (II) 81-83; Anub., *De ang.* 70; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 149-151; Firm., *math.* 3.6,8-9; *CCAG* VIII4, p. 241; *Yavanajātaka* 25.2; Camat., *De zod.* 727-729.

**90** Ἔρης AS : Ἔρη L | νεύησι corr. Housman : νεύση Ω | καὶ] τε καὶ Ludwich **91** ὠκυμόρους AS : ὠσιμόρους L **92** τομαῖς] τομαίας fort. A | πήμασι A : πήγμασι LS **93** νούσοις corr. Oliv. : νόσοις Ω **94** δειλαίῳ corr. Oliv. : διλᾶφ Ω | κακὸν corr. Oliv. : κακῶν Ω | ἴκτερον con. Oliv. : ἰκτερινῶ Ω | ὠχρῶσύνην con. Oliv. : χρουσίην Ω **95** παναικέας A S<sup>pc</sup> : πανεικέας L S<sup>ac</sup> | ἀλγύνοντας fort. A : ἀλγύνοντες LS **96** Ἐωσφόρον corr. Oliv. : Ἐωσφόρος L S<sup>ac</sup> : Φωσφόρος A S<sup>pc</sup> : Φωσφόρον Oliv. | φιλομμειδῆς corr. Oliv. : φιλομειδῆς Ω **98** τοκέας AS : τεκέας L | φίλος A : φίλους L S | δὲ corr. Oliv. : τε Ω **99** ἐστὶ] ἔστι Oliv. | πολυαλγῆς fort. A : ἀλγὸν LS : πολυαλγέας Kroll **100-101** ποιεῖ ... τίθησι καὶ A S<sup>2ms</sup> : om. L S **101** ὄλβιον corr. Kroll : ὀλάιον AS : λάιον L | ὡς] ὄν con. Kroll | προσέειπε] προσέεικε Ludwich **102** πινυτὰς corr. Ludwich : πινυταῖς Ω : πινυτοῖς Oliv. | φθειρούσα] φθειρούσι Ludwich | λέχεσσιν corr. Oliv. : λέχεσιν Ω

Ἑρμῆς ἐν γονέων τόπῳ.

Ἑρμείας βαίνων <τέτρατον> τόπον οὐ κακός ἐστι.

θαρσύνων δὲ τέχναισι σοφαῖς ποικίλματα ποιεῖ

105 δόξαις ἠδὲ τέχναις ἐπισήμοις κάλλεα χειρῶν

Μούσης πλασματοεργέ', ἴν' ἐν τέχναισι φαν<ή>η.

Σελήνη ἐν τέκνων τόπῳ.

Εἰ δὲ Σεληναίη χρυσήνιος αὖθις ἀθρήση

ἐκ τεκέων φιλοπαῖδα φίλων δρόμον ἀμφικρατοῦσα,

δῶκε μὲν ὀλβήεντα δόμον γενεῆν τε φυλάξαι

110 παίδων ἠϊθέων περικαλλέα κόσμον ἔχοντας,

ἐν δὲ χρόνοις πολυόλβον, ἐν εὐτεκνίῃ δὲ μάλιστα

καὶ ζωῆς ἐρίτιμον ἔχειν ἀζητὸν ἀριθμόν.

Ἥλιος ἐν τέκνων τόπῳ.

Ἥλιος δ' ἀκτῖνι θοῇ περὶ παῖδας ἄχρηστος

ἔστι [τι] τρίγωνος ἐών, μέγα δ' ἄντιος ἐστὶν Ἀρήη

115 ἐν φιλαίαις δὲ καλῶς καὶ ἐν ἔργοισιν καὶ ἐν ὄλβῳ.

**103-106** Dor. ar. II 27.10; Val., *CCAG* VIII 1, p. 170; Ps.-Maneth., III (II) 101-103; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 149-151; Anub., *De ang.* 80-84; Firm., *math.* 3.7,7; *Yavanajātaka* 25.3; Camat., *De zod.* 778-784.

**107-112** Val., II 12.8; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 152-154; Heph., II 22.1; *Yavanajātaka* 26.7; Camat., *De zod.* 846-852.

**113-115** Val., II 12.6; Hermes apud Rhet. 57, *CCAG* VIII 4, p. 152-153; Heph., II 22.1; Firm., *math.* 3.5,18; *Yavanajātaka* 26.7; Camat., *De zod.* 693-694.

**103** Ἑρμείας AS : Ἑρμῆς L | τέτρατον addidi ex v. 82 (cf. vv. 56 et 60) : γονέων add. Oliv. | κακός ἐστι A : κακός ἐστὶν LS **104** τέχναισι S : τέχνεσι A : τέχναις L | σοφαῖς AS : ὄφαῖς L **105** ἐπισήμοις] ἐπισήμους Kroll | κάλλεα] κάλλει Kroll **106** Μούσης] Μουσῶν Kroll | πλασματοεργέ' ἴν' corr. Ludwich (qui ἴν' scr.) : πλασματοεργέσιν Ω : πλασματοεργέσιν Kroll | τέχναισι LS : τέχνεσι A | φαν<ή>η supplevi et correxi : φανεῖ Ω : φανεῖν Ludwich : φαεινούς con. Kroll **107** Σεληναίη] Σεληναίην Kroll | χρυσήνιος correxi : χρυσήνιον Ω | αὖθις] αὖτις Ludwich | ἀθρήση correxi : ἀθροίσ' AS (ἀθρήση Oliv.) : ἀγροίς' L : ἀθρήσης Kroll : ἀθρήσας Ludwich **108** ἐκ lex. Oliv. : ἐν Ω | φιλοπαῖδα corr. Oliv. : φιλοπαίδων Ω | φίλων corr. Oliv. : φιλιῶν Ω | ἀμφικρατοῦσα L : ἀμφικρατοῦσαν AS **109** δόμον con. Kroll : δρόμον Ω **110** ἠϊθέων A S<sup>pc</sup> : ἠθέων S<sup>ac</sup> : ἠθέων L | ἔχοντας] ἐχόντων Oliv. **111** πολυόλβον] πολὺν ὄλβον con. Oliv. | εὐτεκνίῃ S : εὐτεκνίῃ AL : εὐτέκνοις con. Oliv. **112** ἐρίτιμον corr. Oliv. : ἐρυτίμον Ω (ἐρύτιμον S<sup>pc</sup>) **113** ἄχρηστος AS<sup>pc</sup> : ἄχριστος LS<sup>ac</sup> | post v. 113 lac. stat. Oliv. **114** τι del. Olivieri | μέγα A : μετὰ LS **115** καλῶς] καλὸς Oliv. Kroll secutus | ἐν ἔργοισιν Oliv. : ἐνεργοῦσι Ω

### TRADUCCIÓN

“Significados que tienen los planetas cuando se encuentran en los lugares de la carta astral”, de Antíoco

#### Luna en el horóscopo

(1) Ya primer asunto de los mortales es el horóscopo; si la Luna cerca de este <centro> camina, de noche se erige como importante señal de vida: dinero sin cesar otorga y ganancias en abundancia y momentos de vida muy gratos; pero si sobre ella la aurora de dorada luz echa la vista, las contrarias señales envía; y si malvados (planetas) están en aspecto con ella, observándola entonces, con mayores males se afana y el tiempo rápido de la vida debilita y amargos sufrimientos concede.

#### Sol en el horóscopo

(10) El Sol con rayo veloz, pero muy brillante viniendo, ya entrado en el horóscopo, al punto hermosos días concede. Muchas veces engendra, sobre todo si con la aparición de signos masculinos es visto, individuos distinguidos con dinero, y cumple una larga existencia entre los vivos; pero si se mezcla con (planetas) malos, rebaja su fama en cambio, salvo que es bueno para el padre y la vida y libera de terribles dolores.

#### Saturno en el horóscopo

Si a Saturno ves ocupando un grado de centro, en el horóscopo es malo, y peor por la noche. Orfandades, ruinas, perniciosos sufrimientos envía (20) †y, siendo malvado, en su errar constante sobre quienes están sometidos a sus grados, dispara con enfermedades y muertos, belicoso planeta; pues como terrible estaba ya considerada la marcha de Saturno con sus nevadas.

#### Júpiter en el horóscopo

Júpiter benévolo mucho mejor (es) en el horóscopo. (Esto) sin duda de día muy superior; pero si acaso transita (por allí) de noche, no (es) malo ni bueno, ya que hace brillar su muy radiante luz con mediana fortuna en los años de la infancia a los hombres distinguidos y a la vejez concederá un escape de la noche por la noche el astro. Y si acaso por el radiante Olimpo alegre transita, (los hace) afortunados, siempre prominentes, pero sobre todo en su patria; (30) mas si un malvado (planeta) con éste en su tránsito llega cruel, con terribles males ojalá que perezca, acarreando muchos dolores.

#### Marte en el horóscopo

Marte regente del horóscopo ocupando el principal centro, armado de coraza, concede premios al valor labrados en oro y riqueza para varones de

gran valor que, naturalmente, lo afirman señor de su vida, aliviando sus muy dolorosas fatigas; de noche, mucho mejor que aparezca en (signos) masculinos.

Venus en el horóscopo.

Si la diosa soberana, doncella del agua de profundo oleaje, gobierna el horóscopo de noche hermosa con las muy alegres Horas, individuos agraciados, orgullosos de sus magníficas propiedades...

Mercurio en el horóscopo

(40) Cuando Mercurio con sus sagradas carreras velozmente gobierna el horóscopo durante el día, de las musas regala el divino canto.

Sol en el lugar de los medios de vida

El Sol, si lleva las riendas de la etapa y grado de los medios de vida, proporciona en los años intermedios riqueza hasta el final de la vida.

Luna en el lugar de los medios de vida

La Luna cuando tiene a su cuidado la etapa de los medios de vida, en absoluto (sea) bella y (séalo) más si transita de noche.

Saturno en el lugar de los medios de vida.

Si Saturno llega al grado de los medios de vida, rechazable, pérdida de sustento produce y un final pésimo, y nevadas, malas acciones y discordia [siempre] estéril.

Marte en el lugar de los medios de vida

Y si (es) Marte, todavía (la situación) es peor puesto que entra en los medios de vida (50) con dolores, gemidos, sufrimientos y maldades para los mortales.

Júpiter en el lugar de los medios de vida

Pero Júpiter, que es brillante, cuando camina hacia el grado de los medios de vida, es bello en todo y concede bienes muy grandes.

Mercurio en el lugar de los medios de vida.

Si el alado Mercurio recorre el grado de los medios de vida, divina riqueza, por cierto, con sus dones, en abundancia despierta.

Venus en el lugar de los medios de vida.

Si la diosa soberana la sonriente Venus....

Luna en el lugar de los hermanos.

Si la Luna apareciera en el grado tercero, (hace individuos) nobles y de recursos; y, si es menguante, espolea menos.

Sol en el lugar de los hermanos.

El Sol, cuando con las etapas de su marcha llegara (*sc.* al lugar de los hermanos), estrella la más radiante, ni cosa buena al punto otra vez concediera ni peor.

Saturno en el lugar de los hermanos.

(60) Si Saturno da su asentimiento a la tercera etapa, trae consigo que (ese lugar) se presente con muchas miserias para los hermanos.

Marte en el lugar de los hermanos.

Marte allí influyendo, da un hermano amigo de la guerra. Con sangre embota su terrible figura y con hierro.

Júpiter en el lugar de los hermanos.

El muy poderoso Júpiter lotes regala en gran cantidad, felices herederos de bienes; y a costa de los muertos hará ricos e individuos siempre muy gloriosos.

Mercurio en el lugar de los hermanos.

El soberano Mercurio da artesanos de presentes muy trabajados, preferidos de las musas y de las gracias.

Venus en el lugar de los hermanos.

La diosa bien conocida como Ciprogenia hace cantores e individuos (70) que entre amistades sobre todo hacen crecer sus medios de vida.

Luna en el lugar de los padres.

Si la Luna de alegre brillo allí aparece y serpentea el curso diurno del vasto universo, excelente es la señal al amanecer y de noche (la Luna) es pésima. Pero si, por otra parte también (planetas) funestos vienen y se colocan en aspecto (con ella), es cosa peor, pues acarrea cargas de los padres.

Sol en el lugar de los padres.

Cuando llega el Sol, para el padre es mejor y la Luna es amiga para la madre y en general, siempre que jamás aparezca un (planeta) malo.

Saturno en el lugar de los padres.

Si Saturno marcha y ocupa el grado de los padres, no es bueno Faenonte, puesto que se hace preceder de muchos males (80) y produce horribles

enfermedades y la vergonzosa plaga de la orfandad y destruye el patrimonio familiar también luego.

#### Júpiter en el lugar de los padres.

Cuando ya Faetonte lleve las bridas de la cuarta carrera, que padres distinguidos, muy importantes y amorosos el gran Júpiter celeste, dador de riqueza y frutos, conceda y que, en tierra lejana sobre los barcos de mucha carga, así insaciable riqueza otorgue y que herederos que superen a propios y extraños en acumulación de oro muy valioso extraído de la vasta tierra, honores para la vejez, conceda el bondadoso Júpiter muy ventajosamente al término de la vida.

#### Marte en el lugar de los padres.

(90) Si Marte da su asentimiento y se dirige rápidamente hacia esta etapa, causa muy dolorosamente (individuos) de rápida muerte con terribles enfermedades y falta de padres, y con hemorragias por cortes de hierro y acompañadas de sufrimientos terribles y con enfermedades malditas, personas que con miserable cuerpo padecen †mal de ictericia y palidez† y, en su vida, sufrimientos muy vergonzosos.

#### Venus en el lugar de los padres

A la que llaman Eósforo, risueña Afrodita, celeste planeta, excepcional por su gran influencia, con respecto a los padres es amigo y favorable, pero en cuanto a las esposas es peor, muy doloroso, el ilustre astro. (100) En la patria hace individuos distinguidos y sobre ellos pone fama, y también fuera de ella; y al dichoso, cuando lo saluda, desgracias le acarrea corrompiendo a las prudentes esposas con sus lechos.

#### Mercurio en el lugar de los padres

Cuando Mercurio transita el <cuarto> lugar, no es malo. Confiado en sus habilidades técnicas, crea filigranas para individuos distinguidos con la gloria de su arte, preciosidades de manos de una musa artísticamente elaboradas, a fin de que brillen entre las artes.

#### Luna en el lugar de los hijos

Si la luna de doradas riendas a su vez nos observa desde (el lugar de) los hijos, gobernando la etapa de los amigos, que inclina al amor por los hijos, concede una rica casa y permite conservar una estirpe de heroicos hijos revestidos del más bello ornato, en años muy dichosa, pero en abundancia de hijos sobre todo; y (permite también) tener un período de vida muy largo, colmado de honores.

#### Sol en el lugar de los hijos

El Sol con su rápido rayo, en lo concerniente a hijos es muy ineficaz, si está en triplicidad, y especialmente lo es en oposición con Marte; pero va bien en amistades, en trabajo y en dicha.



## COMENTARIO

1. *Consideraciones generales:*

1.1. La lengua: Desde el punto de vista lingüístico, el poema está fuertemente inspirado por la tradición épica, siendo frecuentes los epicismos antiguos (πολυγηθέας, v. 5, χρυσήνιος, v. 107 referido a Ártemis en *Il.* 6.205, φιλομμειδής, vv. 55 y 96, θέσπιν ἀοιδήν, v. 41 y recientes (χρυσοφαής, v. 6) (cf. A. Pérez-Jiménez, 2011, p. 184); coincidencias de terminología con otros textos astrológicos (χρυσοφαής, v. 6, referido a la aurora/ Maxim., v. 441, referido a la Luna; περιφέγγει, v. 10, referido al rayo del Sol/ Ps.-Maneth., VI 54, epíteto de la Luna, πολύπλαγκτος, v. 20, también en Ps.-Maneth., III 232 y πολυκερδέα, v. 87, en Doroth., p. 361 Pingree).

a) Neologismos: Son frecuentes los neologismos (a veces son formaciones atestigüadas fuera de Antíoco en autores a partir del s. II d.C., por lo que no se puede establecer con claridad la primera autoridad para ellos) y términos raros, formados mediante la composición a partir de otros conocidos y, algunos de ellos, imitando procedimientos épicos o que cuentan con paralelos en los mismos textos astrológicos: κατηγάθεος, v. 23, ἀλυκτός, v. 46, μεγασθενέτης, v. 64, ἀμφικρατούσα, v. 108, μεσσοτύχους, v. 26, χαριλάμπεις, v. 71, πολυαλγέα, vv. 31, 35, 93 y 99 (πολυαλγής), χρυσοεργέα, v. 33, πολυεργέα, v. 67, βαθυκύμονος, v. 37, βιοτέρμονα, v. 43, πολεμήτορα, v. 62, ὠρονομήος, v. 1 y ὠχροσύνην, v. 94 (*hápax legómena*) y ὀλβήεντα, v. 109.

b) Hápax morfológicos: πορσύνατο (v. 8: aoristo medio sigmático de πορσύνω).

c) Fórmulas: No falta la repetición de estructuras léxicas y rítmicas en determinadas posiciones del verso que, a veces, en el segundo caso, cuentan con paralelos en poemas épicos y en los mismos textos astrológicos. A esta categoría pertenecen estructuras como ὄρης ἐμβεβαώς, v. 11 (hasta la pentemímera) que encontramos, aunque con dativo en vez de genitivo, en Ps.-Maneth., III 194; Ἥλιος δ' ἀκτῖνι θεῶν, vv. 10, 113, hasta la heptemímera; la estructura δῶκεν χρυσοεργέα δῶρα, v. 33, está inspirada en fórmulas épicas como la homérica δόσαν ἀγλαὰ δῶρα y se repite en el verso 67 con una pequeña variación en el epíteto: δῶκεν πολυεργέα δῶρα; φιλομμειδής Ἀφροδίτη, vv. 55 y 96, desde la trocaica hasta fin de verso, aparece en los poemas homéricos y hesiódicos; el tipo ποικίλματα ποιεῖ, v. 104 (polisílabo + verbo disilábico), de la heptemímera hasta el final de verso, se repite en v. 35: πολυαλγέα πέμπει; el tipo δρόμον ἀμφιέπουσα, v. 44 (de la heptemímera hasta el final de verso) se repite en v. 108 (δρόμον ἀμφικράτουσα); el tipo σήματα πέμπει,

v. 6 (de la diéresis bucólica hasta el final, modelado sobre el tipo homérico *πήματα πάσχει*, se lee como *πήματα πέμπει*, v. 19 y *πήματα λύει*, v. 16 y tiene paralelos en la épica astrológica y mística tardía (Máximo, VI 285: *πήματα φεύγει*, *Orac. syb.* 6.15: *πήματα τεύξει*); su variante *πήματ' ἔδωκε*, v. 9, pertenece a la épica astrológica (Ps.-Maneth., II 419, 424) y erudita (AR, II 454, *πήματ' ἔλυσεν*, IV 1091, *πήματ' ἀνέτλη*); *θέσπιν ἀοιδὴν*, v. 41, de la diéresis bucólica al final, es de origen homérico. Olivieri sugiere como fuente *Od.* 8.498 (cf. *Od.* 1.328), pero, dado que se refiere al planeta Mercurio y aparece también en el himno homérico a Hermes, nosotros hemos propuesto este segundo poema como más posible (cf. A. Pérez-Jiménez, 2011, p. 186); por último, el tipo *φαίδιμος ἀστήρ*, v. 58, de la bucólica al fin de verso, también de origen homérico, vuelve a aparecer en la variante *κύδιμος ἀστήρ* del v. 99.

1.2. Valores estilísticos: Hay otros valores estilísticos (vocabulario, ritmo, aplicación de fórmulas similares en pasajes referidos a los mismos astros, estructuras utilizadas para abrir y cerrar en anillo los episodios, distribución de dáctilos y espondeos de acuerdo con la rapidez o lentitud de los planetas asociados a esos versos, etc.) que ya hemos analizado suficientemente en nuestro referido trabajo y sobre los que no insistiremos aquí. Pero, por su importancia astrológica, sí nos parece oportuno extraer de ese trabajo los epítetos aplicados a los astros de acuerdo con su acción benefactora o maléfica. Así, por lo que se refiere a los benéficos, se dice que la Luna es *χαριλάμπειτις* y *χρυσήνιος*, el Sol, *καλός*, *φαίδιμος* y *φέρτερος* y Venus, *βασιλεία κόρη*, *καλή*, *φιλομειδής*, *Κυπρογένεια θεά*, *Ἐωσφόρος*, *ἀστήρ οὐράνιος* (posiblemente una alusión religiosa también a su culto como *Ἀφροδίτη οὐράνια*), *εὐδιος* y *κύδιμος ἀστήρ*. Y, en cuanto a los planetas maléficos, son calificados con expresiones y epítetos como *κακός*, *ἀχρειότερος*, *πολέμιος ἀστήρ*, *άλυκτός* y *οὐκ ἀγαθός* (Saturno) y *θωρηχθεὶς* y *ὠκύμορος* (Marte). Finalmente, el indiferente Mercurio (que motiva tal vez que no sea cualificado en una ocasión (v. 103) como bueno, sino mediante la litotes *οὐ κακός*) recibe epítetos tradicionales adecuados a su naturaleza divina y/o planetaria (*ταχύς*, *πτερόεις*, *ἄναξ*). Hay otros aspectos, en el uso del vocabulario, que alinean a nuestro poeta con la tradición astrológica que viene de Hermes Trismegisto a través de Doroteo. Así el uso de *σιδήρω* en v. 63 y, más claro todavía, *σιδηρεΐαισι τομαῖς* del v. 92, deben ponerse en relación con *τομῆς σιδήρου* de Hermes-Retorio 50.7 (CCAG, VIII4, p. 151), Val., II33.16 y Firm., *math.* 3.4, 10 (*ex ferro vulnera*); el adjetivo *εὐδιος* (v. 98) tiene que ver con el sustantivo *εὐδία* en Doroteo, aplicado a Venus en el bajo cielo (p. 399 Pingree) y las coincidencias con Ps.-Manetón (tanto en el uso de vocabulario como de estructuras rítmicas que ya hemos mencionado) responden, más que a una influencia directa entre ellos, tal vez a su dependencia directa de la tradición astrológica mencionada. Entre esas

influencias cabe referirse, por último, al giro ἔκπτωσιν βιότοιο, v. 47, en contexto saturniano (Saturno en el lugar de los medios de vida), con uso de un sustantivo que encontramos antes (Valente, para la acción de Saturno en el medio cielo, dice que es ἐκπτώσεως δηλωτικός, VII 6.118), incluso asociado a βίος, como aquí (Dor., p. 340.2 Pingree: <Ἐὰν> κακοποιὸς ἐπίδη τὸν δεύτερον τόπον κατὰ τετράγωνον ἢ διάμετρον ἢ συμπαρή τ<ούτω> (que es el caso para Saturno en Antíoco), ἔκπτωσιν βίου σημαίνει τῷ γεν<v>ηθέντι; cf. el mismo giro βίου ἔκπτωσιν en Dor., p. 365.25 Pingree) y después o a la vez en Ps.-Manetón (II 482, ἔκπτωσίν τε τίθησι βίου, dicho de la Luna en conjunción con el Sol, cf. III216, ἔκπτωσιν βιότου) y en Paul. Alex., p. 55.2, que se hace eco del texto de Doroteo ya citado (οἱ δὲ κακοποιοὶ ἐπὶ τούτου τοῦ τόπου (también el segundo) ὑπάρχοντες ἔκπτωσιν βίου).

1.3. Valor astrológico: La imprecisión del título del poema, que sólo se refiere de una forma general a los efectos astrológicos de los planetas en los lugares de la carta astral, el hecho de que Antíoco, según conocemos por la paráfrasis en prosa de Retorio (*CCAG VIII3*, pp. 105-119), haya tratado tanto de la posición de los planetas en los lugares de la dodecátropos como en los de la octótropos y, por último, que el poema se interrumpa bruscamente en la doctrina relativa a la Luna y el Sol en el lugar quinto, plantean un interrogante respecto de a cuál de ambos sistemas se refiere el fragmento conservado. Si se trata de la dodecátropos, faltarían 2/3 del poema, mientras que, si se trata de la octótropos, sólo faltaría algo menos de la mitad. Por otra parte, el hecho de que los cinco lugares que tenemos aquí se correspondan, en cuanto a sus influencias y, cuando las hay, tutelas planetarias, en ambos sistemas ayuda poco a resolver la duda; sin embargo, hay un dato que parece orientarnos más hacia la octótropos que hacia la dodecátropos. Se trata de los nombres que nuestro poeta da a esos cinco lugares: ζῶη, βίος, ἀδελφοί, γονεῖς y τέκνοι, respectivamente. En el sistema de la dodecátropos, el primero, segundo y tercero coinciden, si no siempre en el nombre, sí en la primera influencia que se les atribuye; mientras que, respecto del cuarto, aunque se dice que tiene que ver con los mayores, en ninguno de los textos conservados se habla de γονεῖς para referirse a él, ni tampoco de τέκνοι para el quinto, que son los nombres que utiliza Antíoco, tanto en este poema, como en el resumen de contenido que nos ha transmitido Retorio para la octótropos en *CCAG VIII 3*, p. 117: κε΄. ὅτι τινὲς τὴν λεγομένην ὀκτάτοπον πρὸς τὴν αὐτῇ αὐτὴν σκέψιν ἐπραγματεύσαντο. καὶ τὸν μὲν ὠροσκόπον ζῶης ἐκάλεσαν τόπον. ἐξ αὐτοῦ γὰρ τὰ περὶ ζῶης θεωρεῖσθαι· τὸ δὲ ἐπαναφερόμενον τῷ ὠροσκόπῳ τὰ τῆς ζῶης ἐπόμενα μενύειν, τὸν δὲ τρίτον τόπον ἐκάλεσαν ἀδελφῶν, γονέων δὲ τὸ δ΄, τὸ δὲ ε΄ τέκνων, τὸ ζ΄ δὲ τῶν περὶ τὸ σῶμα σινῶν, τὸ ζ΄ δὲ γάμου τόπον, τὸ η΄ δὲ τῆς τελευτῆς καὶ διὰ τούτων τὸν ὅλον τοῦ γενομένου σκέπτονται βίον. En consecuencia, aunque no

	ANT.	H-RHE.	LH	DOR.S.	VAL.	ANUB.	PS.-M-	F.M.	YAV.	CAM.	PAUL.		
HOROSCOPO	) +α+0α ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	S É P T I M O	
SEGUNDO	) +0+α+α ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	D É C I M O	
TERCERO	) +0+α+α ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	U N D É C I M O	
CUARTO	) +α+0α ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	D U O D É C I M O	
QUINTO	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) ) )	

se pueda afirmar con seguridad que estemos ante una descripción de las posiciones planetarias en los ocho lugares, sí hay indicios que permiten formularlo al menos como hipótesis verosímil.

b) Otra cuestión que nos ayuda a establecer la relación de este fragmento con los otros autores es el del orden en que se mencionan los planetas, un tema sobre el que ya dimos algunas ideas en nuestro trabajo anterior (A. Pérez-Jiménez, 2011, p. 182) y que resumimos en el cuadro de la página anterior, aunque con las salvedades siguientes:

1) El orden de Hermes Trismegisto - Retorio, que sigue el de los lugares (posición de todos los planetas en cada lugar) es el canónico de la astrología greco-romana (orden pitagórico, “caldeo” según Macr., *In Somn.* 1.19) y posiblemente se trate de una adaptación del propio Retorio. Su organización es un tanto caótica, pues primero habla de las propiedades de los planetas como señores del horóscopo o de la suerte de la fortuna, indicando configuraciones con los demás, para luego hacer, al final de cada lugar una enumeración de las influencias de cada planeta en éste. Falta esa referencia individualizada a la Luna en el segundo lugar (a menos que se de por indicada cuando, tras hablar de Marte, dice en p. 145: ἐὰν δὲ καὶ ἡ Σελήνη ἐπὶ τῶν κέντρων καὶ τῶν ἐπαναφορῶν καὶ <τῶν> ἐπικαταφορῶν τύχη,...); en cuanto al tercero, el compilador (Retorio) parece haber confundido este lugar (θεά) con el noveno (θεός), según opina su editor Cumont (*ad loc.*, p. 147: “Haec et sequentia non ad tertium locum, i. e. ad deam, sed exceptis nonnullis (p. 147, 22) ad nonum, i. e. deum, pertinent, et paucis mutatis in capitulo «Τόπος ἔννατος» repetuntur p. 165, v. 1 ss. Errore Rhetorii, ut videtur, hic inserta sunt. Quae fons eius de planetis in tertio loco constitutis praebebat, servavit fere Firmicus Maternus, III, 2, 7; 3.5; 4, 7, etc.”); pero, más que de confusión, pienso que se trata de que, al menos por lo que a nosotros nos interesa aquí, a saber, el orden de los planetas, debía ser igual el tratamiento en los dos lugares fundidos (así, para Venus, se habla de ambos en p. 148: Ἐν δὲ τῷ θεῷ ἢ τῇ θεᾷ παρ’ αἴρεσιν οὓσα ἢ Ἀφροδίτη). En cualquier caso, y pese a algunas variaciones puntuales de escasa importancia, el orden que domina en este texto es el que figura para los cinco lugares en nuestro cuadro.

2) En el *Liber Hermetis* únicamente tenemos datos para el Sol, la Luna y Saturno y sólo se tienen en consideración los centros.

3) Doroteo Sidonio y Anubión (que recoge su doctrina) no tratan más que de los centros, pero el orden es el mismo de Antíoco. Doroteo (o el traductor árabe), por su parte, menciona su dependencia de Hermes Trismegisto: “Look with this the places of the planets and their portions, and know this as says the honored [and] praiseworthy by three natures, Hermes, the King of Egypt” (II20, p. 224 Pingree). Como

luego harán Fírmico y Camatero, pero restringido a los centros, Doroteo y Anubión no analizan el tema siguiendo el orden de los lugares, sino indicando la posición en los centros de cada planeta en particular.

4) Pseudo Manetón, que se refiere igualmente a los centros, sigue el orden de Hermes-Retorio en III(II) 8-131 además de otro particular (IV 14-106).

5) Fírmico Materno sigue el orden hermético, pero, a diferencia de los demás autores, organiza su doctrina no por lugares, sino por planetas, considerando los efectos de cada uno en los distintos lugares y configuraciones.

6) Pablo de Alejandría en los primeros lugares se refiere a la posición de los planetas de una forma vaga y general, que no admite comparación con otros textos respecto de su orden. La serie está completa en el occidente (XXIV 61), medio cielo (XXIV 66), undécimo (XXIV 67.O1) y duodécimo (XXIV 67.O2), lo que permite constatar que este astrólogo tiene tendencia a seguir el orden egipcio, respetado por Antíoco en el horóscopo, con la salvedad de que Saturno ocupa la primera posición en el lugar duodécimo, delante del Sol y de la Luna, tal vez por ser el astro que tutela este lugar. Es novedoso, por otra parte, que en el lugar séptimo se siga el orden astrológico greco-romano con excepción del Sol y de la Luna, colocados en última posición.

7) El *Yavanajātaka* tiene un orden propio, comenzando por las luminarias (Sol, Luna); continúa con los planetas benéficos (Júpiter, Venus, aunque en el lugar quinto, tal vez por la tutela de Venus, invierte el orden) y con Mercurio (planeta indiferente) para terminar con los maléficos (Marte y Saturno).

8) Camatero, como Fírmico, organiza el material también por planetas (aunque es más sistemático que aquél en cuanto a la consideración de los lugares para cada uno de éstos) y sigue el orden astrológico grecorromano.

## 2. *Los planetas en el horóscopo*

### 2.1. Luna en el horóscopo (vv. 1-9)

#### a) Comentario crítico:

**verso 2:** el texto transmitido es imposible desde el punto de vista métrico, por lo que acertadamente Olivieri señala una laguna delante de τοῦδε de los códices, aunque no propone ninguna conjetura al respecto. La de Ludwich (p. 5) κέντρου, responde a la naturaleza astrológica del horóscopo y cuenta con el apoyo de los versos 17 (Ἦν δὲ Κρόνον λεύσης, κέντρου μοῖραν κατέχοντα) y 32 (Ἄρης δ' ὠρονόμος κέντρον κατέχων τὸ μέγιστον), donde, como aquí, el término ocupa la posición entre la pentemímera y la heptemímera.

**verso 3:** los manuscritos presentan para μέγα σῆμα κατορθοῦται βιότοιο un orden distinto, que no encaja en la estructura del hexámetro. L y S escriben μέγα κατορθοῦται σῆμα βιότοιο, mientras en A leemos μέγα σῆμα βιότοιο κατορθοῦται (orden que Olivieri atribuye a todos los códices), que establece también la mano correctora de S. El orden correcto μέγα σῆμα κατορθοῦται βιότοιο figura en Olivieri como una corrección de Kroll; sin embargo, la β' que precede a σῆμα en L debe interpretarse como una corrección de orden que atestigua en los manuscritos el que corresponde al hexámetro.

**verso 6:** Boll (según Olivieri) corrige ἐπὶ δῆτα δ' de los códices por ἐπίδη, τὸτ', corrección que es aceptada por éste. En cuanto a ἐπίδη la corrección me parece acertada y necesaria (pues hace falta un verbo en subjuntivo que se obtiene así, con sólo cambiar los acentos de los manuscritos); pero no veo necesidad de modificar τὰ δ' en τότε, pues τὰ se justifica bien como artículo de σήματα y δέ refuerza el valor adversativo de los nuevos efectos, opuestos a los de la primera parte del pasaje.

**verso 7:** los códices presentan συνοίσωσιν, una lectura imposible desde el punto de vista métrico (pues forma un crético en el segundo/tercer pie: -κοὶ συνοίσ-) y morfológico (habría que corregir en συνοίσουσιν para interpretar el término como futuro de φέρω, ya que no existe esta forma de subjuntivo en ese verbo). Podría mantenerse la forma de los manuscritos (con la corrección del itacismo y del acento), συνισῶσιν, subjuntivo presente de un verbo συνισώ, una propuesta de corrección que planteamos sólo como posibilidad debido a sus dificultades, ya que esta forma no está atestiguada fuera (se trataría de un *hapax* morfológico), aunque eso no excluye la posibilidad de su creación, en un autor tan dado a la experimentación lingüística, a partir del raro ισώω, atestiguado en autores clásicos tanto en la activa como en la media; por otra parte, es más frecuente en nuestro poeta el subjuntivo eventual (aoristo) que el presente con la conjunción ἤν, aunque tampoco esto es excluyente, ya que encontramos algún caso paralelo en vv. 37-38 (ἤν δὲ θεὰ.../ώρονόμη...), v. 74 (ἤν... προσαυγάζωσι) y v. 90 (ἤν δ' Ἄρης νεύησι...); en cuanto al sentido astrológico, implicaría una configuración perfecta de los planetas malos con la luna (que igualarían su grado con el de ella en la eclíptica), como la que señala el *Liber Hermetis* a propósito de la luna en el horóscopo y Saturno en occidente: *Luna in ascendente et Saturnus in occidente aequalis cum ea in gradibus* (36.49 y 50). En cualquier caso, somos conscientes de que la propuesta de Olivieri συνίδωσιν no sólo es posible, pues el itacismo explica la -οι- por -ι- y el término es frecuente en ese contexto astrológico, sino que, además, desde el punto de vista estilístico, se asociaría bien con el verso ἐπίδη del verso anterior, ya que ambos quedan en la misma posición métrica (entre la trihemímera y la cesura principal), por lo que preferimos ser conservadores en este caso y mantener en el texto la corrección de Olivieri.



**verso 8:** presenta varios problemas: 1) si *πλεόνεσιν* como dativo de *πλέων* con una sola -σ- no está atestiguado con seguridad, aunque aparece en un texto de Galeno (XVIII2, p. 381 Kühn: ταῦτ' οὖν αὐτῶν τὰ μόρια κελεύει περιβόλαια σπληνῶν ἐγκαρσίων πληροῦν ἅμα ταῖς τῶν ἐπιδεσμίῳν ἐπιβολαῖς πλεόνεσιν ἐνταῦθα γιγνομένης οὐκ ἄθρόως ἐργαζόμενον τοῦτο), menos aceptable es la corrección *πλεύνασιν* propuesta por Kroll e incorporada a su texto por Olivieri; nuestra propuesta, en cambio (*πλεόνεσσίν τε*), tiene la ventaja de que evita la separación con *τε* del adjetivo y del sustantivo, introduce la forma de dativo propia de la épica y no tiene grandes dificultades desde el punto de vista paleográfico (primero se simplifica la -σσ- y luego se crea *ἐν* (tal vez a partir del final del dativo -iv y/o por necesidades de la métrica); 2) *πορσύνατο* sería un *hapax* morfológico, ya que la forma en cuestión no cuenta con testimonios previos, aunque sí existe este aoristo sigmático en el participio activo *πορσύνας*. No vemos necesidad de corregirlo con la forma de imperfecto (sí documentada) *πορσύνετο* (aoristo es también el verbo al que se encuentra coordinado), por lo que la mantenemos con Olivieri; y 3) en cuanto a la puntuación (Olivieri, condicionado por los manuscritos, termina el período en *ὠκύν*) es preferible eliminar el punto y entender el sintagma *χρόνον ὠκύν* como régimen de *ζωῆς* y complemento del verbo del verso 9.

**verso 9:** los manuscritos dan la lectura *ζωῆ σημάδυνε*, una secuencia difícil de encajar en el hexámetro si consideramos *σημα δῶνε* donde tenemos estructura de crético -σημα δῶ-; además carece de sentido el verbo *δύνω* en este contexto. Olivieri, manteniendo *σημα*, corrige la primera parte en *ζωῆς σημα*, pero sin resolver el problema métrico (probablemente por no haber advertido la naturaleza larga de la *υ* del verbo *δύνω*). Ludwich da una solución a este problema conjeturando *δόνει* (imperfecto del verbo *δονέω*) en lugar de *δύνει* (corrección de *δύνει* por Olivieri). Pero aún así continúan las dificultades métricas ya que también tenemos un crético entre el tercer y cuarto pie (-νει καὶ ἄγρ-). La propuesta de Housman (p. 50), *ζωῆς ἡμάλδυνε*, explicada por haplografía de la -λ- del aoristo del verbo *ἡμαλδύνω*, nos parece aceptable. La haplografía es fácil, tanto por razones paleográficas (confusión de la *Λ* con *Δ* que ha podido condicionar la corrección de una lectura errónea incomprensible *ΣΗΜΑΔΔΥΝΕ* en *ΣΗΜΑΔΥΝΕ*) como por la naturaleza de los términos *σημα* y *δῶνε*, ambos importantes en este poema. Respecto de *μ*, ya lo hemos explicado. En cuanto a *ν*, es un verbo frecuente en contextos astronómicos, por aplicarse al ocaso de los astros; por último, la restitución a *ζωῆς* de la -ς que, probablemente por la importancia del sustantivo *σημα* en todo el poema, se habría transferido en los manuscritos al comienzo del verbo, evita todas esas dificultades métricas, manteniendo prácticamente intacta la lectura de los manuscritos.

b) Comentario astrológico: Tres cuestiones son importantes en este pasaje desde el punto de vista astrológico: 1) la oposición entre las influencias de la Luna



por la noche (positivas) y por el día (lo contrario); 2) la configuración con planetas negativos en el segundo caso (el verbo utilizado para indicar la posición en aspecto, ἐποπτεύοντες es habitual en la literatura astrológica), que potencia esos efectos negativos; y 3) la naturaleza de esas influencias: riqueza, lucro y alegría en la vida, por un lado, y desgracias, rápido curso de la vida y terribles sufrimientos, por el otro. Los textos astrológicos coinciden con Antíoco en señalar esa diferencia entre la acción positiva por la noche y la peor influencia durante el día, aunque no siempre con el carácter marcado con que lo hace nuestro poeta, que dice que con la aurora el significado es contrario a la noche. Así lo hace Anubión, para quien la Luna en el horóscopo, de día, obstaculiza el progreso, especialmente en presencia de un planeta maléfico (*De ang.* 1: Ἡ Σελήνη ὠροσκοποῦσα ἢ μεσοθρανοῦσα ἐπὶ γενέσεως ἡμερινῆς τὰς προκοπὰς ἐμποδίζει, καὶ μᾶλλον ἢ ὀρῶντος ἢ ἐπαναφερομένου κακοποιοῦ, una condición que leemos también en Antíoco), mientras que de noche concede prestigio (*De ang.* 4 ἐν δὲ νυκτὶ ὠροσκοποῦσα ἢ μεσουρανοῦσα ἢ τούτοις ἐπαναφερομένη (sc. Júpiter y Venus) λαμπροὺς καὶ πολυγνώστους σημαίνει, pero en Antíoco los beneficios son riqueza, lucro y momentos gratos en la vida); en este punto Anubión, y posiblemente Antíoco, dependen de Doroteo, que, como Anubión, atribuye estos efectos a la posición de la Luna en el horóscopo o el medio cielo (II 21.1: “If the Moon is in the ascendent or midheaven good in its light, then, if the malefics aspect it it decreases his good and livelihood” y, por la noche, II21.2, aunque en forma más vaga respecto de las condiciones, ya que se habla de la posición en sus términos, en su exaltación y en los centros o los lugares que los siguen, “then it will be good because he will be well known, abounding in friends and acquaintances, [and] staying a long time, he with his mother”). Sin duda alguna la referencia a “acquaintances” en este último texto de Doroteo puede relacionarse con κέρδεα πολλά del v. 4 de Antíoco; más coincidencia vemos en este punto, sin embargo, con Fírmico Materno, que, siguiendo la doctrina del *Liber Hermetis*, dice que *in horoscopo ...in nocturna genitura... grandia fortunae incrementa decernit* (*math.* 3.13,1), y de día, *si vero sic Lunam positam cum malivolis nulla benivola stella respexerit, eos, qui nati fuerint, faciet exponi aut nulla vitae tempora decernit et statim faciet interire aut malum vitae finem biothanatumque decernit* (*math.* 3.13,2), ciertamente unos efectos que nos recuerdan el χρόνον ὅκον ζωῆς de vv. 8-9, aunque con más lujo de detalles. La casuística en el *Liber Hermetis* es mucho más complicada y, aunque no se establece la distinción entre el comportamiento de la Luna durante la noche o durante el día, sí menciona igual que Antíoco la riqueza y las comodidades de vida de los nacidos con ella en el ascendente (*LH* 26.36: *libera a malis, maxime plena et aucta numero, matris nobilis et diuitis natum ostendit et ipsum clarum, diuitem, prosperantem, semper in delectationibus perseuerantem*) así como las configuraciones de nocivos efectos con los planetas malévolos. Por último, si se admitiera nuestra corrección συνισῶσιν,

con lo que se establecería una correspondencia entre este verbo y la expresión latina *aequalis cum ea in gradibus* (vid. *supra*, comentario a v. 7), sería todavía más evidente que Antíoco tiene como modelo un texto de Hermes Trismegisto; el que resume Retorio coincide en parte con el de Fírmico en lo que se refiere a los efectos negativos con Saturno y Marte (p. 158: ἐπὶ γὰρ τῶνδε τῶν σχημάτων ὑπὸ τούτων οὕτως θεωρηθεῖσα ἢ καὶ ὑπὸ ἑκατέρου τῶν δυοῖν ἀχρόνους ἢ καὶ ἐκθέτους ἢ βιοθανάτους ποιήσει), aunque tampoco establece la distinción entre el comportamiento de noche y de día, que sí leemos de nuevo en Ps.-Manetón (en este autor, referido solamente al medio cielo: III [II] 123-124: ἐν δὲ μεσουρανώ νυκτὸς μὲν ἀρίστη ἐτύχθη, /ῆματι δ' αὖθ' ἥσσων) cuyos efectos -no lo olvidemos- identificaban los textos herméticos con los del horóscopo; por lo demás, sus prescripciones se refieren a la madre, tal como hace, en general, el *Liber Hermetis* (36.36-42, 44-51, 53-55, 57-61, 64 y 68). En cuanto a Pablo de Alejandría, las indicaciones son muy poco precisas, ya que se refiere de forma global (como positivos) a los efectos de los planetas benéficos, de las luminarias y de Mercurio en este lugar (34.51: ζώσιμον καὶ τρόφιμον τὸ γεννώμενον ἔσται καὶ ἐν εὐτυχίᾳ τὸν βίον διατελέσει, lo que responde a las influencias atribuidas por Antíoco en vv. 4-5); en cambio, invierte la relación con los planetas negativos, pues, aunque el resultado es similar (ἄτροφα ἢ ὀλιγοχρόνια ἢ σεσινωμένα ἢ ἐμπαθῆ ἢ ἐν ὀρφανίᾳ διατελοῦντα τὰ γεννώμενα ἔσται), esto ocurre cuando Saturno y Marte están en el horóscopo y en configuración con las luminarias (καὶ τὸν Ἥλιον ἢ τὴν Σελήνην κατοπτεύσει) que, evidentemente, se encuentran en otros lugares. Los textos tardíos, por último, son demasiado escuetos para establecer una relación de coincidencia o de dependencia, si bien, tanto Camatero (822: ἐπιτυχίας πραγμάτων προμηνύει y 824: Χαράν τε πολλὴν ἐκ γυναικείου μέρους) como el Yanajataka, que restringe los efectos positivos a determinados signos (20.7: “But (the Moon) in the ascendent in Aries, Taurus, or Cancer produces a man whose body, wealth, and virtues are famous”) mencionan influencias equiparables a las de nuestro poeta.

## 2.2. Sol en el horóscopo (vv. 10-16)

### a) Comentario crítico:

**verso 10:** περιφεγγεῖ, aunque es un adjetivo raro, está atestiguado precisamente en un texto astrológico de la época, como es Maneth., VI 54, atribuido a la luna: ἦν δ' ὀλοὸς Φαίνων λεύσση περιφεγγέα Μήνην; los manuscritos escriben un final de verso διήκων que introduce una sílaba de más en el hexámetro; Olivieri deja esa lectura, señalando la dificultad con una *crux*. Ludwich lo corrige con una conjetura, κέντρον; sin embargo, nos parece más asumible desde el punto de vista paleográfico sustituir la ι por el apóstrofo y entender que aquella puede venir de éste, con lo que restablecemos el participio del verbo simple y resolvemos los problemas métricos.

**verso 11:** τάχος de los manuscritos puede entenderse como adverbio (cf. *infra*, comentario a vv. 40 y 59).

**verso 12:** la lectura de los manuscritos, pese a las intervenciones de Olivieri y a la opinión negativa de Ludwich, es defendible con una mínima corrección, que puede justificarse paleográficamente. El neutro πολλά (no sé por qué razón leído o modificado como πολλοῖς por Olivieri-Ludwich) puede interpretarse como adverbio y τέκεν (transformado en τε ἐν por Olivieri y, a partir de ahí, en τε καὶ por Ludwich, p. 5), es el verbo de la frase. La única corrección necesaria (por razones métricas) es φαεινομένοις en lugar de φαεινομένοισι de los manuscritos, una alteración que en éstos puede haber sido condicionada por la influencia del adjetivo ἀρσενικοῖσι en el mismo verso.

**verso 13:** es otro verso problemático cuya estructura métrica requiere de nuevo una corrección de los manuscritos. Olivieri, que, al alterar el verso 12, se ha quedado sin verbo, modifica ἐνσήμους de los manuscritos, conjeturando un verbo ἐσήμανε mediante la alteración del final (que se lee muy bien en los códices) del adjetivo y eliminando la -v- de ἐν para dar cabida a la breve de ζωιδίοισι. Ludwich se olvida por completo del texto transmitido y sustituye ἐνσήμους por ἐν οἴκοις; tampoco respeta la lectura de los manuscritos la conjetura σὺν ἐνηέσι de Housman, que se esfuerza más por explicar su conjetura a partir de otros testimonios que a partir del texto conservado. Nuestra propuesta, corregir ζωιδίοισιν en ζωιδίοις, resuelve todos los problemas métricos sin necesidad de mayores intervenciones en el texto de los códices. En cuanto a ἐνσήμους, aunque podría ser otro neologismo de este poeta, nos inclinamos más por una confusión en el proceso de transmisión de la -v- de εὐσήμους con una -v-, favorecida posiblemente por la equivalencia latina (ἐνσήμους / *insignes*); el adjetivo correcto en un contexto similar, también referido al Sol, se lee en Ps.-Manetón, IV 513 (508: Ἡέλιος δ' ἀκάμας, πυρόεν σέλας, ἠνίκ' ἄν ἔλθη/ ἀρσενικοῖς ζῶοισι.../.../ τῆμος ὅσοι φύσσονται, ἐν ἀνθρώποισι κράτιστοι/ ἄνδρες,.../ εὐσημοὶ γενεήν,...), lo que apoya esta corrección.

**verso 14:** el texto se entiende bien tal como lo transmiten los códices y no hay necesidad ni de la conjetura de Olivieri (ἴλεον en lugar de τελεῖ) ni de la corrección del presente de indicativo en infinitivo (τελεῖν) atribuida a Kroll por Olivieri.

**verso 15:** ha sido objeto de diversas propuestas, aunque el único problema métrico es πάλιν cuya -i tiene que ser breve, ya que es segunda sílaba de un dáctilo y sigue πλῆν. Ludwich presenta como corrección propia πάλι, forma más rara, aunque atestiguada (en autores de época helenístico-romana, siendo destacable, por la naturaleza del poema que editamos aquí, su presencia en un hexámetro de Doroteo Sidonio (fig. 2b, sección 183, v. 1 Pingree): ἐπτά δὲ τὰς πρώτας ἔλαχε Στίλβων πάλι

μοίρας, así como en varios versos de los *Oráculos Caldeos*, entre otros textos) y que, en realidad, podría leerse, aunque con dudas, en A (no en L y S). En cuanto al resto, la necesidad de un verbo para la condicional iniciada en el verso anterior (ἦν δὲ κακοῖσι...) ha motivado distintas conjeturas; entre ellas, la más plausible es la corrección de σύμμιξις en συμμίξις propuesta por Ludwich que, además, modifica μειῶν de los manuscritos para conseguir un verbo principal (μειοῖ). Más difícil es la sintaxis con la corrección de acento de Olivieri (μείων); en cuanto a la conjetura de Kroll (τεύξας μειῶν) el nuevo participio en vez de δόξας no se sostiene ni por el sentido ni por la paleografía.

**verso 16:** en este verso la única dificultad textual concierne a βροτῶ de los manuscritos, que deja en troqueo el segundo dáctilo. Kroll corrige acertadamente en βιότῳ, cuya alteración ha podido ser fácil desde el punto de vista paleográfico, por influencia del sustantivo πατρί que precede este término. No nos parece aceptable, en cambio, la corrección de Ludwich (ἄροτῶ), más difícil desde el punto de vista paleográfico y que no aporta ninguna ventaja en cuanto al sentido.

b) Comentario astrológico: También los efectos del Sol en el horóscopo son positivos (ἤματα καλὰ δίδωσι) y especialmente (esto es significativo) cuando se encuentra en signos masculinos, en cuyo caso se potencian las cualidades del astro en sus hijos varones (prestigio, riqueza y larga vida): εὐσήμους πλοῦτον ἔχοντας/καὶ χρόνον ἐν ζωῶσι τελεῖ πολύν. Como en el pasaje relativo a la Luna, aquí Antíoco tiene igualmente en consideración el aspecto con los planetas malos como una restricción a las influencias positivas del Sol, restricción que no afecta al padre (al que representa la luminaria). Esa relación con los planetas malignos (vv. 14-16) es coincidente en parte con la que señala Valente, quien se refiere a los efectos del Sol en relación con algunos planetas (Júpiter, Mercurio, Marte y Saturno), mientras que Antíoco hace referencia sólo a su aspecto con los planetas negativos. En este caso, en Valente, la relación con Marte (y Júpiter) es positiva (II.4,6 μέγας ἔσται καὶ κυριεύσει ζωῆς καὶ θανάτου), mientras que en Antíoco es negativa para la gloria de sus hijos, aunque positiva para el padre y el alimento (no obstante, también Valente, a propósito de Saturno, concreta los efectos negativos en συμπτώμασι y ζημίας mientras que Antíoco generaliza con una disminución de δόξα). Hermes Trismegisto en Retorio le atribuye primerizos y, si no hay configurados planetas negativos, ἡγεμονίαν καὶ προκοπὴν παρέχει (p. 132). La mayoría de los efectos del Sol en el horóscopo se analizan en este autor por su relación con los demás planetas. La asociación con Saturno produce βασιλεῖς ἢ ἡγεμόνας, pero sus cargos estarán afectados por guerras y peligros si Marte se configura con el Sol (p. 136). No vemos aquí, ni en los demás autores, la información positiva que da Antíoco sobre la coincidencia

con planetas negativos a propósito de los padres y de la vida. De hecho en p. 136 se dice que, mal configurado con Saturno o Marte, ἀδελφῶν μειζόνων ἢ καὶ τῆς ζῶης ἢ καὶ τῶν ὄλων ὑπαρχόντων τε καὶ πράξεων ὀλετὴρ γενήσεται. Encontramos, sin embargo, a propósito de la posición del Sol en signos masculinos (sobre cuyo carácter positivo generaliza Ps.-Manetón en III [II] 365-366: πάντων μὲν γὰρ ἄριστον ἐνὶ ζῳοῖσι παρεῖναι/ ἄρσεσι μὲν Τιτῆν', ἐν θηλυτέροισι δὲ Μήνην; cf. I [V] 26-28 y IV 508-514) una coincidencia con el *LH* (36.26-30), con Doroteo (II 22.1) y con Anubión (8), que también señalan como especialmente positiva la influencia del Sol en esas condiciones (Dor., “If the Sun is in the ascendent or midheaven in its own house or a male sign, then it will be good”; Anub., ἀγαθός, καὶ μάλιστα εἰ ἰδιοτοπεῖ καὶ ἐν ἄρρενικῷ ζῳδίῳ ἐστίν); esto es asimilable (incluso por el vocabulario) a los vv. 12-13 de nuestro fragmento. Por lo que atañe a Hermes Trismegisto, los textos también indican, como Antíoco, ese carácter positivo del Sol en signos masculinos. Esto se lee en Fírmico (*math.* 3.5,1: *in masculino autem signo constitutus... magna nobilitatis largitur insignia*; cf. 7.22,1-5), que igualmente alude a la configuración con planetas malos (en 3.5,1 implica problemas de la vista) y concreta diversos resultados según tenga relación con Saturno o con Marte, aunque en ningún caso hay referencia a un tratamiento especial para el padre y la hacienda. Naturalmente, Fírmico sigue de cerca las indicaciones del *Liber Hermetis*, que en 26 dice que cuando el Sol está en ascendente (o también la Luna) *in quocumque signo maxime in masculino* (aunque también se señala la relación con los planetas benéficos y la ausencia de los maléficis) *patris gloriosi natum ostendunt, natum etiam cvlarum, nobilem, insignem, felicem, pecuniosum et in processu temporis melior se fit* (prescripciones todas ellas parangonables con los efectos señalados por Antíoco, quien depende claramente aquí de Hermes); los efectos referidos en 27 son similares, aunque la redacción no permite discernir con claridad si la posición en signo masculino es atribuida al Sol o sólo a la Luna (*Sol in ascendente etiam et Luna in signo masculino...*); sí es seguro en 30 (*Sol et Luna in ascendente... in signis masculinis...*) donde (aunque igualmente asociando la relación con planetas benéficos y maléficis) el resultado es que *patrem gloriosum <significant>, et ipse natus erit rex maximus autocrator, insignis, potentissimus, ciuitatum terrarum et climatum aedificator et gentes ei subicientur*. En cualquier caso, las prescripciones para el Sol en el horóscopo en signo masculino son exclusivas para nuestro astro en 34, donde (con la Luna en el medio cielo y sin aspecto con Saturno o Marte) *ex claris parentibus natum ostendunt et ipsum regem, deum existentem hominem humanitatis participem*. Menos parangonable es el mismo texto en Retorio, que se orienta casi exclusivamente al significado del Sol en el horóscopo para el poder político y militar o para los padres y hermanos, pero no menciona la posición en signos masculinos, aunque sí las configuraciones con planetas negativos.

Ps.-Manetón comparte con Antíoco la alusión concreta a la riqueza (v. 110: *πλούτω καὶ κτεάτεσσιν ὑπέρτατος ἐν μερόπεσσιν*), así como al prestigio del padre (108: *πατὴρ ἀριγνώτου γεγαῶς τότε φύσεται ἀνήρ*) y del propio individuo (109: *τιμήεις δὲ τ' ἄγαν καὶ ὑπείροχός ἐστ' ἐνὶ πάτρῃ*), tal como dice Antíoco de los nacidos en estas condiciones: *εὐσήμους πλοῦτον ἔχοντας*, un prestigio que encuentra su reflejo tanto en Camatero (681-683: *Εἰ δ' Ἥλιος φθάσειεν εἰς Ὠροσκόπον, / Περὶ βασιλείας τε καὶ λαμπρᾶς τύχης, / Τιμὴν τε πολλῶν ἀξιομάτων φέρει*) como en el *Yavanajātaka* (20.4) que le atribuye “a person with a wealth of honor”.

### 2.3. Saturno en el horóscopo (vv. 17-22)

#### a) Comentario crítico:

**verso 17:** el verso tal como aparece en los manuscritos sólo tiene una inconsistencia métrica en el quinto dáctilo, que aparece con forma trocaica. La solución, sin modificar ninguna palabra, que proponemos es la inversión del orden *κατέχοντα μοῖραν* por *μοῖραν κατέχοντα*. Olivieri, que hace nominativo el nombre del planeta, corrige la 2ª singular del aoristo de subjuntivo que leemos en los manuscritos (la lectura es clara en el L y S) por 3ª singular del presente de subjuntivo. En cuanto al problema métrico, Olivieri lo resuelve convirtiendo el participio en nominativo (para concertarlo con *Κρόνος*) y aceptando la adición de *κατὰ* ante *μοῖραν* por Kroll. Por su parte Ludwich mantiene sin motivo el verbo en presente, pero conservando la 2ª persona del singular con los manuscritos e introduce después de *κατέχοντα* un artículo neutro que lo obliga a cambiar el caso de *μοῖραν* en *μοίρης*. En cuanto a *κέντρον*, la abreviatura de la desinencia en los tres códices puede leerse tanto *-που* (nuestra lectura) como *-ρον* (la de Olivieri, mantenida por Ludwich). En realidad, como vemos, si cambiamos el orden de estas dos últimas palabras (error frecuente en los manuscritos) evitamos todas esas correcciones y adiciones innecesarias.

**verso 18:** las modificaciones propuestas por Olivieri están determinadas o por su alteración del sujeto y verbo en el verso anterior (de ahí la corrección o lectura *κέντρον*, complemento directo del participio modificado *κατέχων*, y la corrección por Kroll de *ὠρονομῶν* en *ὠρονομοῦν*, para hacer concordar el participio con *κέντρον*) o bien de una lectura errónea de los manuscritos. Así, la lectura de *χειρότερος* (la abreviatura de la desinencia permite leer tanto *-ρος* como *-ρον* y es la misma que hemos leído *-ρου* en *κέντρον*) como *χειρότερος* lo lleva a postular un adjetivo *ἀχειρότερος* que tenga el mismo sentido negativo y se justifique paleográficamente con la lectura errónea. Ludwich corrige *ὠρονομῶν* en *ὠρονομεῖν* entendiéndolo como complemento de *λεύσης* y régimen del acusativo *τὰ μοίρης* conjeturado por él. Sin embargo, el nominativo del participio se justifica por su concordancia con el sujeto de *ἔστι* (Saturno).



Por último, Olivieri (también Ludwich) escoge correctamente la lectura con dativo ἐπὶ νυκτί (atestiguada en Hom., *Il.* 8.529: ἀλλ' ἦτοι ἐπὶ νυκτὶ φυλάξομεν ἡμέας αὐτούς; cf. ἐν νυκτί en *Il.* 18.221: Ἐκτορι δ' ἦεν ἑταῖρος, ἠἷ δ' ἐν νυκτὶ γέροντο) de A frente al genitivo ἐπὶ νυκτός de LS (probablemente una banalización condicionada por la frecuencia del genitivo en expresiones de tiempo con otras preposiciones: ἐν νυκτός (cf. *Il.* 11.173), Arat., *Phaen.* 1.304: Σκορπίος ἀντέλλων εἶη πυμάτης ἐπὶ νυκτός. 1.843 ἔρχεται παρὰ νυκτός ἢ ἐξ ἡοῦς ἐπὶ νύκτα, etc.

**verso 19:** los problemas de este verso giran en torno al texto corrupto κακοἔργατα πῆματα (LS) κακοἔργεῖτα πῆματα (A) que, además de las dificultades del posible compuesto, supone en la versión de A un crético (-γεῖτα πῆ-) imposible en el hexámetro. Olivieri opta por la corrección de Kroll κακοἔργετα πῆματα, bastante ajustado a la lectura de A, pero que implica un adjetivo no atestiguado anteriormente, aunque esto no tiene por qué ser cuestión insalvable en un texto con varios neologismos en compuestos. Ludwich, argumentando precisamente la rareza de dicho neologismo, propone otro, κακοεργέα πῆματα, cuyo compuesto cuenta con algún paralelo en este mismo texto (v. 33, χρυσοεργέα δῶρα) y está documentado en el acusativo singular en Ps.-Manetón (III 289: σύμφωνος κατιδῶν λύση κακοεργέα λῶβην). Es preferible el epíteto a otras posibles opciones (κακοεργὰ τὰ πῆματα) que mantendrían la lectura de L y S (eliminando el espíritu y cambiando la acentuación) pero que fuerzan innecesariamente la sintaxis, al introducir un predicativo y romper la secuencia natural ὀρφανίας, ἄτας... πῆματα.

**verso 20:** la transmisión de este verso plantea muchos problemas paleográficos y las correcciones propuestas hasta ahora son poco convincentes, por lo que mantenemos la *crux philologica*. Tal como está en los manuscritos (καὶ κακώσεων πολὺπλαγκτον ὑπὲρ μύρασιν δαμέντων) comienza con dos troqueos (en vez de dáctilos) y el quinto pie de nuevo es un troqueo en lugar de dáctilo, aunque en este caso se resuelve el problema con la eliminación de la -v del dativo. Las dificultades se concentran, pues, en las palabras κακώσεων y μύρασιν. En cuanto a μύρασιν de los manuscritos, lo más probable es que nos encontremos ante alguna forma del sustantivo μοῖρα. Kroll conjetura ὑπὸ μοιραῖσι (*sic* en Olivieri) con sustitución de ὑπὲρ por ὑπὸ debido al dativo. Ludwich casi se olvida por completo del texto manuscrito cuando propone ὑπέρμωρα χερσί: -μωρα puede justificarse a partir de μοιρα- (en los códices μωρα-); más difícil es hacerlo con χερ-. Si se elimina la posibilidad de un acusativo en μύρασιν de los manuscritos, el adjetivo πολὺπλαγκτον quedaría solo, sin sustantivo de referencia. Para evitarlo, Ludwich propone sustituir κακώσεων por βάσανον, argumentando que la primera palabra sería una glosa de la segunda. Olivieri no ofrece ninguna alternativa para este caso, dejando el problema métrico del principio sin resolver. Por nuestra parte, proponemos:

1) Sustituir *κακώσεων* por *κακὸς ὄν* (tal vez *ἐὼν* en los manuscritos y fácilmente explicable por confusión de la o con una ω) con lo que se resuelven los problemas métricos del comienzo sin alejarse mucho del texto manuscrito.

2) Corregir con Kroll *μοίρασιν* por *μοίραισι* que resuelve el problema del 5º dácilo.

3) Corregir *πολύπλαγκτον* en *πολύπλαγκτος*, referido al sujeto, con lo que se resuelve el problema del adjetivo solo en acusativo. El epíteto es adecuado para un planeta.

De este modo el verso quedaría (con mínima alteración de los códices) así:

†καὶ κακὸς ὄν, πολύπλαγκτος ὑπὲρ μοίραισι δαμέντων

Según nuestra interpretación, de *πολύπλαγκτος* podría depender *δαμέντων*, participio del que, a su vez, dependería el dativo *μοίραισι* (“sobre quienes están sometidos a las moiras” = los mortales; o, más probablemente, “sobre quienes están sometidos a sus grados”<sup>1</sup>); pero la estructura de este verso y del siguiente permite también que *ὑπὲρ μοίραισι δαμέντων* dependa de *ἔβαλε* del verso 21 (“sobre quienes están sometidos a sus grados dispara con enfermedades y muertos”). En efecto, la disposición métrica de los dos versos favorece la doble interpretación, ya que tendríamos lo siguiente:

1) *πολύπλαγκτος ὑπὲρ μοίραισι δαμέντων* constituye un colon desde la trihemímera hasta el final del verso, por lo que sus elementos quedan asociados.

2) No obstante, la cesura trocaica deja cierta autonomía al adjetivo (que puede formar una unidad con *κακὸς ὄν*, abarcando todo el hemistiquio inicial del verso) y al segundo hemistiquio, que formaría así una estructura sintáctica con el colon del verso 21 hasta la heptemímera.

**verso 22:** en este caso el problema (una vez corregido el itacismo y la simple -σ- de *νειράδеси* de los manuscritos por Olivieri) se limita al final que en los códices aparece como *πεφάτισται* (A, *πεφώτισται* LS) *πορεία*, lo que implica una sílaba de más (πο-) entre el quinto y sexto pie. Naturalmente, el problema está en la larga -ται que no es sostenible. Es verosímil la ingeniosa corrección de Ludwig, *πεφάτιστ' ἐφορεία*, explicable por la pronunciación igual de αι y de ε y la corrección posterior (φ > π) una vez entendida la ἐ- de *ἐφορεία* como -αι de *πεφάτισται*; pero también es posible, y esa es nuestra propuesta, la corrección del perfecto por el pluscuamperfecto, *πεφάτιστο*, dado el pasado de la oración anterior a la que sirve como explicación. La derivación al perfecto tiene su base sin duda en que *πεφάσισται* es más normal que *πεφάτιστο* (atestiguado solamente dos veces en

<sup>1</sup> Este uso local de *ὑπὲρ* con genitivo de persona tiene precedentes similares como Xen, *Cyr.* 6.3, 24: *τοξεύειν ὑπὲρ τῶν πρόσθεν*.



Nonno, *Dion.* 10.77 y 13.204) y que la falta de aumento ha podido crear dudas en el proceso de transmisión.

b) Comentario astrológico: De Saturno en el horóscopo, como era de esperar, se indican sus influencias negativas, incrementadas de noche por no estar con el astro que rige su secta, ya que fue asignado por los astrólogos a la del Sol para suavizar sus efectos nocivos. Los que se le atribuyen son terribles: orfandad, ruina, penalidades y finalmente enfermedad y muerte. Su tránsito por el horóscopo, calificado de δεινή πορεία, va acompañado de nevadas, un fenómeno meteorológico asociado sin duda a su frialdad. Las influencias que Valente atribuye al planeta en este lugar tienen poco que ver con Antíoco, pues dice que, si Saturno está en conjunción o en oposición con Marte, hace vivir al nacido entonces ἐν παραχαΐς καὶ ἐναντιώμασιν (II 4.1). Tampoco la prescripción general que da Hermes Trismegisto en Retorio (πρωτοτόκους ἢ πρωτοτρόφους λέγει τοὺς γεννηθέντας, p. 132, 135) tiene relación con nuestro texto; pero sí, en cambio, la alusión a los efectos ruinosos que produce el planeta por la noche: νυκτὸς δὲ βλάβας καὶ ἐναντιώσεις καὶ μόχθους τελεῖ, νυκτὸς δὲ καὶ παρ' ὄγροῖς τὰς πράξεις (p. 135). De nuevo las mayores similitudes se dan con Doroteo (II23.3: “in a nocturnal nativity it will be worse because he will have difficulty in affairs, [will be] tormented by disease, ugly in [actual] appearance and [in] rumor, secretive, injurious in nature and [to] most of the things which are near [him] and children, will not be born to them nor will they love their relatives”) y Anubión, que es más preciso al hablar, como Antíoco, de orfandad especialmente por la noche (15: ὀρφανίας γὰρ ποιεῖ καὶ ἀτεκνίας, καὶ μᾶλλον ἐν νυκτερινῇ) y enfermedades (τότε γὰρ καὶ σίνη καὶ νόσους σημαίνει...); también Pablo de Alejandría (24.41) relaciona las orfandades, muerte y enfermedades con los planetas malos en el horóscopo en configuración con el Sol o la Luna; pero tanto o más explícito que los textos citados es, a propósito del carácter maligno del planeta por la noche, el *Liber Hermetis* cuya descripción, aunque centrada en general en las configuraciones con otros planetas, es muy precisa en 26.71: *In nocte uero Saturnus in ascendente pessimus fit*; y, como era de esperar, también Fírmico se hace eco de esta circunstancia: *Si uero per noctem Saturnus in parte horoscopi fuerit constitutus, is, qui sic eum habuerit, maximis langoribus impeditur et magno semper labore deprimitur* (*math.* 3.2,3). Ps.-Manetón, en su tratamiento específico del tema se orienta en otra dirección y refiere sus influencias negativas a los primogénitos y hermanos mayores, para luego considerar los efectos positivos del planeta cuando está en sus signos, pero no vemos ninguna coincidencia con las prescripciones de Antíoco. Camatero, por último, insiste en preocupaciones (μέριμνα) y dolor

(λύπη), pero no parece depender de nuestro autor ni compartir las fuentes, como tampoco el *Yavanajātaka* cuyas prescripciones (casi todas positivas) se alejan de lo que dice Antíoco de Saturno. Otra cosa son los efectos de Saturno en las descripciones generales sobre el planeta, en las que encontramos ὀρφανίας (v. 19, cf. Vett. Val., I 9); en cuanto a la referencia meteorológica a las duras nevadas que caen a su paso es exclusiva de nuestro poeta que tiene en cuenta, sin duda, los catálogos descriptivos sobre Saturno que mencionan su condición de νιφετός: en ello insiste, por ejemplo, Heph., I 27 (νιφετῶν πλήθος οὐκ ἀγαθῶν).

#### 2.4. Júpiter en el horóscopo (vv. 23-31)

##### a) Comentario crítico:

**verso 25** plantea problemas en la lectura de los manuscritos (ἐπειφαγε A ἐπίφανε LS) marcada con una † por Olivieri que lee erróneamente †ἐπίφανε (por lo demás, un proceleusmático imposible en la estructura del hexámetro); el mismo Olivieri, en aparato, propone resolver el problema con la conjetura ἔφηνεν que sin duda salva las dificultades métricas, aunque no las paleográficas. Por mi parte propongo mantener la lectura de A con una simple eliminación de la -γ- (ἐπεὶ φά[γ]ε) recuperando el imperfecto homérico, con valor de aoristo (gnómico aquí) φάε adecuado al estilo homerizante de este poema. La -γ- es fácil que haya surgido a partir de la A uncial o de la unión del trazo oblicuo de ésta con el superior de la E, o bien, en la minúscula, por exageración de la ligadura de la α con la ε.

**verso 27:** los manuscritos presentan una forma δῶη que no es extraña como subjuntivo del aoristo de δίδωμι, pero que plantea problemas métricos importantes. Para encajarla en este verso, haría falta conjeturar una sínicesis de las dos largas, que no tiene precedentes, que sepamos, en la épica. Nos parece más fácil recuperar la forma atestiguada desde antiguo δῶ (p.ej. Hes., *Op.* 354, καὶ δόμεν ὅς κεν δῶ καὶ μὴ δόμεν ὅς κεν μὴ δῶ·) que ha podido corromperse en δῶη a partir de δῶι con la iota adscrita y debido al itacismo. Ludwich se pregunta por la posibilidad de esta forma. En cuanto al sentido de ἔκπτωσιν νυκτός, es extraño y los textos astrológicos paralelos no facilitan una interpretación inequívoca. Por último, νύκτιος de Olivieri en lugar del segundo νυκτός que leemos en los manuscritos, nos parece una inteligente propuesta; pero, aplicado a Júpiter, es un epíteto poco apropiado, dada su condición de planeta diurno (de la secta del Sol). Por ello, preferimos mantener la lectura de los códices (νυκτός en este caso tiene un valor adverbial que responde en *Ringkomposition* a νυκτί del verso 24, donde comienza la descripción de las influencias de Júpiter durante la noche) y añadir el artículo que resuelve igualmente el problema del dactilo y puede haberse perdido fácilmente después de -ος de νυκτός.

b) Comentario astrológico: Según corresponde a un planeta benéfico como Júpiter, su paso por el horóscopo trae alegría a los hombres, aunque también en este caso se establece una distinción entre la noche y el día. Júpiter pertenece a la secta del Sol, es decir, es un astro diurno y, por consiguiente, sus efectos son mejores por el día (23-24) y menores o indiferentes (nunca negativos) por la noche (25-27). Tal vez la expresión ἔκπτωσιν νυκτός referida a la vejez deba entenderse en un sentido figurado: la influencia de Júpiter implicaría para los que nacen de noche con el planeta en su horóscopo que se libran de la oscuridad (es decir, logran entonces cierto prestigio), lo cual es positivo, pero menos que cuando el nacimiento es diurno y Júpiter ejerce toda su influencia como planeta diurno. El verso 28 concreta los efectos positivos en ese caso, de día (φαιδρὸν Ὀλυμπον es el cielo radiante, lo que sólo corresponde al día) o se refiere a su comportamiento (ἀγαλλόμενος) cuando está en buena configuración (generalmente con planetas favorables como Venus); en esta dirección parecen apuntar los dos últimos versos en los que, por contraste, se mencionan sus influencias negativas cuando marcha hacia él algún planeta negativo (así interpretamos κακός... ἄγριος). Por lo que atañe a la naturaleza de sus efectos en este lugar, Antíoco habla (cuando es nocturno) de hombres de buena condición social (εὐσχήμονας) de fortuna media cuando son pequeños y, cuando es diurno, afortunados y prominentes en su patria. La relación con un planeta malo trae como consecuencia terribles males. Pues bien, la indicación general en Valente (II4.2) de que Júpiter en el horóscopo hace a los hombres εὐτυχεῖς ἄγαν ἀπὸ νεότητος puede relacionarse con la diferenciación de Antíoco entre los años de la infancia y de la vejez y, sobre todo, con el efecto del planeta en verso 29 donde se utiliza el mismo adjetivo (εὐτυχεῖς) para sus hijos en determinadas condiciones. Pese a que también Antíoco alude a la relación con los planetas negativos, sus efectos (también negativos) nada tienen que ver con los de su aspecto con Marte y Saturno en Valente (que son en cierto modo positivos), pero sí con los que le atribuye Juliano de Laodicea tanto en el horóscopo como en el segundo lugar (κακοποιῶν δὲ ἐπιμόχθους καὶ δυσεπιπτέυκτους, adjetivos referidos al resultado de las acciones para las que se hace la *katarché*). La relación con Doro-teo y Anubión es mínima: se reduce a la constatación de que los efectos positivos son mayores de día que de noche (Dor., II24.1: “If Jupiter is in the ascendent, he will possess a good marriage and children and brothes and reputation, especially in a diurnal nativity; in a nocturnal nativity there will be less of this.”; Anub., 26-27: καὶ μάλιστα ἡμέρας· νυκτός γὰρ ἔλαττοῖ τὰ εἰρημένα); la diferenciación estaba ya presente en Hermes Trismegisto, a juzgar por lo que leemos en Fírmico (*math.* 3.3,1-2 donde la relación de efectos positivos del planeta en el horóscopo se subra-

ya durante el día: *praesertim si per diem in horoscopi partibus fuerit inventus et si nulla malivola stella sic ei posito ex aliqua parte restiterit*; mientras que de noche sus influencias no son tan positivas). Las coincidencias son más significativas con Ps.-Maneth., III (II) 32-35: los προῦχοντας αἰεί, πατρίδος δὲ μάλιστα del verso 29 de Antíoco tienen su eco en ἐρικυδέας ἄνδρας... ἐν δήμοις, πάτρησί τ' ἐνὶ σφετέρησιν ἀγῆτους de los versos III (II) 32-33 del Pseudo-Manetón y es la única relación que vemos con el texto de Camatero (579: δοτήρ δ' ἀγαθῶν ἐστὶ καὶ πολλῶν κράτους) que, por lo demás, insiste sobre los beneficios morales e intelectuales que trae el planeta. El origen (Hermes Trismegisto) de estas indicaciones está claro, a juzgar por Retorio (p. 133): λαμπρούς, ἡγεμόνας, ἄρχοντας τῆς ἰδίας πατρίδος πάντοτε ποιεῖ (cf. p. 135: ἐπισήμους, δοξαστικούς, πόλεων προηγούμενους, ἡδυβίους δὲ καὶ καλοψύχους ποιήσει), influencias que tienen casi su traducción en Firm., *math.* 3.3.1: *faciet nobiles gloriosos magnis semper praepositos civitatibus, interdum magnarum civitatum decem primos pro mensura geniturae, bonos venustos benivolos laetos divites, praesertim si per diem in horoscopi partibus fuerit inventus et si nulla malivola stella sic ei posito ex aliqua parte restiterit*. Términos como εὐτυχεάς, προῦχοντας podrían corresponder a los de “prosperous man” y “excellent” que atribuye el *Yavanajātaka* a los hijos de Júpiter.

## 2.5. Marte en el horóscopo (vv. 32-36)

### a) Comentario crítico:

**verso 34:** Comienza el verso con un alargamiento rítmico en la *arsis* del segundo dáctilo (πλοῦτόν τε μεγαθύμοις), habitual en Homero (sobre todo delante de μεγα-) y bien documentado en la misma posición. Pero el primer problema importante que se plantea a los críticos es la lectura μεγάθυμεν, término corregido o mal leído por Olivieri como μέγαλυμεν, mantenido por Ludwich. Éste sugiere (sin mucha convicción) que sería más apropiada la alternativa ἄμυμεν. Sin embargo, la lectura es clara y el verbo θύνω es típicamente épico en su tema de presente (como aquí) y acorde con la naturaleza guerrera de Marte, por lo que podría mantenerse bien en el compuesto μεγάθυμεν, que no sería ajeno al gusto por los neologismos de nuestro poeta, o, separando el neutro (en función de adverbio) y el verbo, μέγα θύνει; ahora bien, la métrica obligaría a intervenir en el texto y añadir una preposición ἐν como régimen de ἀνδράσιν cuya pérdida, en ese caso, podría explicarse bien por haplografía; pero, dada la dificultad sintáctica de un verbo intransitivo como μεγάθυμεν (θύνω significa ‘lanzarse estrepitosamente’), prefiero proponer el adjetivo μεγαθύμοις que cuadra bien con los hijos de Marte y tiene paralelos en μεγατόλμοις de Ps.-Manetón y en ‘fierce man’ del *Yavanajātaka*. La segunda parte es más complicada, pues el verso se interrumpe bruscamente en ἄραφ, con lo que falta el espondeo final del

hexámetro. Olivieri corrige en ἄραφ, pero deja sin resolver el problema métrico. Más aceptable es la conjetura de Ludwig, φωτός, reducido a una φ en los manuscritos, aunque él además escribe οὐ δ' ἄρα φωτὸς, corrigiendo con la negación la lectura de los manuscritos οἶ. La propuesta que me sugiere Raúl Caballero resuelve todos esos problemas y encaja perfectamente con las prescripciones astrológicas referidas al planeta. La sustitución de οἶ δ de los manuscritos por οἶς τ' es plausible paleográficamente; en cuanto al resto, también se justifica bien: ἄρα puede resultar del genitivo Ἄρεος con final -ος abreviado y la -φ es simplemente una abreviatura (atestiguada en la tradición manuscrita) de φῶς; por lo que se refiere a la forma contracta (en vez del φάος homérico), se documenta en la misma posición en Ps.-Manetón (V 124): χεῖρον' ἀπ' Ἡελίοιο δανείζεται, οὐ μόνιμον φῶς.

**verso 35:** resuelto el problema del final del verso 34, puede mantenerse sin problemas κύριον de los manuscritos, predicativo referido a φῶς en una oración nominal pura, que Ludwig corrige en κύρια para mantener la lectura και hecha por Olivieri de la(s) letra(s) existentes en los manuscritos entre κύριον y ψυχῆς: η (dub. A) y ης (LS). Nosotros preferimos leer, partiendo de LS, el posesivo ἧς, referido en este caso a la 3ª persona del plural (hay precedentes en Homero, *Il.* 11.76, Hesíodo, *Th.* 71, *Op.* 58 y Píndaro, *P* 2.91<sup>2</sup>). Según nuestra interpretación, la oración de relativo (que comienza en la diéresis bucólica del v. 34) terminaría en la pentemímera de este verso 35. En cuanto al resto del verso, el texto τ' οὐ después de πήματα queda fuera de metro, por lo que debe eliminarse. La copulativa enclítica se entiende por la mala interpretación de πολυαλγέα como adverbio + sustantivo (πολὺ δ' ἄλγεα en los manuscritos) con lo que πήματα sólo puede asociarse a ese sustantivo mediante la conjunción. Pero una vez corregido el texto en adjetivo (πολυαλγέα) no tiene sentido la conjunción. En cuanto al adverbio de negación hay que interpretarlo como inclusión de algún lector que no entendió bien el sentido positivo de λύων, tratándose del planeta Ares. Olivieri escribe correctamente la lectura de los manuscritos, pero, en nota, después de ἄραφ parece haber leído εὐτ' ὕων que Kroll habría corregido en τεύχων. No somos capaces de encontrar en los códices esta lectura que Ludwig atribuye a τ' οὐ λύων y que, entendiendo que hay dificultades con este participio, sustituye por ἀμύνων (πήματ' ἀμύνων); naturalmente, todo esto es un despropósito.

**verso 36:** La conjetura de Kroll para ἐπ', sustituida por la condicional εἰ es innecesaria, pues el verbo se entiende bien como un deseo casi imperativo (“de noche, mucho mejor que aparezca en (signos) masculinos”), interpretación que ya hemos dado también para ἐξολέσειε del v. 31 (a propósito de Júpiter).

<sup>2</sup> Cf. E. SCHWYZER, *Griech. Gramm.* II, p. 204, 7.

b) Comentario astrológico: Contra lo esperado, los efectos de Marte en el horóscopo son positivos, aunque siempre con referencia a los hombres que ejercen los valores que la divinidad representa y a los que nacen bajo su luz: Así da premios al valor y riqueza a esos hombres y libera del dolor (probablemente por el éxito que concede a los esfuerzos). El hecho de que Marte pertenezca a la secta nocturna (de la luna) y su masculinidad (representa como planeta al varón sexualmente activo) explican el incremento de su influencia durante la noche. Si exceptuamos el efecto general que atribuye Valente a Marte en este centro, ποιεῖ ὄρησιν ἐπὶ στρατείας (II4.3) que se puede asimilar a los términos ἄλκιμα y θωρηχθεῖς del verso 33, no hay ninguna otra conexión entre ambos textos (el de Valente, como viene siendo habitual, se centra en la relación del planeta con otros astros positivos y negativos); Hermes-Retorio (p. 136) señala su importancia para las magistraturas de la guerra y Fírmico Materno, que recoge la doctrina de Hermes, coincide con el v. 37 de Antíoco al indicar la potenciación de esos efectos positivos solo durante la noche y en signos masculinos (*math.* 3.4,1: *Mars in horoscopi partibus partiliter constitutus in nocturna genitura et in masculinis signis faciet militares*) o en configuración con otros planetas representativos de la autoridad como Júpiter (3.4,2). Doroteo se centra más en los efectos negativos del planeta en el horóscopo y solamente es asimilable a Antíoco su acción positiva durante la noche (aunque a diferencia de aquél se habla de signo femenino y no masculino): “If in nocturnal nativities Mars is in the ascendent and a feminine sign while Jupiter aspects, then it indicates intelligence and prosperity in (his) works and courage and daring...” (II 25.3), una prescripción que recoge casi literalmente también Anubión (41: Ὁ Ἄρης ὠροσκοπῶν νυκτὸς ἐν ζῳδίῳ θηλυκῷ πρῶτος, καὶ μᾶλλον τοῦ ζῳδίου αὐτοῦ τῆς αἰρέσεως ὄντος καὶ ὑπὸ Διὸς ὀρωμένου· ἔμπρακτοι γὰρ θρασεῖς οἱ τοιοῦτοι). Pese a que Ps.-Manetón es muy breve en relación con este planeta en el horóscopo, su referencia al valor tiene que ver directamente con los primeros versos de Antíoco (III [II] 49-50: Ἄρης δ' ἀντολίθηεν ἀνερχόμενος μεγατόλμους, / θαρσαλέους ῥέξει, ποτὲ δ' αὖ πραπίσιν μάλα δεινούς), mientras que Camatero (vv. 623-630) se interesa por los efectos bélicos negativos del planeta; del *Yavanajātaka* sólo es comparable la indicación de que “produces a fierce man” (20.6).

## 2.6. Venus en el horóscopo (vv. 38-40)

### a) comentario crítico:

**verso 38:** la corrección de Kroll para introducir el subjuntivo ὠρονομή nos parece necesaria, dada la condicional ἦν con que se inicia el pasaje. Ludwich trata de



mantener ὠρονόμος de los manuscritos, transfiriendo el subjuntivo a la forma καλή, modificada por él en κέλη. El problema es que κέλη sería segunda persona del singular del subjuntivo medio (habitual en la épica) y aquí no tiene sentido esa segunda persona. Por otra parte, καλή es muy apropiado tanto para el planeta como para la diosa a la que representa.

**verso 39:** no hay motivo que justifique la corrección de ἐνχαρίτους de los códices por εὐχάριτας (εὐχαρίτας, con error de acento) que ofrece Olivieri en su edición; -τας sería además una sílaba breve en tiempo fuerte del dáctilo y sin posición, lo que en la épica es aceptable ante cesura (como ocurre con τάχος en el v. 11). La lectura de los manuscritos, que entra perfectamente en el hexámetro, mantiene el sentido léxico esperado (“individuos agradables adornados con excelentes posesiones”). En cuanto a la corrección de κτεάτοισιν por κτεάτεσσιν que propone Ludwich, es una opción, pero no la mejor. Es preferible pensar en una confusión de -v- por -τ- y corregir en κτεάνοισιν, sustantivo bastante más documentado en textos astrológicos (Máximo, Pseudo-Manetón, Doroteo) que el del tema en -τ. En cualquier caso no se sostiene la lectura κτεάτοισι como hace Olivieri y que procede de una contaminación entre los dos temas. La laguna postulada por Olivieri parece evidente, pues el sentido queda incompleto tal como se ha transmitido el texto.

b) comentario astrológico: La descripción de Venus en Antíoco concentra en el planeta epítetos épicos y atributos propios de la diosa mítica que viene acompañada de las Horas. Desde el punto de vista astrológico, nuestro poeta se fija en su mayor influencia positiva por la noche, como corresponde al otro astro (con Marte) de la secta de la Luna y a las cualidades favorables de sus hijos, que son agraciados y afortunados. Estos beneficios pueden equipararse a los que les atribuye Valente, en quien la influencia de Venus en el horóscopo (μεγάλα ἀγαθὰ σημαίνει καὶ μεγαλοδόξους ποιεῖ) corresponde en parte con la expresión ἀγαλλομένους κτεάνοισιν del verso 39 de Antíoco; a menos que la referencia tenga que ver con la belleza de los vestidos de sus hijos, en cuyo caso deberíamos pensar más bien en las palabras ἡματίων εὐκόσμων κτήτας de Hermes Trismegisto (Retorio, p. 137) y en los *purpleis aut auratis vestibis induantur* referidos por Fírmico a los sacerdotes que nacen con este planeta. El *Yavanajātaka*, que recoge como rasgos de los hijos de Venus en el horóscopo las propiedades del planeta, sólo coincide con Antíoco en el epíteto “graceful”, comparable a εὐχαρίτους. Doroteo y Anubión, que son muy exhaustivos en el tratamiento del paso de Venus por el horóscopo, se fijan en las cualidades sociales (fama, éxito profesional, servicio religioso, etc.), en las cualidades personales y en las relaciones con mujeres de sus hijos, así como en la casuística que, a propósito de esas influencias, genera la configuración con

otros planetas; pero ni el vocabulario ni los intereses de estos autores que, a pesar de lo detallado de su exposición no mencionan las ventajas nocturnas del planeta, tienen que ver con Antíoco. Una vez más, Antíoco se acerca en este detalle a Hermes Trismegisto que lo precisa tanto en la versión de Retorio (p. 136: Ἡ Ἀφροδίτη τῆς αἰρέσεως τυχοῦσα ἐπὶ τοῦ ὠροσκοποῦντος ζῳδίου...), como en la de Firmico Materno (*math.* 3.6.1: *Venus in parte horoscopi partiliter constituta si per noctem in hoc loco fuerit, divinis ingenii homines faciet...*); aunque luego ambos textos se orientan en la misma dirección que los de Doroteo y Anubión por lo que atañe al prestigio social y religioso y señalan además los efectos negativos del planeta durante el día (παρ' αἴρεσιν en el caso de Retorio (p. 137). En cuanto a Ps.-Manetón incluye en su descripción (III [II] 72-74: καλοὺς μὲν ἰδέσθαι ῥέζει, / καὶ χαρίεντας ἰδ' ἡμερόεντας ἔπεσσι, / ἀφνειοὺς βίῳ καὶ ἀγακλέας ἧ ἐνὶ πάτρῃ,...) términos, como χαρίεντας e ἡμερόεντας, del mismo campo semántico, aunque, en este caso, el segundo tiene que ver con la palabra (un ámbito, el del prestigio, ajeno por completo al texto que conservamos de Antíoco). Por último, Camatero concreta en su relación de los efectos positivos del planeta (715-716: Μηνυτικὴν γίνωσκε λαμπρῶν ἀμφίων, / Χαρᾶς τε πολλῆς, δεξιωτάτης τύχης, / Μύρων, λίθων τε, μαργάρου καὶ χρυσίου, / Γελωτοποιῶν, λευκομάτων ἀργύρων) los que tiene (especialmente el de ἀγαλλομένους κτεάνοισιν) en Antíoco.

## 2.7. Mercurio en el horóscopo (vv. 40-41)

### a) comentario crítico:

**verso 40:** la única modificación que tenemos en este verso es la propuesta de Boll, aceptada por Olivieri, de corregir τάχος de los manuscritos por ταχύς; no creo que sea necesario, pues existen precedentes (en la tragedia) del uso de τάχος sin preposición como adverbio, que pueden aplicarse también en este caso, igual que, a propósito del Sol, en v. 11 y 59.

### b) comentario astrológico

Sin duda alguna, la inclusión de ἱεροῖς y τάχος en la presentación del paso de Mercurio por el horóscopo pretende caracterizar con sus cualidades al planeta del servicio divino y de la rapidez. Antíoco de nuevo atiende en su descripción a la distinción entre nacimientos diurnos y nocturnos (aunque en este caso faltan referencias a los segundos); en cuanto a las influencias del planeta, selecciona las de la inspiración poética y profética. La indicación de Valente (II4.5: ποιῆ εὐτυχεῖς) es muy general y, cuando concreta en μουσικούς (II4.4), lo hace a propósito de la conjunción de Mercurio con Venus en el horóscopo. Firmico es más completo y, como Hermes Trismegisto en Retorio (p. 137), distingue la acción diurna y nocturna, así como sus influencias en aspecto con otros planetas.



En cuanto a la diurna, Hermes Trismegisto (p. 137: Ὁ τοῦ Ἑρμοῦ ἐπὶ τοῦ ὥροσκοποῦντος ζῳδίου ἡμέρας τυχῶν φιλοσόφους, γραμματικοὺς γεννήσει, <ἐσθ'> ὅτε δὲ καὶ ῥήτορας ἢ γεωμέτρως ἢ καὶ τῶν οὐρανίων μύστας ἢ καὶ θείων προσόδων ἀντεχομένους ἢ καὶ ἀπορρήτων πραγμάτων ἴστορας) y el autor latino (*math.* 3.7,1: *Mercurius in parte horoscopi partiliter constitutus in his, in quibus gaudet signis, in diurna genitura facit philosophos, grammaticae artis magistros aut geometras aut caelestia saepe tractantes aut qui ad hoc spectent, ut deorum possint praesentiam intueri, aut sacrarum litterarum peritos*) coinciden en la relación de intelectuales (hijos, por tanto, de las musas), pero no mencionan los cantores adivinos, sugeridos en cambio por los versos de Antíoco, aunque sí los adivinos. Sí hablan de poetas y adivinos al mismo tiempo Doroteo (II 27.7: “If Venus is with it [Mercury], then he will be intuitive or an artisan for words”) y Anubión, que menciona los ἀοιδοί (74) y μουσικοί (76), así como los προφηῆται (77), pero siempre en configuración con Venus (lo mismo que Valente) y Júpiter respectivamente, por lo que los efectos son más atribuibles a estos planetas que a aquél. El Ps.-Manetón coincide en parte con ambos, ya que considera como resultado de su influencia tanto los sabios (πολλῆς σοφίης ἐπίστορας, v. 91) como los adivinos, a los que, más próximo a Antíoco, se refiere con un término θεσπίζειν en cuya raíz está el adjetivo θέσπις del v. 41. Por otra parte, el divino canto atribuido por Antíoco a sus hijos puede asimilarse a los poetas de que habla el *Yavanajātaka*. Pablo de Alejandría y su comentarista se limitan a constatar los efectos positivos del planeta en este lugar cuando tiene buena configuración con los benéficos (ἐπειδὴ δὲ ἐν τούτῳ τῷ τόπῳ μάλιστα χαίρει ὁ Ἑρμῆς (= *LH* 10-11: *In hoc loco gaudet Mercurius prae omnibus planetis*), ἐπὶ ἀνὰ κατὰ γένεσιν εὐρεθῆ ἔν τῳ ὥροσκόπῳ ὁ θεὸς οὗτος συνεπιμαρτυρούμενος ὑπὸ ἀγαθοποιῶν ἀστέρων ἢ μετὰ Ἥλιον μὴ ὦν ὑπαυγος, τὰ μέγιστα ἀγαθὰ πορίζει τῆ γένεσει); pero añade lo contrario cuando está en configuración con la Luna o con los planetas maléficos: ἄτροφα γὰρ καὶ πτωχὰ καὶ ὄρφανα τὰ τικτόμενα γενήσεται, προσέτι δὲ καὶ σεσινωμένα ἢ ἐμπαθῆ (*Heliod.*, p. 64). Camatero, que habla de cualidades intelectuales e influencia política, no tiene relación alguna con Antíoco.

### 3. *Los planetas en el lugar de los medios de vida*

#### 3.1. Sol en el lugar de los medios de vida (vv. 42-43)

##### a) comentario crítico:

**verso 43:** Ludwich discute el mantenimiento de la lectura βιοτέρμονα, sólo atestiguado antes por un pasaje de Ps.-Manetón (IV 77) en el que, referido a ὄρης, tiene más razón de ser que, como en este caso, con πλοῦτον; seguidamente propone βιοθρέμωνα que cuenta con varios testimonios poéticos y que parece adecuarse mejor a la riqueza. Sin embargo, no nos parecen decisivos sus argumentos para introducir esa corrección y preferimos conservar con Olivieri el texto de los manuscritos (cf. *infra*, comentario astrológico).

b) comentario astrológico: La noticia que da Antíoco a propósito del Sol en el lugar de los medios de vida es muy breve. Se limita a señalar como su efecto la riqueza a mitad de la vida. Pese a ello, podemos ver aquí cierta correspondencia con lo que para este astro y lugar dice Hermes Trismegisto (Retorio, p. 143), que también menciona la riqueza de sus hijos: ἰδιοκτῆμονας ἀποτελεῖ καὶ ἡδυβίους, términos traducidos por Fírmico como *semetipsos patrimonia quaerentes et in omni vita suaves ac bonos* (*math.* 3.5,12); Fírmico también sugiere un breve disfrute de esas riquezas cuando considera el efecto del sol en ese lugar sobre ellos: *Sed hos eosdem languidos facit et parvae vitae...* Tal vez debamos poner en relación con esto el extraño adjetivo βιοτέρμονα con que Antíoco califica la riqueza proporcionada por el astro y que Manetón refiere al horóscopo en IV 77 (ἀμφίκερως Μῆνη δ' ὀπότ' ἄν βιοτέρμονος ὄρης / φωτὶ Σεληναίῳ κρατέη σκολιωπὰ περῶσα,...). Este sentido nos inclina a mantener la lectura de los manuscritos con Olivieri, objetada por Ludwich (p. 7) que ve más apropiado otro adjetivo como βιοθρέμωνα; el *Yavanajātaka* menciona también el dinero, pero en escasez (“who has little money or authority). Tal vez en relación con esta prescripción y con la alusión a la madurez haya que considerar los trímetros de Camatero: τοὺς κλιμακτῆρας ἄγει/ ἐκ τοῦ κρατοῦντος εἰς ἀφαίρεσιν βίου, una expresión ésta última que sin duda traduce el adjetivo βιοτέρμονα aplicado por Antíoco a la riqueza. Las demás indicaciones de Fírmico están referidas a las configuraciones con el Sol en este lugar de otros planetas, lo mismo que las de Valente (referidas a la pérdida de la vista), pero nada tienen que ver con la breve prescripción de Antíoco.

### 3.2. Luna en el lugar de los medios de vida (vv. 44-45)

#### a) comentario crítico:

**verso 45:** la corrección (θῆκε en vez de μήτι) de Boll y, si no es lectura errónea, la de Olivieri (καλοῦς por καλή) son innecesarias y, en el caso de la de Boll, más difícil paleográficamente a partir del texto real de los códices que a partir de la lectura que Olivieri da de ellos (μήτε). Si para defender la corrección de Boll Olivieri argumenta el pasaje de Ps.-Maneth., III 123, donde se indica la influencia positiva de la Luna cuando marcha de noche por el medio cielo, el pasaje en cuestión no es válido en este caso, pues aquí se habla del segundo lugar y no del medio cielo. Preferimos mantener las lecturas de los manuscritos en ambos casos.

b) comentario astrológico: Antíoco aquí se limita a constatar la influencia negativa de la Luna en este lugar, salvo por la noche, como astro nocturno. No hay ninguna relación entre Antíoco, que generaliza sobre la influencia negativa del astro en este lugar de noche, y la indicación de Hermes (Retorio, p. 140); este, como Valente, se limita a señalar los efectos de la Luna (con Saturno en el horóscopo) sobre

la vista. Sin embargo, Fírmico (*math.* 3.13,3-4) es más preciso y sus indicaciones apoyan, en mi opinión, el texto transmitido por los manuscritos; en efecto, la influencia de la luna en nacimientos nocturnos no es por completo negativa, ya que *claros et perspicuis actibus faciet*, mientras que de día todo son efectos negativos, así como los que derivan de su relación con los planetas maléficis (Saturno y Marte). Esto nos lleva a interpretar la restricción que Antíoco introduce para la noche dando un sentido positivo a *μᾶλλον* que, según ello, estaría referido a *καλή* (“aunque es mejor cuando lo transita de noche”). Entendemos el texto como una prescripción negativa (con un valor muy próximo a ciertos usos del futuro) dirigida al astrólogo que debe interpretar como negativa esa posición hasta *καλή* y positiva a partir de *καί*: “en absoluto sea bella y séalo más...”. Camatero (825-828: Ἐν δευτέρῳ δηλοῖ δὲ πολλὴν φροντίδα,/ Χάριν ἀπωλείας τε τινῶν πραγμάτων,/ Δεινὰς κατασχέσεις τε δεσμοτηρίων, / Ζητουμένων τε πραγμάτων ὀλωλότων), que no establece la distinción entre día y noche, coincide con Antíoco al considerar los efectos de la luna como negativos. Las observaciones del *Yavanajātaka* son positivas; pero, dado que están referidas a la configuración con un planeta benéfico, no son significativas.

### 3.3. Saturno en el lugar de los medios de vida (46-48)

#### a) comentario crítico:

**verso 46:** Ludwich rechaza sistemáticamente la posibilidad de la conjunción *εἰ* con subjuntivo, por lo que elimina los casos en que los manuscritos mantienen este modo, sustituyéndolo por el optativo, que puede justificarse por el itacismo (*μόλοι* en este verso, en lugar de *μόλη* de los códices); sin embargo, la poesía clásica y la prosa registra bastantes ejemplos de *εἰ* (*μη*)... + subjuntivo, por lo que se puede mantener este modo.

**verso 48:** *ἀεικερδέα* de los manuscritos, además de introducir una vocal larga en la posición de la segunda breve de un dáctilo, que la hace inviable desde el punto de vista métrico, no tiene sentido, ya que indica el efecto contrario del que el planeta tiene en toda la tradición astrológica, como podemos comprobar *infra* en el comentario. La corrección de Olivieri *ἀκέρδεα*, salvo por el error de acentuación, es afortunada.

b) comentario astrológico: Antíoco, que se deja llevar aquí de nuevo por la tradición mítica del planeta al calificarlo con el epíteto *ἀλυκτός* (raro fuera del compuesto *ἀλυκτοπήδη* y que, según los gramáticos, significa “que no puede huir”) subraya todas las influencias negativas de Saturno en este lugar: la pérdida de la vida, un final terrible, nevadas, acciones malvadas y lucha. Como se ve, sus efectos son similares a los del horóscopo (del que repite *νηφάδας*). Llamamos la atención sobre

el uso del giro ἔκπτωσιν βίότοιο que leemos en v. 47 y se encuentra también en Ps.-Maneth. (ἔκπτωσιν βίότου) III (II) 216, referido a la configuración Mercurio en horóscopo y Marte en occidente en aspecto con la Luna y con el Sol. En nuestro caso puede venir de Hermes-Retorio que la usa (p. 140, ἔκπτωσιν βίου σημαίνει τῷ γεν<v>ηθέντι) a propósito precisamente de las influencias de los planetas negativos (Saturno es uno de ellos) en aspecto cuadrado, diámetro o conjunción con el lugar segundo y, de nuevo (p. 142), cuando habla sobre la posición del planeta en este lugar (ταραχὰς οὐκ ὀλίγας ποιήσει καὶ ἔκπτωσιν βίου καὶ ὑποδειγματισμοὺς καὶ πατρικῶν καὶ μητρικῶν ἀποβολάς, texto que traduce Fírmico con las palabras *paternam ac maternam substantiam dissipat*, 3.2,4). En la misma línea de tradición astrológica se encuentra Pablo de Alejandría, cuando atribuye a los planetas negativos en el segundo lugar ἔκπτωσιν βίου καὶ χρημάτων ἀποβολάς. Pese a lo escueto de las influencias que da Antíoco, hay otros elementos del texto de Hermes Trismegisto en Retorio que permiten aproximar ambos pasajes; así, en πράξεις κακάς del verso 48 tenemos una posible referencia a la indicación de Retorio de que νοχλεστέρους ταῖς πράξεσιν ἀποτελεῖ (p. 142). Camatero parece hacerse eco al menos de esos dos aspectos señalados por Antíoco, cuando parafrasea ἔκπτωσιν βίου y πράξεις τε κακάς por ἀπολείας... βιωτικῶν τε χρημάτων καὶ πραγμάτων. Lo original de Antíoco es de nuevo la referencia a las nevadas y otras condiciones meteorológicas, que forman parte de las características generales de Saturno. Por lo demás, no hay ninguna relación con lo que dice Valente, que tiene que ver con la influencia del planeta respecto de la muerte y con la prisión. Tampoco el texto del *Yavanajātaka* aporta nada al texto de Antíoco.

### 3.4. Marte en el lugar de los medios de vida (vv. 49-50)

#### a) comentario crítico:

**verso 49:** Olivieri se esfuerza por buscar un subjuntivo que responda a la condicional ἦν con que comienza este verso y corrige en ἐπεμβαίνῃ el participio ἐπεμβαίνων que transmiten todos los códices; luego, para dar coherencia métrica y semántica al verso, cambia casi todo el texto transmitido: ἔτι χεῖρον es muy claro en los manuscritos y no se explica bien su corruptela para quedar en εἰς μοῖραν como pretende Olivieri; más fácil desde el punto de vista paleográfico es la corrección de Ludwich en ἐπιχειρῆ, aunque tampoco nos parece necesaria; en cuanto a la última palabra, dado que ἐπεμβαίνω puede regir tanto genitivo como dativo, las dos posibilidades (βίότοιο de Olivieri y βίότοισιν de Ludwich) nos parecen adecuadas, aunque más ajustado al texto incomprensible de los manuscritos es el dativo plural que el genitivo singular; por ello y, pese a que el plural es raro para referirse al lugar, prefe-

rimos la corrección de Ludwich. Pero, volviendo, a la primera parte del hexámetro, pienso que si ligamos este pasaje al anterior (el de Saturno) que era negativo y es la razón por la que se ha alterado el orden habitual de los planetas (debería haberse tratado de Júpiter después de Saturno y no de Marte), podría sobreentenderse el verbo de la condicional (*sc.* μόλη); así ya no hay necesidad de modificar ninguna de las palabras que nos transmiten los manuscritos, salvo la última, ni suponer una laguna después del verso 50, como hace Olivieri.

b) comentario astrológico: Los efectos ocasionados por Marte en este lugar son los habituales de su acción funesta, aunque en la expresión hay distancia entre lo que dice Antíoco y Valente, Hermes-Retorio y Fírmico (de éste puede relacionarse la observación general de que produce *mala et magna infortunia*), centrados sobre todo en aspectos referidos a la salud, la guerra y la esclavitud. Antíoco pone el énfasis en los dolores, lamentos y desgracias con que se ven aquejados los hijos de Marte en este lugar, mientras que el *Yavanajātaka* concreta estas desgracias en la pobreza y Camatero en el descubrimiento de diferentes robos, según sea el signo casa de uno u otro planeta.

### 3.5. Júpiter en el lugar de los medios de vida (vv. 51-52)

a) comentario crítico:

**verso 51:** otra vez en este verso Olivieri trata de adaptar la poesía del autor a su propia idea, buscando el paralelismo con el resto de los pasajes. Como en este caso (ya el comienzo indica una intención del poeta por marcar la diferencia con los anteriores) falta la condicional (sustituida por un participio), el editor la inventa, modificando ἐὼν en ἐὰν (Ludwich tiene razón al criticarle que el poeta utiliza habitualmente ἦν) y, de nuevo, el participio (ὀδεύων) por un subjuntivo (ὀδεύῃ); nada de esto es necesario y el texto de los manuscritos se entiende bien tal como está.

b) comentario astrológico: El carácter general con que Antíoco describe la acción positiva de Júpiter no permite comparación con Retorio, más concreto respecto de sus efectos, ni con Valente, que indica influencias negativas; tan sólo observamos una relación con Juliano de Laodicea, que aconseja iniciar las actividades cuando Júpiter está en el horóscopo o en el segundo lugar, ya que serán ἀγαθὰς καὶ ὠφελίμους, y Fírmico que, sin obviar los efectos negativos a que antes aludíamos (en la tradición de Hermes Trismegisto), concede una acción benéfica, en los términos de Antíoco, si Júpiter está bien configurado con Mercurio: *dabit autem magnorum mobilium <et> maximarum possessionum dominia, si sic posito Mercurius et ipse bene positus bona se radiatione coniunxerit* (3.3,4). Por último, para Camatero (580: Ἐν δευτέρῳ δὲ πλοῦτον αὐτὸς μηνύει) y para el *Yavanajātaka* (“a man with wealth, merit, and a

prospering people) estas influencias positivas tienen que ver con la riqueza y la prosperidad, tal vez concreciones de los bienes (ἐσθλά) de Antíoco.

### 3.6. Mercurio en el lugar de los medios de vida (vv. 53-54):

#### a) comentario crítico:

**verso 53:** No es normal que en estas construcciones de εἰ con subjuntivo, tan propias de la poesía épica, el tema temporal sea el presente, sino el aoristo (eventual). Por ello, tal vez, Olivieri propone la adición de una -σ- (πορεύση), mientras que Ludwig, fiel a su criterio, conjetura el optativo παρείη (de πάρειμι); la corrección de Kroll (περήση) es gratuita, pues no resuelve las posibles dificultades sintácticas. Por nuestra parte, no vemos razones suficientes para intervenir el texto de los manuscritos en su forma verbal (el presente en lugar del aoristo puede tener una mayor fuerza estilística) por lo que preferimos conservar πορεύη.

**verso 54:** este verso plantea pocos problemas críticos, salvo la incoherencia de la conjunción τε, resuelta con la corrección de τε > γε (paleográficamente verosímil) que me sugiere Raúl Caballero, y los que derivan de una mala lectura de los manuscritos por parte de Olivieri. Así ἡγάθειον que éste atribuye a los códices no existe y la corrección ζάθειον que remite a Kroll es en realidad la lectura correcta de aquellos. Curiosamente Ludwig, que tampoco aquí ha visto los manuscritos, intenta una alternativa extraña (νηγάτειον) para corregir la lectura atribuida por Olivieri. En el haber positivo de éste, sin embargo, hay que apuntar la corrección πουλὸν para πολὸν de los códices, que resuelve el problema métrico del quinto dáctilo. Por lo demás, no entiendo para qué escribe Olivieri ἀγείρει en este verso cuando se pregunta por la posibilidad de que sea correcto ἐγείρει (que lo es) de los manuscritos.

b) comentario astrológico: Tanto en p. 140 como en 144, donde se distingue entre la acción diurna y nocturna, Hermes-Retorio insiste sobre la influencia profesional de Mercurio en este lugar y en absoluto sobre su aportación de riqueza, que es original de Antíoco y puede estar relacionada con la personalidad del dios como patrón del comercio y de los banqueros. También en Valente y Fírmico dominan los elementos intelectuales (palabra, educación, etc.) del planeta y en Camatero el prestigio del servicio a los reyes y la dedicación profesional a los libros. El texto que más se aproxima a Antíoco es el *Yavanajātaka*, donde se constata su influencia en el incremento de las propiedades: “one possessing firm property”.

### 3.7. Venus en el lugar de los medios de vida (v. 55)

a) comentario crítico: No hay problemas de transmisión en este verso (φιλομειδής ha sido correctamente ajustado a la métrica con la modificación



φιλομμειδῆς de Olivieri) pero, aun suponiendo que el verbo de la condicional pudiera ser el mismo del pasaje anterior (sobrentendido), es evidente la laguna conjeturada por Olivieri, ya que no tenemos aquí indicación alguna sobre los efectos del planeta a su paso por este lugar.

#### 4. *Los planetas en el lugar de los hermanos*

##### 4.1. Luna en el lugar de los hermanos (vv. 56-57)

###### a) comentario crítico:

**verso 56:** el texto de los manuscritos está bastante bien conservado y otra vez las modificaciones de Olivieri tienen más que ver con una mala lectura de los mismos que con ellos. Así, μοῖραν se lee correctamente (en abreviatura como viene siendo habitual) y lo mismo τριτάτην (A) o τριτάτην (L,S), por lo que no tiene sentido la corrección μορίῳ τριτάτῳ con que Olivieri trata de resolver una supuesta lectura μόριον τριτῶν, que no existe. En cuanto al verbo προφανείη es el que esperamos con la conjunción εἰ. No vale la pena ni considerar las correcciones de Ludwich (ἢ δὲ Σεληναίη y προφανείσα), de las que la segunda está motivada por la incorrecta lectura de los códices a cargo de Olivieri (προφανεῖ).

**verso 57:** el texto se comprende bien tal como aparece en los manuscritos y no hay necesidad de modificar καὶ βιότου (tenemos coordinado un adjetivo y un genitivo, que hace la misma función) como quieren Kroll, seguido por Olivieri (εὐβιότους), y Ludwich, cuya propuesta (ἐκ βιότου) es, en cualquier caso, menos invasiva y más justificable paleográficamente. Pero, repito, ni una ni otra son necesarias.

b) comentario astrológico: Coincide Antíoco con Hermes-Retorio en cuanto a los efectos positivos que tiene la luna en este lugar como causa de riqueza para sus hijos, si entendemos βιότου del v. 57 como “recursos” o “medios de vida”. Otra relación implícita es la salvedad de Antíoco que considera inferiores esas influencias positivas cuando la luna es menguante, un efecto imitativo que coincide con el de Hermes-Retorio, para quien los efectos de la luna llena o creciente son mayores (μάλιστα καὶ τῆς αἰρέσεως καὶ μεστή καὶ τοῖς ἀριθμοῖς προσθετική). Valente sigue en la misma línea de Hermes y Antíoco (ὁ γεννόμενος μέγας ἔσται καὶ πολλῶν ἀγαθῶν κυριεύσει), aunque es más preciso respecto de esos bienes, que no se limitan a la riqueza. Fírmico y Camatero nada tienen que ver con estas influencias y sus observaciones aluden a otras cuestiones (madre en un caso y viajes en otro, salvo que relacionemos el término καλά de Camatero con los efectos positivos que atribuye Antíoco a la Luna). Las indicaciones del *Yavanajātaka* combinan alegría y pesar en los individuos afectados por la Luna en este lugar.

## 4.2. Sol en el lugar de los hermanos (vv. 58-59)

## a) comentario crítico:

**verso 58:** el único problema en este verso es la conjunción ὅτε que no tiene sentido, por lo que requiere una corrección. La nuestra ὅτι que da un valor intensivo al adjetivo (usual en griego no sólo con superlativos, sino también con positivos) es preferible a la de Ludwich (ποτε) que introduce una restricción temporal sin sentido a la marcha mecánica y constante del Sol por los lugares de la carta astral. Por otro lado, el paso de ὅτι a ὅτε en la tradición manuscrita es fácil pues a menudo se confunden la ε y la ι.

**verso 59:** la crítica de este verso se ha centrado sobre todo en τάχος de los códices, mal leído por Olivieri como τεύχος que mantiene (incluido el error de acento) en su texto. La propuesta del propio Olivieri (con dudas) τέκος o de Kroll τέλος son sin duda preferibles a la de τύχης de Ludwich que, consecuentemente, tiene que modificar πάλιν por πάλον; ciertamente, también cualquiera de ellas (la de Olivieri y la de Kroll) dan mejor sentido al verso que τάχος, pero a favor de este término está el valor inmediato y más duradero de los efectos astrológicos en el caso de las luminarias y otros argumentos de índole paleográfica y léxica: en cuanto a lo primero, el término aquí es *lectio difficilior* y, respecto de lo segundo, el mismo (también con carácter adverbial) y en posición métrica similar (después de cesura) aparece atribuido al Sol en v. 11 y, con referencia a Mercurio, en v. 40. Por todo ello nos parece más conveniente mantener la lectura de los manuscritos.

b) comentario astrológico: Si entendemos que el servicio como esclavo en los templos que atribuye Hermes-Retorio a los hijos del Sol en el tercer lugar no es malo ni bueno, se entiende la prescripción de Antíoco; pero en ningún caso nuestro autor hace referencia a la profesión religiosa de esas personas (motivada tanto por el Sol como por la Luna, que tutela el lugar), presente también en Valente; tampoco hay similitud entre el texto de Antíoco y las indicaciones de Fírmico, el *Yavanajātaka* y Camatero.

## 4.3. Saturno en el lugar de los hermanos (vv. 60-61)

## a) comentario crítico:

**verso 60:** Ludwich, sin duda pensando en la pureza homérica de nuestro poeta, propone cambiar la conjunción ἦν por εἰ o el optativo νεύσετε por el subjuntivo νεύση; pero, si bien la confusión entre optativo y subjuntivo es fácil cuando se trata de la confusión fonética entre -οι y -η (p. ej. μόλοι/μόλη), no lo es tanto en



este caso en el que está implicada otra sílaba (-ε) de sonido distinto. Tampoco hay que ser tan rigorista y podemos aceptar sin problemas que el autor de estos versos aplica a su obra épica procedimientos sintácticos más habituales en su tiempo, como el uso de ἐὼν con optativo. Se puede mantener, pues, el estado de la tradición manuscrita sin alteraciones.

**verso 61:** el caso de este verso es más complicado, ya que, tal como nos ha sido transmitido, el hexámetro está incompleto (falta la larga del quinto dácilo). Los críticos han hecho propuestas diversas: desde prudentes adiciones, como la de Olivieri, que propone suplir entre el final y principio de las dos últimas palabras -σι κο- <ν προ> (ἀδελφοῖσι<ν προ>κομίζει) hasta la de Kroll que cambia todo el verso salvo el dativo κακότησιν. Puestos a elegir, me quedaría con la propuesta de Olivieri, aunque, por su verosimilitud paleográfica y porqueno altera para nada el sentido del verso, me parece mejor conjeturar la haplografía (por presión del término griego habitual ἀδελφοί) de una sílaba en el nombre épico de los hermanos (también propuesto, aunque en otro caso y con más modificaciones, por Ludwich) ἀδελφεῖοι.

b) comentario astrológico: No hay en Antíoco ninguna alusión a los elementos religiosos que vemos en Valente (falta de respeto) y en Hermes-Retorio (revelaciones de sueños y misticismo) ni tampoco a la indolencia y falta de patrimonio a que se refiere Fírmico. En cuanto al *Yavanajātaka*, sus prescripciones son positivas y atañen a la gloria y felicidad de estas personas. Tan sólo Camatero parece hacerse eco de estos versos de Antíoco, al expresar los efectos de Saturno en el tercer lugar como perjuicios procedentes de los hermanos (κάκωσιν ἐξ ὁμαιμόνων./τούτων γὰρ ἄγει παραχρῆν πολλήν μέσον). Hay aquí una coincidencia en el uso de los términos: κάκωσιν viene de κακότησιν, ὁμαιμόνων traduce ἀδελφοῖσι y πολλήν tiene su presencia en Antíoco como adjetivo (πολλαῖσιν) de κακότησιν. Albumasar alude a los hermanos, pero más como objeto de preocupación por parte de los nacidos en esta situación que como fuente de perjuicios.

#### 4.4. Marte en el lugar de los hermanos (vv. 62-63)

a) comentario crítico: la transmisión de estos dos versos ha sido afortunada; tan sólo hay que señalar que la corrección de Olivieri de ἤμβλυνε por ἤμβλυθεν con adición de -ν para hacer posición en la tercera larga del hexámetro es innecesaria, pues la breve en arsis antes de la cesura es susceptible de alargamiento métrico en la épica (de hecho tenemos otros casos en este mismo poeta); la de αἶμασι por αἶματι

sugerida por Kroll tampoco es necesaria, ya que el plural en este caso es explicable como un plural poético y cuenta a su favor con el testimonio del verso 93, también en el contexto de las influencias de Marte (en este caso en el bajo cielo).

b) comentario astrológico: Tampoco a propósito de Marte en este lugar hay relación entre Antíoco (que habla de enemistad del hermano, ilustrada con la sangre y el hierro propios del planeta) y los demás autores (Hermes-Retorio, seguido en este punto por Valente y Firmico, mencionan personas prácticas y que se apropian de lo ajeno, mientras que el *Yavanajātaka* se refiere a estos individuos como asesinos), salvo Camatero. En este caso, de nuevo aparecen implicados los hermanos, ya que el planeta indica *ταραχήν ... φίλων ὀμαιμώνων*, así como *μέριμναν* y *φόβον ἐκ τῶν φιλοῦντων*, aspectos que podemos asociar tanto al *πολεμήτορα ἀδελφόν* del verso 62 como al *φοβερόν δέμας* del 63.

#### 4.5. Júpiter en el lugar de los hermanos (vv. 64-66)

a) comentario crítico:

**verso 64:** la propuesta de Olivieri de cambiar la conjunción *τε* por la partícula *δέ* al comienzo de este verso tiene a su favor el hecho de que prácticamente todas las entradas sobre los planetas comienzan con la partícula; sin embargo, la anomalía no es argumento para la corrección, sino más bien para lo contrario. De hecho en los versos 96 y 103 se comienza sin ninguna conjunción ni partícula y el hecho de que, hasta ahora, éste es uno de los pocos casos en que no se menciona en el texto el lugar (en el anterior se hace con un adverbio *ἔνθα* que remite al *τρίτον δρόμιον* del pasaje precedente) justifica la coordinación con el pasaje relativo a Marte; por ello, no vemos razón para no conservar aquí la conjunción transmitida por los códices. Por lo demás, el único problema de cierta importancia en este verso está en la interpretación de *μεγασθενετ'* de los tres códices, corregido por Olivieri en *μεγασθενέας*; sin embargo, a juzgar por otros ejemplos (v. 71 *χαριλάμπετ'* de Ly S = *χαριλαμπέτις* de A y v. 99 *πολυαλγ' A = πολυαλγής, ἀλγ' S = ἀλγής*) estas formas terminadas en consonante sin la desinencia en nuestros manuscritos parecen corresponder al nominativo. En este caso nos encontraríamos ante otro neologismo de nuestro poeta, lo que no es extraño (cf. también Ludwich, p. 8 en el mismo sentido).

**verso 65:** de las dos lecturas (*κληρονόμων A* o *κληρονόμους LS*) que nos dan los códices, Olivieri ha elegido la primera, que no tiene mucho sentido coordinado con *ἀγαθῶν*; la otra alternativa es, en cambio, más coherente desde el punto de vista del significado general del verso y aporta, además, recursos poéticos más acordes con este tipo de textos (en nuestro caso, reforzaría desde el punto de vista estilístico, con un quiasmo, la posición rítmica de *ἀγαθῶν*, entre la trihemímera y la pentemímera).

**verso 66:** en cuanto al verbo, los manuscritos registran *τελέθει* que no puede regir los acusativos, ya que es intransitivo. Ludwich propone por esta razón (p. 8) sustituirlo por *θαλέθει* a partir de usos poéticos como Pi., O. 3.23 y Theoc., XXV 15; pero es más sencillo suponer una confusión entre *θ* y *σ* y recuperar el futuro *τελέσει* que cuenta con una amplia tradición en la astrología.

b) comentario astrológico: De Hermes-Retorio y Valente, que se interesan por aspectos religiosos relacionados con el lugar (*μάγος, προφήτης*), sólo la indicación de *πλούσιος* (ampliada en Valente a la posesión de muchos bienes) puede asociarse a la prescripción de Antíoco que alude a enriquecimiento por herencias. El *Yavanajātaka* habla de prestigio y respeto de estas personas, que nada tiene que ver con Antíoco. En cuanto a Camatero insiste en la felicidad (*εὐτυχία*) de los hijos de Júpiter en el tercer lugar, derivada de las relaciones familiares; pero, mientras que en él esa felicidad, definida como *εὐδαιμονίας*, tiene que ver más que con el amor de los hermanos (Camatero: *ἐξ ἀδελφῶν ἀγάπης*), en Antíoco se refiere al prestigio y la riqueza derivada de las herencias, algo que no encontramos en ninguno de los textos relacionados, salvo que Pablo de Alejandría subraya la *ἐπαύξησιν βίου καὶ χρημάτων περίκτησιν* como un efecto de los planetas benéficos.

#### 4.6. Mercurio en el lugar de los hermanos (vv. 67-68)

a) comentario crítico:

**verso 67:** sólo hay un problema en la transmisión de *πολυεργέα*, escrito *πολύεργα* en L y S y *πολύεργα* en A; la supuesta corrección de Olivieri no es más que la lectura de L S (necesaria para completar el dactilo), manteniendo el error de acentuación (en los manuscritos viene tal vez motivado a partir de *πολύεργα*, neutro de *πολύεργος*), que corregimos en nuestra edición.

**verso 68:** una vez resuelto el error fonético de los manuscritos (*ἐξερετὰ* por *ἐξάρετα*) por Boll y de *τεκτένοντας* en L y S (corregido aquí a partir del correcto *τεκταίνοντας* de A) no hay nada reseñable en este verso.

b) comentario astrológico: A propósito de Mercurio, los textos (Hermes-Retorio, Valente y Fírmico) atienden más a las cualidades religiosas (magia, adivinación, interpretación de sueños) de las personas que nacen con él en el segundo lugar. La prescripción de Antíoco tiene que ver con la personalidad del dios como patrono de artesanos y profesionales de las artes, que sólo tangencialmente se indican en Fírmico (*archiateros, mathematicos et per se invenientes atque discentes*). Ni Camatero ni el *Yavanajātaka* aportan datos comparables con nuestro poeta.

#### 4.7. Venus en el lugar de los hermanos (vv. 69-70)

a) comentario crítico: lo único destacable en el v. 69 es la alteración del texto en L, que lee ἀδελφούς en lugar de ἀοιδούς de A; el error queda subsanado en S, que hace una corrección en el margen para restablecer la lectura de A. En cuanto al v. 70, no plantea problemas de transmisión.

b) comentario astrológico: El efecto de Venus aquí es, según Valente, la riqueza y, según Hermes-Retorio, que identifica las influencias con el noveno lugar, regalos y favores, sobre todo de parte de mujeres. Fírmico se limita a señalar el carácter positivo del planeta en este lugar y su influencia religiosa, en aspecto con Júpiter o con Mercurio. El *Yavanajātaka* va también por ese camino (“a leader of gurus who is despised by his brothers”). Con la indicación del incremento de la hacienda gracias a las amistades que, según Antíoco, tiene como resultado la posición de Venus en este lugar sólo se relaciona el efecto positivo de los planetas benéficos en Pablo de Alejandría y una de las influencias atribuidas por Camatero. Respecto del primero, así como la riqueza debe atribuirse a Júpiter (cf. *supra* com. a 64-66), las precisiones sobre la amistad pueden tener como principal responsable a Venus: καὶ τὸν περὶ ἀδελφῶν καὶ φίλων λόγον ἐπωφελῆ καὶ συμπαθέστερον ἀποδείκνουσι. ποιοῦσι δὲ καὶ πολυφίλους καὶ πολυγνώστους καὶ πολυαδέλφους καὶ τὰς παρὰ φίλων καὶ ἀδελφῶν χάριτας ἢ δωρεὰς παρέχουσιν. En cuanto al segundo, los φίλους τε πολλούς que atribuye a Venus, están sin duda relacionados con ἐν φιλίαις del verso 70 de Antíoco. Sin embargo, no hay parangón en los textos con los ἀοιδούς que se le atribuyen en el verso 69.

### 5. *Los planetas en el lugar de los padres*

#### 5.1. Luna en el lugar de los padres (vv. 71-75)

a) Comentario crítico:

**verso 72:** nos parece oportuna la corrección del indicativo ἔρπει de los manuscritos por el optativo ἔρποι propuesta por Ludwich, sintácticamente más apropiado por su coordinación con φανείη del verso 71.

**verso 73:** se trata de un verso problemático por las dificultades de transmisión en el tercer y cuarto dáctilo, que aparecen en los manuscritos como σῆμα καὶ θίει νυκτός con un crético imposible en el tercero y un baqueo en el cuarto. Olivieri deja en su texto la lectura de los manuscritos con una *crux* y propone sustituir θίει por ἀεὶ que resuelve el problema de καὶ por el hiato, pero requiere una sínicesis en ἀεὶ y hace difícil de entender el adverbio precedido de la conjunción. Ludwich prescinde de καὶ

θείη y conjetura βάθει que salva las dificultades paleográficas de prescindir de la θ pero no es muy apropiado en cuanto al significado. Nuestra propuesta καθ' ἕω tiene la ventaja de que respeta κα- de καὶ y la θ de θείη y se justifica muy bien desde el punto de vista semántico, como una concreción de ἡμάτιον del verso 72 y una oposición a νυκτός τε κακίστη. Otra posible conjetura sería sustituir καὶ θείη por τιθεῖν (infinitivo documentado ya en Teognis y que puede tener fundamento en la corrección θέειν que leemos en S al margen). El infinitivo resolvería los problemas métricos y tiene sentido dependiendo de ἔστι: “excelente se puede considerar el signo”. Tras νυκτός Olivieri escribe en lugar de τε de los manuscritos δὲ; ignoro si es una propuesta o una lectura errónea de los códices, puesto que no hay indicación alguna en su aparato crítico y Ludwich, que la acepta, no parece haber comprobado aquellos. En cualquier caso, no vemos motivo alguno que justifique el cambio.

**verso 74:** la conjetura de Ludwich, sustituyendo ἄλλως por ἄλλοι τ', no mejora la lectura de los manuscritos, que se entiende bien interpretando τε de ὀλοοί τε en sentido adverbial y no como conjunción; en cuanto a la corrección del indicativo por el subjuntivo que hace Olivieri a propósito de προσαναγάζουσι de los códices, es necesaria debido a la conjunción ἤν.

b) Comentario astrológico: Las pesadumbres que Antíoco atribuye a los padres cuando la Luna está en este lugar configurada con planetas negativos se concretan en la versión árabe de Doroteo y en Anubión (que sigue a este poeta y en general se deja llevar por el carácter oculto del bajo cielo) con las muertes de hijos y esposas. Para el Ps.-Manetón las ventajas que comporta el astro de día se traducen en fama de la madre y riqueza (prestigio y riqueza), así como influencia política (que refiere Valente directamente a los nacidos en esta situación), pero, configurada con planetas malos, enfermedades y dolores. El *Yavanajātaka* también considera positiva en general la influencia de la Luna en este lugar, aunque sin las restricciones para la noche o para las configuraciones negativas que leemos en Antíoco. Poco tienen que ver con Antíoco las prescripciones de Hermes-Retorio y, en cuanto a Fírmico, sus indicaciones son totalmente opuestas, ya que concede los peores efectos durante el día y los mejores durante la noche, relativos a la nobleza de linaje de la madre. Camatero, en cambio, coincide con Antíoco a propósito de sus influencias negativas de noche, con uso del término κάκωσιν βλαβεράν que podríamos asimilar al adjetivo κακίστη del verso 72. Y, si las pesadumbres de los padres a que hace referencia Antíoco, más que a los efectos que esta configuración tiene sobre sus familiares se refieren a ellos mismos, el sentido del texto coincide con las prescripciones de Albumasar (p. 115 Pingree) sobre la muerte del padre o

la madre cuando el Sol y la Luna están en este lugar en conjunción con Saturno.

### 5.2. Sol en el lugar de los padres (vv. 76-77)

#### a) comentario crítico:

**verso 77:** Olivieri corrige φίλα por φίλη y ὄτι de los manuscritos por ὅποι, basándose sin duda en la grafía ὄτοι de A; sin embargo, ὄτι de L y S el único problema que podría plantear es su integración en la estructura métrica del hexámetro. A este respecto, de nuevo tenemos un alargamiento rítmico de vocal breve en la arsis del dáctilo delante de cesura heptemímera, como en otros versos de nuestro poeta. Salvada esta cuestión, el texto de los manuscritos podría entenderse perfectamente como el uso de ὄτι + positivo con valor intensivo; pero resulta forzada tanto la expresión (“lo peor posible”) como el desiderativo en este contexto; la propuesta que me sugiere Raúl Caballero ὄτε + optativo sin ἄν con valor iterativo, me parece más ajustada y es perfectamente plausible desde el punto de vista paleográfico. Dicho esto, son innecesarias tanto la modificación de Olivieri, como las de Ludwich (ὄθ' οἱ y οὐ προτιβαίνοι) que hacen decir al verso otra cosa de lo que quiere decir, sin mejorar el sentido.

b) comentario astrológico: La indicación de Antíoco, salvo por lo que se refiere a la habitual identificación del Sol con el padre y la Luna con la madre, presente en otros autores (Hermes-Retorio, Anubión, Ps.-Manetón, Fírmico y el *Yavanajātaka*), no coincide en absoluto con el resto de la tradición astrológica, que acentúa los efectos negativos (y no positivos como hace nuestro poeta) del astro para el padre en ese lugar. Sólo en la versión árabe de Doroteo se contempla la aminoración de esos efectos negativos dependiendo de la configuración del planeta que ocupa la casa o la exaltación del Sol, lo que no es significativo para la comparación con nuestro texto; Camatero, que admite efectos positivos, va en otra dirección (descubrimiento de tesoros e investigación sobre personas u objetos perdidos).

### 5.3. Saturno en el lugar de los padres (vv. 78-81)

#### a) comentario crítico:

**verso 78:** aunque es raro, el valor transitivo de ἔχομαι con acusativo está atestiguado, por lo que no hay que sugerir otro verbo como hace Kroll con ἔλοιτο; de hecho, la haplografía que leemos en los manuscritos L y S (ἔχοι τοκήων en lugar de ἔχοιτο τοκήων de A) tiene sentido para salvar mejor la transitividad de ἔχω; resulta muy sugerente, pues el problema quedaría totalmente resuelto con ella, la propuesta

de Ludwich, μοῖρ' ἀνέχοιτο, que tiene un fundamento paleográfico sólido por corte de palabras erróneo en el proceso de transmisión; sin embargo, el verbo en cuestión (utilizado con frecuencia en astronomía y astrología para los ortos de las constelaciones y de los astros) tendría más sentido con el horóscopo que con el bajo cielo, ya que la noción de salir y ocultarse, subir y descender, es válida sólo con referencia al punto oriental y occidental del horizonte. Y tampoco el argumento rítmico esgrimido por Ludwich (se evita así la diéresis entre las dos breves del cuarto dáctilo: “die schlechte Diärese im vierten Fusse jedoch spricht dagegen”, p. 9) es argumento en nuestro poeta, que no siempre tiene en cuenta el zeugma de Hermann (cf. vv. 19, 52, 57, 75 y 80). Por todo ello nos inclinamos a mantener el corte de palabras del manuscrito A y dejar como sujeto de ambos optativos a Saturno.

**verso 80:** los manuscritos escriben σίνη, con lo que los acusativos que siguen tendrían que interpretarse como una aposición de esos daños significados por el término; mi propuesta (corregir σίνη por σινοῖ, que se habría corrompido por itacismo) justifica mejor la coordinación ἤδέ; de este contracto, bien documentado sobre todo en la voz media en Valente, Pseudo-Manetón y Hefestión, Doroteo atestigua en varias ocasiones la tercera persona del singular del presente<sup>3</sup>, que nosotros proponemos aquí; sintácticamente, el presente encuentra apoyo en los verbos de las otras dos oraciones que se coordinan (προπέμπει) o están en correlación (φθείρει) con la suya; los acusativos se interpretan ahora como acusativos de objeto interno, que concretan los daños producidos por el planeta. Por otra parte, frente a los manuscritos L y S que ofrecen la lectura στογεράς, el A escribe correctamente στυγεράς, pero los tres transmiten una grafía errónea para ἀεικέα (ἀείκελα) que es acertadamente corregido en el margen por S. Fuera de estos pequeños detalles, interesantes para la comparación interna de los manuscritos, no hay problemas importantes de transmisión en ninguno de los versos de este pasaje.

**verso 81:** la corrección πατρώϊα para πατρῶα de los tres códices que hace Olivieri viene determinada por la adaptación del término al metro.

b) comentario astrológico: A propósito de Saturno en el bajo cielo, Pablo de Alejandría establece una diferencia entre su acción τῆς αἰρέσεως ὑπάρχων y παρ'

<sup>3</sup> P. 329 PINGREE (ἡ Σελήνη ἐν τῷ ὑπογείῳ σιν<ο>ῖ/ τὴν μητέρα ἢ ἀγενῆ ποιεῖ), p. 353 PINGREE (Ὁ Ἄρης Ἥλιον διαμετρῶν ἐν ἡμερινῇ γενέσει βιαιοθανάτους ποιεῖ ἢ καὶ τὰς τοῦ πατρὸς ὄψεις σινοῖ,...), p. 359 PINGREE (Ὁ Ἄρης ἐν Λέοντι τὰ πατρικὰ φθείρει καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς σινοῖ,...), p. 373 PINGREE (ἐν ταύταις ταῖς μοίραις ἡ Σελήνη λίγουσα καὶ βλαπτομένη ὀφθαλμοὺς σινοῖ, μεστὴ δὲ ἀμβλωπίας παρέχει).



αἴρεσις. En el primer caso es muy positivo, pero en el segundo caso su influencia negativa (πάντα κακά), así como las consecuencias que acarrea el astro de noche, que incluyen ὀρφανίαν, ἐπίνοσον τὴν νεότητα y ἀδοξίαν, son compartidas por el texto de Antíoco, que también insiste sobre las orfandades y enfermedades. Similitudes encontramos de igual modo con Hermes-Retorio (salvo por lo que se refiere a los efectos positivos durante el día), que le atribuye orfandades (γονικῶν ἀπώλειαν) y enfermedades (νόσους) durante la noche y con Doroteo que, en la versión árabe, incluye las enfermedades (sin embargo en este autor, en lugar de orfandades, se habla de pérdida de los hijos y hermanos). Fírmico, que sigue la línea hermética presente en Retorio y en Ps.-Manetón, añade la pérdida del patrimonio familiar (*paternum patrimonium dissipat et citam patris mortem faciet, aegritudines etiam graves et frigidus horrores corporis*) a lo que parece haber una alusión en el segundo hemistiquio del v. 81 de Antíoco. Nada tienen que ver con él las prescripciones de Camatero (relacionadas con el significado del lugar (tierra y tesoros escondidos). Es curioso que Anubión no recoge las influencias de Saturno en el bajo cielo, pero coinciden con la tradición general (y en parte con la de Antíoco) sus prescripciones para el horóscopo y el medio cielo (*De ang.* 14-15): σωμαίων νόσους ἐπιφέρων καὶ σίνη, ... τινὰς δὲ τῶν γονέων χωρίζει... ὀρφανίας γὰρ ποιεῖ καὶ ἀτεκνίας, καὶ μᾶλλον ἐν νυκτεριονῆι τότε γὰρ καὶ σίνη καὶ νόσους σημαίνει...

#### 5.4. Júpiter en el lugar de los padres (vv. 82-89)

##### a) Comentario crítico:

**verso 83:** presenta varios problemas: 1) Olivieri lee erróneamente εὐπρεπέας, con lo que, en lugar de dáctilo en el tercer pie, tenemos un crético -ας καὶ εὐ-; Ludwich (p. 9) lo resuelve introduciendo τε detrás de τοκέας y Housman (p. 51) con diéresis en εὐπρεπέας; sin embargo, en los manuscritos no encontramos ese adjetivo, sino ἀριπρεπέας, corregido sobre ἀρεπρεπέας en el códice S (ῥεπρεπέας AL). 2) Esto traslada la cuestión métrica al quinto dáctilo que es un troqueo (-ας φί-); se resuelve fácilmente con la adición de τε tras ἀριπρεπέας, como hace Kroll y acepta Olivieri en su edición, o, mejor aún, conjeturando un error de transmisión en φίλους τε a partir de φιλίους τε, propuesta de Ludwich aceptada (sin indicación de fuente) por Housman. 3) En cuanto al punto alto que pone Olivieri al final de este verso (también los manuscritos), preferimos eliminarlo por entender que los acusativos están regidos por el verbo ὑπερδῶησι del verso 86.

**verso 84:** termina tanto en los manuscritos como en la edición de Olivieri con



un punto, lo que deja incomprendible (igual que ocurre también con el punto alto del verso anterior) la sintaxis de todo el pasaje. Como en el verso 83, proponemos eliminar el punto y, en este caso, sustituirlo por una coma.

**verso 85:** plantea problemas de transmisión y, de hecho, Olivieri lo precede de una *crux philologica*: † ἐσχατιῇ δ' ἐπὶ τοῖς πολλῷ φερτάτῃ δ' ἀκόρητον. Los manuscritos coinciden aparentemente en las lecturas problemáticas ἐσχατιῇ y τοῖς πολυφερτάτῃ. La primera implica la introducción de un nominativo para el verbo personal de la oración principal en que se encuentra (vv. 83-86), ὑπερδῶσι (v. 86), que ya tiene su sujeto en el v. 84 (Ζεύς), además de un superlativo, φερτάτῃ, de imposible entrada en el hexámetro por su estructura de crético. Ludwich corrige el problema de ἐσχατιῇ convirtiendo el nominativo en acusativo (σχατιῇν); pero es más fácil conjeturar el dativo, que no tiene ningún problema paleográfico salvo el cambio de acento (a menudo oscilante en los códices). En cuanto a la lectura τοῖς πολυφερτάτῃ, mantenida por Olivieri con corte entre los dos elementos del compuesto (πολλῷ φερτάτῃ), que no resuelve el problema métrico, Ludwich propone sustituir el nominativo femenino por un acusativo masculino, manteniendo la independencia de πολλῷ (adverbio sustantivado). Más fácil nos parece, y acorde con el sentido, conjeturar πολυφόρτοις en lugar de πολυφερτα y unir τη con δ' para formar el dativo con valor adverbial τῇδ' (conjunción ἡδ' en la propuesta de Ludwich). Cuenta πολυφόρτοις con el apoyo de Ps.-Maneth., III 241, que, en un contexto en el que están juntos Saturno y Júpiter, señala como efecto (sin duda debido a la influencia del segundo) la posesión de naves de mucha carga (κτῆσιν νηῶν πολυφόρων). El mismo sentido podría darse aquí al adjetivo de modo que σχατιῇ más que como adverbio (“al final”) puede entenderse como “en los confines de la tierra”.

**verso 86:** πλοῦτον es leído en los manuscritos extrañamente por Olivieri (que en el texto escribe la lectura correcta) como πλούτων. La -v de ὑπερδῶσιν de los manuscritos es eliminada por Kroll (que conjetura innecesariamente ὑπεκδῶσι), por razones métricas (Olivieri, manteniendo la forma ὑπερδῶ- de los manuscritos, añade la iota suscrita bajo la -ω-). También nos parece correcta la conjetura de Kroll (ἐκ χθονὸς) para ἐχθρὸς ὄς de los códices que, además de plantear problemas métricos, carece de sentido en este contexto positivo sobre la acción benéfica de Júpiter.

**verso 87:** la métrica hace necesaria la corrección de Olivieri ἐρίτιμον (mal acentuado por él como ἐρίτιμον) para εἰρητίμον de los códices, palabra de comienzo crético al ser larga la -t- de -τιμον. Fuera de esta corrección, no hay otros problemas de transmisión en este verso, salvo la lectura errónea γήραει de L y S, corregida en éste último teniendo en cuenta la correcta de A.

**verso 88:** Ludwich propone corregir τέρματι de los códices en τέρματα para

hacer concertar con un sustantivo πολυκερδέα; sin embargo, si entendemos la misma construcción sintáctica que para γήραι (“conceda honores a la vejez”), debería mantenerse la lectura transmitida τέρματι μοιρῶν, un giro que significa la muerte (“conceda a la muerte herederos”); interpretamos πολυκερδέα como predicativo referido al acusativo χρυσόν.

**verso 89:** el verso no tiene problemas de transmisión, salvo los que ha generado el propio Olivieri en su edición al sustituir τε καὶ (que se lee en los tres códices) por ἤδ’. Ludwich ofrece la lectura que dan los manuscritos, aunque extrañamente la da como una conjetura propia (p. 9: “τε καὶ st. τε”).

b) Comentario astrológico: Hay tan sólo una coincidencia, pero relevante, entre lo que dice Antíoco a propósito de Júpiter en el bajo cielo (vv. 85-89), y las indicaciones del Ps.-Manetón sobre bienestar y gloria para la generación que sigue a sus hijos. Comparten ambos poetas esta afirmación con Hermes-Retorio, que atribuye a los hijos de Júpiter en este lugar una vejez feliz ya que con el transcurso del tiempo los hace εὐχερестέρους καὶ ἐνδοξοτέρους, un efecto que debemos relacionar con los versos 87-89 de Antíoco que utiliza al menos dos términos o lexemas que aparecen también en Hermes-Retorio: γήραι (v. 87)/ τὸ γῆρας (Hermes-Retorio) y προβεβῶτας (v. 89)/ κατὰ πρόβασιν (Hermes-Retorio). Firmico traduce estos dos elementos del texto de Hermes-Retorio por *felicem decernit senectutem* (6) y por *et processu temporis feliciores* (7), una situación (la última) que el autor latino refiere a la posición nocturna de Júpiter. Camatero (586: ἀγαθὸν δ’ ἄγει τὸ τέλος, una palabra esta última relacionada con el τέρματι de Antíoco, v. 88) se hace eco igualmente de esta felicidad en la vejez y el *Yavanajātaka* precisamente la única observación que registra es la continuidad de la fortuna familiar, señalada por Antíoco en los herederos y aludida en los mismos términos que éste por Anubiόν (κληρονομίας διδοῖ). Ahora bien, si en Antíoco todos los efectos de Júpiter en este lugar son positivos, el Ps.-Manetón, diferencia entre los padres (a los que quita la felicidad de que disfrutaron antes) y la última generación (a la que da abundancia de ella). Esa benevolencia general del planeta se da en los demás textos comparables, en los que destacamos algunas similitudes destacables: Así la riqueza extraída de la tierra, alusión al descubrimiento de tesoros vinculado al bajo cielo, se menciona en Anubiόν (38: καὶ θησαυρῶν εὕρεσιν), Camatero (584-586: φέρει/ γῆς, πραγμάτων τὸ κέρδος εἴτε κτισμάτων/ θησαυρὸν δ’ αὖθις), a cuya terminología responden los términos χθονός, si aceptamos la conjetura de Kroll, y πολυκερδέα, en Firmico (6: *alii autem pro qualitate signorum thesauros inveniunt*), en Anubiόν (καὶ θησαυρῶν εὕρεσιν), probablemente

en la versión árabe de Doroteo (“it indicates [success] from an act of secrecy”) y, si entendemos que la frase del autor latino traduce otra de Hermes, también en Hermes-Retorio (καὶ εὐρημάτων καταξιοῦνται). Y la nobleza de los padres (v. 83) a que da lugar el planeta en este lugar, es aludida igualmente por Anubiόν (τοὺς δὲ γονεῖς ἐνδόξους σημαίνει), Fírmico (7: *nobilem patrem facit et gloriosum*) y por la versión árabe de Doroteo (“and the condition of his parents will be better”), aunque los dos últimos coinciden con el texto de Hermes-Retorio cuando señala la pérdida de patrimonio en los primeros o medianos tiempos de su vida, luego recuperada con los años.

### 5.5. Marte en el lugar de los padres (vv.90-95)

#### a) Comentario crítico:

**verso 90:** de nuevo los manuscritos presentan una inconsistencia métrica en el tercer pie que forma con el cuarto un crético: -ση καὶ ἔς. Olivieri lo deja tal cual y no advierte del problema (tampoco Ludwich), detectado en cambio por Housman (p. 51). La propuesta de éste (leer νεύησι en lugar de νεύση) no sólo resuelve la cuestión, sino que además (como el propio Housman señala) cuenta a su favor con la forma ὑπερδῶησι del verso 86 (en la misma posición) y va mejor con el tema de presente de la otra forma verbal (ἐλαύνη) con la que está coordinado en el mismo verso.

**verso 94:** este verso está muy corrupto en los manuscritos cuya lectura no resiste el análisis métrico y plantea problemas léxicos de difícil solución: σώματι διλάω κακῶν ἰκτερινῶ χρουσίην τε. Es mérito de Olivieri haberle dado un sentido aceptable con algunas correcciones que respetan todo lo posible el texto manuscrito: δειλαίω por διλάω es prácticamente seguro; κακῶν también puede haberse corrompido en κακῶν ε ἰκτερον en ἰκτεριν, mientras que ὠχρυσίην para χρουσίην (precedido de la ω que los manuscritos parecen unir a ἰκτεριν) introduce un neologismo que cuenta con formaciones paralelas a partir de otros adjetivos. Esto se ajusta a la capacidad inventiva de este poeta, tan dado a las formaciones nuevas, sobre todo con compuestos. De todos modos nos parece oportuno marcar la segunda parte del verso con una *crux* aunque mantengamos las conjeturas de Olivieri.

b) Comentario astrológico: Los efectos negativos que atribuye Pablo de Alejandría al planeta en este centro, mayores de día que de noche, coinciden en parte (ἐπινόσους καὶ πτωματιζομένους ἀποτελεῖ) con las prescripciones de Antíoco en el que leemos igualmente las enfermedades como una de sus influencias más importantes.

## 5.6. Venus en el lugar de los padres (vv. 96-103)

## a) Comentario crítico:

**verso 96:** aunque Olivieri no hace alusión al respecto, en la tradición el nombre del astro aparece como Φωσφόρος en A y como Έωσφόρος en L y S, opción por la que nos inclinamos por ser más rara en contextos astrológicos. Olivieri cambia (o no ha leído bien) el caso de este nombre y lo pone en acusativo, cuando en todos los códices aparece en nominativo (probablemente un error motivado por la presión de los nominativos que designan al astro, ya que, como predicativo del relativo, debería estar en acusativo). La corrección de Olivieri φιλομμειδής para φιλομειδής de los códices resuelve el problema métrico del cuarto pie.

**verso 99:** de nuevo aquí una mala lectura de los manuscritos por Olivieri crea un aparente problema de transmisión que no existe. En efecto, donde los tres códices escriben (el final con abreviatura) χειριότερος, Olivieri les atribuye la lectura χειριότερον y escribe en su texto la forma transmitida como una corrección de Kroll; en cuanto a πολυαλγής, interpretamos con Ludwich (p. 10) como nominativo la abreviatura de A (πολυαλγ', en S άλγ') igual que en v. 64 μεγασθενετ' de todos los códices (= μεγασθενέτης) y en v. 71 χαριλαμπετ' (= χαριλάμπετις).

**versos 100-101:** tenemos una corrupción importante en los manuscritos LS, que omiten toda la secuencia ποιεί...τίθησι και; el manuscrito S escribe en el margen esta parte, posiblemente tomada -como en el caso de otras correcciones- del manuscrito A que ofrece todo el texto sin alteraciones.

**verso 101:** la corrección de ώς por òν que propone Kroll facilita sin duda la interpretación sintáctica del final de este verso; sin embargo, y aunque sea más extraño el giro desde este punto de vista, podemos mantener la lectura transmitida. Si así es, ώς funcionaría como una conjunción modal-temporal y προσέειπε tendría sentido como el verbo utilizado para saludar (fijar su atención el astro en) al que es feliz. Ahí está la respuesta a la cuestión planteada por Ludwich (p. 10: "denn was die Überlieferung heissen soll, verstehe ich nicht") y que lo lleva a preferir la conjetura de Kroll o, más aún, a corregir προσέειπε en προσέεικε (p. 10: "aber wohl kann ebenso glücklich òν προσέειπε aus ώς προέειπε, worin vielmehr ώς προσέεικε (*wie es sich gebührt*) zu stecken scheint). Para nosotros tiene sentido ώς προέειπε en este contexto: "y al feliz conforme lo saluda...". Pues bien, òλβιον en nuestra interpretación, sería una prolepsis de la oración modal-temporal ώς προσέειπε, que haría función de complemento indirecto en la oración siguiente: δεινὰ φέρει... Estructuralmente la unión sintáctica de todo el segmento lingüístico και òλβιον...φέρει está confirmada por el encabalgamiento del segundo hemistiquio del verso 101 con el comienzo (hasta la trihemímera) del verso 102.

**verso 102:** πινυταῖς de los manuscritos ha sido tal vez leído por Olivieri como πινυτοῖς, que concertaría así con λέχεσσιν; esto lleva a Ludwich (que no conoce la lectura real de los manuscritos) a proponer πινυτὰς (concertando con ἀλόχους) considerando que el adjetivo cuadra más a las mujeres que a los hombres (p. 10). Es evidente que el texto está alterado; el problema está en cuál sea el complemento indirecto de φέρει. Según nuestra interpretación del final del verso anterior, sería un supuesto ὀλβίῳ que aparece en acusativo en ese verso por ser complemento directo de προσέειπε (en prolepsis). La corrupción de πινυτάς a πινυταῖς pudo deberse a una mala interpretación de καὶ ὀλβιον ὡς προσέειπε (entendido como parte de la oración ἔκδημόν τε τίθησι) que dejaba sin complemento indirecto el verbo φέρει, problema que se resolvía poniendo en dativo este adjetivo. Por último, λέχεσσιν (< λέχεσιν de los manuscritos, acertadamente corregido por Olivieri para permitir el metro) que, en el texto de Olivieri-Kroll, sería el complemento de δεινὰ φέρει, en el nuestro es un simple dativo instrumental dependiendo de φθείρουσα. El argumento esgrimido por Ludwich para corregir φθείρουσα en φθείρουσι (a saber: que hasta ahora el poeta se ha referido al astro como tal y no a la diosa, por lo que se habría esperado el masculino, no el femenino) no nos convence. En este verso es evidente que el planeta funciona como diosa del amor con toda su carga mítico-religiosa, por lo que no es extraño el cambio de género del participio.

b) comentario astrológico:

Doroteo se limita a indicar la influencia negativa de Venus en relación con las mujeres del individuo nacido con el planeta en este lugar (si es de día y en un signo masculino). Concretan más Valente (en *CCAG* VIII1, p. 169) y el Ps.-Manetón (III (II) 81-83); el primero, coincidiendo con Antíoco, atribuye al planeta en este lugar los mismos efectos (adulterio) que en el occidente: ἀποτελεῖ πραγμάτων ἀκαταστασίας, λέσχας, μοιχείας, γεγαμηκόσι δὲ καὶ γυναικῶν θορύβους καὶ ἐκτρώσεις (Anubión generaliza hablando de perjuicios en relación con el matrimonio, que se incrementan de día en signo masculino); el Ps.-Manetón, que insiste en la inestabilidad matrimonial de estos individuos, ofrece coincidencias léxicas (aunque los usos de las palabras no sean exactamente los mismos) con nuestro texto: ὀλβου (en el verso 80, si bien referido a otro lugar), λεχέων (en el verso 81, ἀστασίας δ' ὑπόγειος αἰὲ λεχέων ἐτέλεσσεν) y ἐν ξείνῃ (en el verso 83, aunque aquí se refiere al adulterio de las esposas tanto si el marido está en el extranjero como si está en casa). Hermes-Retorio recoge los efectos negativos para el matrimonio (δυσγάμους) sólo en un caso concreto (cuando el planeta está en Acuario y en configuración con la Luna (cf. Firm., *math.* 3.6,9), mientras que limita las

influencias positivas (εὐτυχοῦντας ἀποτελεῖ καὶ μεγάλων φίλους, que en *CCAG* VIII4, p. 242 se generalizan con el término περιέκτησιν) a la primera etapa de la vida. Fírmico condiciona estas influencias de Hermes Trismegisto a la noche (*Si uero per noctem in hoc loco fuerit inventa, processu aetatis laudes faciet, magnorum virorum amicos*); en cambio Camatero distingue entre las preocupaciones derivadas del matrimonio (λύπης τε πολλῆς) y la alegría que viene de la madre (πλὴν χάριν τῶν μητέρων), mientras que el *Yavanajātaka* es optimista en relación con el futuro familiar/matrimonial de estos individuos (“gives a house for his wife, refuge, pleasure, enjoyment, garlands, garments, and beauty”) que poco tiene que ver con las influencias negativas en este terreno del resto de la literatura.

### 5.7. Mercurio en el lugar de los padres (vv. 103-106)

#### a) Comentario crítico:

**verso 103:** la tradición nos presenta un verso incompleto (sólo tiene cinco pies) por lo que resulta necesaria alguna adición. Olivieri propone γονέων después de βαίνων basándose sin duda en otros versos en los que se menciona el nombre del lugar (vv. 42, 44, 46, 49, 51, 78 y 107); nuestra propuesta, τέτρατον, tiene su fundamento en que en esta sección no se usa nunca la denominación γονέων (aunque sí τοκήων en v. 78) y, en cambio, sí aparece τέτρατον en v. 82 (a propósito de Júpiter) ocupando la misma posición métrica, entre la pentemímera y la heptemímera; por ello preferimos esta opción, que, aunque más rara que la de Olivieri, cuenta también con precedentes en v. 56 y v. 60. De todos modos, cualquiera de las dos posibilidades es válida.

**verso 105:** no vemos necesaria la corrección de ἐπισήμοις por ἐπισήμους que hace Kroll, en parte para justificar la corrección de φανεῖ por φαινοῦς en el verso siguiente. Tampoco es necesaria la modificación de κάλλεα de los manuscritos en κάλλεϊ, como ha dejado claro con argumentos convincentes Ludwich (p. 10), que defiende el verso tal como lo transmiten los códices.

**verso 106:** Kroll corrige Μούσης, πλασματοεργέσιν y φανεῖ por Μουσῶν, πλασματοεργέσιν y φαινοῦς, respectivamente. Respecto de πλασματοεργέσιν parece en principio una corrección acertada (aunque se trataría de otro hápax, el adjetivo responde a la afición de este poeta por compuestos de ese tipo); sin embargo, esta palabra implica otro problema más grave, sin precedentes en los 115 versos del fragmento: la ausencia de una cesura principal (pentemímera o trocaica), ya que en el estado actual, la posición de cesura se encuentra entre -γέ- y -σιν. Esto nos lleva a aceptar la propuesta de Ludwich (p. 10) que conjetura para esta palabra un corte πλασματοεργέ' ἴν' e introduce así una oración final cuyo



verbo iría en 3ª persona plural del optativo, según él (φανείεν), o en 3ª singular del subjuntivo aoristo en la forma pleonástica atestiguada en Homero y Hesíodo también a final de verso φανήη (cf. *Il.* 19.375, ...ναύτησι φανήη, 22.73, πάντα δὲ καλὰ θανόντι περ ὅττι φανήη, 24.417: ἠὼς ὅτε δῖα φανήη, *Od.* 5.394: ὡς δ' ὅτ' ἄν ἀσπάσιος βίωτος παίδεσσι φανήη y 22.233: ὡς ἄν ἀεικέλιος πᾶσι μνηστῆρσι φανήης y Hes., *Op.* 418: Εὐτ' ἄν δὴ πρότιςτ' ἄροτος θνητοῖσι φανήη y 680: ...ἀνδρὶ φανήη); esta solución es más defendible desde el punto de vista sintáctico (ἴνα con subjuntivo con presente de indicativo en la principal) y paleográfico, pues el resultado de la corruptela se explica por itacismo y dittografía (pérdida de -ή- y grafía -η > -εῖ); la corrección de Kroll, φαεινούς, responde más a su recomposición general del pasaje que a criterios paleográficos. En cuanto a la modificación también de Kroll de Μούσης > Μουσῶν es gratuita, pues el singular aquí puede tener valor pluralizante, aparte de que, en este contexto, Antíoco igual está concretando en la musa de las artes decorativas.

b) Comentario astrológico: Antíoco centra su atención sólo en los efectos artesanales de Mercurio en este lugar, en particular en su fuerza creativa de obras de arte, igualando a sus hijos con las mismas musas. Esta comparación es un tópico de nuestro poeta, que ya hizo algo similar a propósito de la posición del planeta en el lugar tercero; en la tradición astrológica que nos sirve de referencia, Hermes-Retorio, casi literalmente traducido por Fírmico, aunque deriva sus prescripciones sobre todo hacia el ámbito místico-religioso o hacia otras competencias del dios, como son la ciencia matemática y la palestra, no olvida este aspecto de su influencia y habla de χρυσίου τορευτάς, traducidos por Fírmico como *aurifices aut fossores auri*. Anubión nada dice al respecto y se limita a constatar que los efectos de Mercurio en el bajo cielo son los mismos que en el occidente, relacionados con la pérdida de hermanos e hijos y con otras cuestiones negativas referentes a pleitos y calumnias; igualmente negativa es la interpretación de Camatero, que constata, como conclusión de sus efectos, que Mercurio οὐ γέγηθε τῷδε τῷ τόπῳ (v. 783), lo contrario que la versión árabe de Doroteo, para quien “rejoicing in its light”, es bueno de intenciones e inteligente, aunque sus influencias, como en Hermes-Retorio, se orientan más al ámbito de la adivinación y la magia que al de las artes. En cambio, en Pseudo Manetón hay una pequeña alusión probable a la habilidad artística de sus hijos (v. 102: θῆκεν καὶ σοφίης δεδαηκότας) donde los términos σοφίης δεδαηκότας tal vez tengan que ver con τέχναισι σοφαῖς del v. 104 de Antíoco. La habilidad artesanal puede estar aludida de igual modo en el *Yavanajātaka*, que considera al que nace en estas circunstancias “a man without equal in working”.



## 6.1. La luna en el lugar de los hijos (107-112)

## a) comentario crítico:

**verso 107:** hay en primer lugar un problema de concordancia entre Σεληναίη de los tres manuscritos y el epíteto χρυσήνιον (habitual para la diosa Ártemis). El hecho de que en A y S (aquí posiblemente después de una corrección) el participio referido a la luna en el verso siguiente aparezca en acusativo (ἀμφικρατοῦσαν) ha llevado a Olivieri a aceptar la corrección de Kroll Σεληναίην; sin embargo, la lectura que nos ofrece L de este participio, en nominativo (ἀμφικρατοῦσα), favorece la función de sujeto de Σεληναίη y traslada la corrupción al epíteto χρυσήνιον. En mi opinión el paso de un posible χρυσήνιος al acusativo que aparece en los tres manuscritos puede deberse a una reinterpretación sintáctica del verbo como transitivo (que nosotros entendemos con valor absoluto) y a una interpretación diferente del adjetivo (tal vez referido a la Aurora, de la que es epíteto en textos épicos tardíos) convertido así en objeto de observación por la Luna. Luego, este epíteto, convertido en el personaje al que se le atribuye, habría sido interpretado también como sujeto del participio del verso 108 y corregido, por ello, de nominativo (lectura posiblemente mantenida por L a partir de otro manuscrito perdido) en acusativo por el copista de A. En cuanto al verbo, su interpretación está ligada a la función sintáctica que se atribuya a la luna (como nominativo o como acusativo). Olivieri dice erróneamente que los códices escriben ἀθήρησι, cuando lo que encontramos en ellos es ἀθροισ´(AS) o el imposible ἀγροισ´ de L. Evidentemente, como interpretan todos los críticos, ἀθροισ- tiene que corregirse en ἀθρη- (corrompido por itacismo) y, en cuanto a la terminación, caben varias posibilidades, cuya elección depende del modo que atribuyamos a la condicional de εἰ y de si mantenemos o no el nominativo Σεληναίη de los códices. La corrección de Kroll ἀθήρησις (que debería corregirse a su vez en ἀθήρησις), elegida por Olivieri, es posible, pues, con las lecturas de AS (χρυσήνιον y ἀμφικρατοῦσαν) y la modificación de Σεληναίη en Σεληναίην también propuesta por Kroll. Ludwich, que no admite el subjuntivo como modo de las condicionales introducidas por εἰ (cf. *supra*, comentario a v. 46), propone (p. 11) el optativo de aoristo (ἀθήρησαις). Sin embargo, los usos del escriba de A, que suprime a veces los finales -ω (en títulos leemos τόπ´ por τόπω) y -η (en varios subjuntivos), pero nunca en este texto -ησι ni -αις, nos hacen inclinarnos como más probable por la 3ª persona del singular del subjuntivo aoristo.

**verso 108:** la preposición ἐν que leemos en los códices ha sido corregida o, más bien, leída incorrectamente por Olivieri como ἐκ que, en principio, sería más adecuada para el genitivo τεκέων. Aunque podría entenderse como poetismo a imitación de giros del tipo ἐν Ἄιδου, ya que el texto se refiere a la “casa de los hijos”,

el sentido con el verbo “observar” (para el que es más adecuado el ablativo que el locativo) y la falta de paralelos en otros textos astrológicos nos inclina a mantener la lectura de Olivieri (el error de los códices podría explicarse a partir del título y la confusión -κ/v no es extraña). En el resto del verso hay mayores complicaciones, pues los manuscritos ofrecen una serie de genitivos plurales que son imposibles desde el punto de vista métrico (τεκέων φιλοπαίδων φίλιων); φίλιων ha sido corregido directamente por Olivieri en φίλων (por razones métricas); en cuanto a los demás, acierta Olivieri en proponer para el segundo (el más problemático, pues genera una secuencia crética -δων φίλων- o, si se mantuviera el texto de los manuscritos, un anapesto φίλιων), φιλοπαίδα, que da solución al resto del hexámetro. En cuanto a las dos lecturas transmitidas para el participio ἀμφικρατούσαν (AS) o ἀμφικρατούσα (L), remitimos a lo ya dicho en el comentario al verso anterior.

**verso 109:** la única corrección pertinente (hecha por Kroll) es la de δρόμον en δόμον (la lectura errónea de los manuscritos se explica bien por presión de δρόμον del verso anterior), sustantivo más apropiado para el adjetivo ὀλβήεντα y para la coordinación con γενεήν.

**verso 110:** Olivieri acepta la corrección por Kroll de ἔχοντας de los manuscritos en ἐχόντων por razones sintácticas, para coordinar el participio al genitivo plural παιδῶν ἡθῆων; pero esto es innecesario, ya que el carácter colectivo de γενεήν permite la concordancia *ad sensum* con el participio plural en el mismo caso. En consecuencia, puede mantenerse la lectura de los códices.

**verso 111:** es correcto tal como lo transmiten los manuscritos y no son necesarias las correcciones de Olivieri. El adjetivo πολύολβον se refiere a γενεήν igual que περικαλλέα y, en lugar del adjetivo εὐτέκνοις propuesto por Olivieri para εὐτεκνή, es preferible el sustantivo εὐτεκνή de S, que, además cuenta con precedentes en la literatura astrológica de este lugar (El texto paralelo de Pablo de Alejandría predice εὐτεκνίας cuando algún astro benéfico se encuentra en el quinto, cf. Helioid., p. 66 Boer).

b) Comentario astrológico: Los beneficios que atribuye Antíoco a la Luna en el quinto lugar tienen que ver con la naturaleza de éste y con la fecundidad del astro. Los encontramos, en parte, en Hermes-Retorio (εὐδαίμονας, ἐπιδόξους), aunque sólo con referencia a la noche, y en Valente, que habla de πολυχρόνιοι y de que συγγηράσκουσιν ἐν εὐδαιμονίᾳ, dos elementos que podemos relacionar con los versos 111-112 de Antíoco. La εὐτεκνία es, según Hefestión, una influencia clara de la Luna en este lugar, efecto que comparte con los planetas benéficos (καὶ

Σελήνην μὲν καὶ Δία καὶ Ἀφροδίτην πρὸς δόσιν τέκνων παραλαμβάνειν). Camatero se centra sobre todo en el sexo de los hijos que nacen en esas condiciones, mientras que el *Yavanajātaka* prescribe sólo efectos negativos, para los que no encontramos ninguna coincidencia en nuestro poeta. En Fírmico se han perdido las indicaciones relativas a los lugares 5°-9°.

## 6.2. Sol en el lugar de los hijos (vv. 113-115)

### a) comentario crítico:

**verso 113:** Este verso no plantea problemas textuales, salvo el error por itacismo de L (ἄχριστος), corregido directamente sobre la letra por S y bien escrito por A (ἄχρηστος), y la laguna propuesta por Olivieri a continuación, que no consideramos necesaria; por consiguiente, eliminamos de nuestra edición el punto alto indicado por Olivieri. En los manuscritos a menudo aparece para señalar el final de los hexámetros.

**verso 114:** En los códices comienza con una repetición de la última sílaba de ἔστι (ἔστι τι) que sin duda es un error (Olivieri lo omite en su texto, aunque indica la lectura de los códices en el aparato crítico) pues convierte las dos breves del primer dáctilo en un tríbraco imposible en el hexámetro. Los manuscritos ofrecen también un espíritu áspero para ἐὼν que no indica Olivieri. En cuanto a la corrección de καλῶς por καλὸς que propone Kroll, según Olivieri, no nos parece necesaria, ya que el texto se entiende bien con el adverbio (tanto si se considera καλῶς ἐστὶ como καλῶς ἔχει).

**verso 115:** La corrección de ἐνεργοῦσι de los manuscritos por ἐν ἐργοισι propuesta por Kroll, nos ha parecido oportuna, tanto estilísticamente (refuerza la anáfora de ἐν) como sintácticamente (pone en igual término los tres elementos coordinados).

b) comentario astrológico: Prácticamente todos los pasajes paralelos coinciden con Antíoco en señalar que los astros maléficos en este lugar no tienen fuerza, debido a su influencia positiva, salvo en el caso de los hijos (producen ἀτεκνία ο, cuando nacen muchos, éstos mueren pronto); y Hefestión, a propósito de los hijos, incluye el Sol entre los astros maléficos en este lugar (Ἥλιον δὲ καὶ Κρόνον καὶ Ἄρεα πρὸς ἀτεκνίαν ἢ ὀλιγοτεκνίαν)<sup>4</sup>; lo extraño es que Antíoco concrete estos efectos negativos para aspectos muy concretos y que uno de ellos sea precisamente la triplicidad, que

<sup>4</sup> Esta (y la estructura que establece la cesura principal) es la razón por la que, al traducir el texto, nos inclinamos por ligar *περὶ παιδῶς* a *ἄχρηστος* y no a *Ἥλιος δ' ἀκτίνι θοῆ*, en cuyo caso *περὶ παιδῶς* se habría referido al lugar ahora transitado por el Sol (“El Sol con su rápido rayo por el lugar de los hijos es muy perjudicial...”).

habitualmente tiene una influencia positiva; tal vez por ello Olivieri ha propuesto la laguna después del v. 113. Sin embargo, si tenemos en cuenta la unanimidad de los autores en relación con la influencia negativa del Sol para los hijos en este lugar, no resulta extraño que el poeta haya querido precisarla con la configuración más positiva para que no quede duda al respecto y que, a continuación, intensifique esa influencia con la oposición a Marte. Quizá sea ese el motivo por el que algún copista (si no el primero) ha añadido  $\tau\iota$  después de  $\xi\sigma\tau\iota$ , queriendo señalar que la calificación de  $\alpha\chi\rho\eta\sigma\tau\omicron\varsigma$  es limitada en triplicidad (“algo cuando está en triplicidad”) y muy fuerte ( $\mu\acute{\epsilon}\gamma\alpha$ ) en oposición; el último verso coincide con la literatura general que señala la influencia positiva del lugar (incluso cuando el Sol y otros planetas maléficos lo transitan) para el resto de ámbitos afectivos y materiales de la vida humana. Así, Valente recoge de Hermes-Retorio (ὁ δὲ Ἥλιος ἐκεῖ ἰδιοπροσωπῶν βασιλέων φίλους καὶ ἱερῶν θεῶν ἄρχοντας) la afinidad de los nacidos con el Sol en el lugar quinto con poderosos y reyes y su condición de sumosacerdotes (repite ἱερῶν ἄρχοντας), lo que tiene que ver con las cualidades del astro rey como dios del poder político y religioso; Firmico, que claramente reproduce la misma doctrina, habla de *amabiles honoratos et qui omnia facile consequantur et quibus cuncta amicorum praesidio conferantur*, influencias con las que sintonizan al menos los sintagmas ἐν φιλίας y ἐν ὄλβῳ de nuestro poeta. Camatero añade a esos efectos positivos (ὑψος) el favor de los propios (χάριν τῶν ἰδίων) y sólo el *Yavanajātaka* ignora esos aspectos favorables, aunque, por lo demás, comparte con el resto los negativos respecto de los hijos: “The Sun in the fifth place produces an unsteady man who commits crimes for his children and relatives”.